



¡SIN PERMISO!

Imaginarios y realidades de los jóvenes orureños



Gobierno Municipal
de Oruro



FAM - BOLIVIA
FEDERACION DE ASOCIACIONES
MUNICIPALES DE BOLIVIA



Ángela Lara

Dennis García
Javier Villca

¡Sin permiso!

Imaginarios y realidades
de los jóvenes orureños

¡Sin permiso!

Imaginarios y realidades de los jóvenes orureños

Coordinadora de la investigación
Ángela Lara

Investigadores
Dennis García
Javier Villca



Gobierno Municipal
de Oruro



FAM - BOLIVIA
FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES
MUNICIPALES DE BOLIVIA



Programa de Investigación
Estratégica en Bolivia

Oruro, 2009

Esta publicación cuenta con el auspicio del Gobierno Municipal de Oruro (GMO) y de la Embajada del Reino de los Países Bajos.

Lara, Ángela

¡Sin permiso! Imaginarios y realidades de los jóvenes orureños / Ángela Lara; Dennis García; Javier Villca.- La Paz: Fundación PIEB; FAM-Bolivia; Gobierno Municipal de Oruro, 2009.

xvii; 172 p.; cuads.; 23 cm. -- (Serie Investigación n. 28)

D.L.:

ISBN: : Encuadernado

JÓVENES / IDENTIDAD CULTURAL / ACULTURACIÓN / GRUPO SOCIOCULTURAL / COMPORTAMIENTO SOCIAL / DESARROLLO PERSONAL / DESARROLLO SOCIAL / VIDA SOCIAL / APROPIACIÓN ESPACIOS PÚBLICOS / JÓVENES – ALCOHOLISMO / ALCOHOLISMO – PROBLEMA SOCIAL / DELINCUENCIA JUVENIL / VIOLENCIA DOMÉSTICA / FAMILIA / HOGAR / JÓVENES – ANÁLISIS DE DISCURSO / COLEGIOS FISCALES / COLEGIOS PRIVADOS / ADAPTACIÓN SOCIAL / MEDIO SOCIAL / DESARROLLO URBANO / POBLACIÓN URBANA / BARRIOS / ZONAS URBANAS / TERRITORIO URBANO / CONDICIÓN SOCIAL / GRUPOS SOCIALES / ORGANIZACIONES JUVENILES / RECREACIÓN / ZONAS DE RECREACIÓN / CALIDAD DE VIDA / CONDICIONES DE VIDA / ETNOGRAFÍA / INVESTIGACIÓN SOCIAL / TRABAJO DE JÓVENES / INDUSTRIAS CULTURALES / SEGURIDAD CIUDADANA / ORURO

1. título 2. serie

D.R. © GMO, octubre de 2009
Plaza 10 de Febrero, acera Sur s/n., entre Bolívar y La Plata
Teléfono: 5250022
Fax: 5252666
Oruro, Bolivia

D.R. © Fundación PIEB
Edificio Fortaleza. Piso 6. Oficina 601
Avenida Arce 2799, esquina calle Cordero
Teléfonos: 2432582 - 2431866
Fax: 2435235
Correo electrónico: fundacion@pieb.org
Servicio Informativo: www.pieb.com.bo
Casilla 12668
La Paz, Bolivia

Edición: Mónica Navia
Diseño gráfico de cubierta: PIEB
Diagramación: Alfredo Revollo Jaén
Impresión: Plural Editores

Impreso en Bolivia
Printed in Bolivia

Índice

Presentación	IX
Prólogo	XI
Introducción	1
Capítulo I	
Referentes teóricos	9
1. Imaginarios.....	9
1.1. Imaginarios sociales.....	10
1.2. Imaginarios y realidades cotidianas.....	12
2. Imaginarios y jóvenes	13
2.1. Jóvenes como imaginario instituido.....	13
2.2. Jóvenes e imaginario radical.....	14
2.3. Jóvenes en Bolivia.....	15
Capítulo II	
Realidades cotidianas de la ciudad de Oruro (ser)	17
1. Características socioculturales de la ciudad de Oruro.....	18
1.1. Espacios y actividades públicas.....	21
1.2. Espacios y actividades privadas.....	31
2. Características socioeconómicas de la unidad familiar	35
2.1. Caso uno: familia Sánchez.....	35
2.2. Caso dos: familia Martínez.....	37
2.3. Caso tres: familia Gutiérrez.....	39
2.4. Caso cuatro: familia Gómez.....	41
3. Caracterización sociocultural juvenil.....	43

3.1. Actividades, estrategias y demandas socioculturales de la ciudad	44
3.2. La vivienda.....	46
3.3. Su espacio.....	48

Capítulo III

Imaginario de las y los jóvenes (querer ser)	51
1. “Orurito” para las y los jóvenes	51
2. Aplanar las calles	52
2.1. La plaza principal.....	54
2.2. La Avenida Cívica.....	55
2.3. La calle Bolívar	55
2.4. Plazuela Wálter Khon.....	57
2.5. Plaza Adela Zamudio.....	58
2.6. El Carnaval.....	58
2.7. San José.....	61
2.8. La entrada Virgen del Socavón y las farándulas estudiantiles	61
3. El colegio.....	63
3.1. El desfile escolar.....	65
3.2. Aniversario del cole.....	66
4. Espacios y actividades de grupo.....	69
4.1. Fiestas.....	69
4.2. Excursiones.....	71
5. Imaginarios sociales de las y los jóvenes	72
5.1. Cómo sacarles “quivo” a mis viejos.....	72
5.2. Caso familias tipo.....	73
5.3. Representaciones mítico-simbólicas.....	76
5.4. Comunicación, códigos y discursos juveniles.....	78
6. Imaginarios socioculturales de las y los jóvenes estudiantes de secundaria.....	80
6.1. Actividades, estrategias y demandas juveniles.....	81
6.2. Su casa.....	83
6.3. Su espacio.....	91

Capítulo IV

Brechas entre realidades e imaginarios: “Sin permiso”	95
1. Apropiación de los espacios y tiempos adultocéntricos de la ciudad	96

1.1. Carnaval.....	98
1.2. San José.....	99
1.3. La entrada estudiantil Virgen del Socavón y las farándulas estudiantiles.....	100
2. El colegio.....	103
2.1. El desfile escolar.....	104
2.2. Aniversario de los colegios.....	105
3. Dónde van las y los jóvenes en Oruro.....	107
3.1. A bailar.....	107
3.2. Excursiones.....	108
3.3. Aplanar calles para consumir.....	109
3.4. Pasar el tiempo.....	112
3.5. Consumo de alcohol.....	114
4. Características socioeconómicas del “Orurito”.....	121
4.1. Caso familias tipo.....	122
4.2. Tener o querer ser.....	122
5. Actividades socioculturales de las y los jóvenes que están viviendo en “otro mundo”.....	125
5.1. Viviendo en “otro mundo”.....	126
5.2. Estrategias y demandas de las y los jóvenes de la ciudad de Oruro.....	128
5.3. ¿Dinero, trabajo o explotación?.....	132
5.4. Percepciones juveniles sobre el “amor”.....	134
6. Transgresiones juveniles.....	146
7. Jóvenes y realidades.....	149
Capítulo V	
Lineamientos de políticas públicas.....	153
Conclusiones.....	157
Bibliografía.....	163
Autores.....	171

Presentación

Desde que el Gobierno Municipal de Oruro expresó su respaldo a la continuidad y al seguimiento de dos proyectos de investigación científica auspiciados por el Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB), auguramos satisfactorios resultados para el conocimiento logrado y su empleo práctico en la definición de nuestras políticas públicas.

Ha sido sumamente interesante conocer el proceso de estas investigaciones, la primera, con el título “¡Sin permiso! Imaginarios y realidades de los jóvenes orureños” a cargo de Ángela Lara, Dennis García y Javier Villca; la segunda, con el título “Cábala” (Primera aproximación al bienestar y la distribución territorial de la inversión municipal de la ciudad de Oruro), a cargo de Eric Martinelly, Víctor Choque y Wendy Martinelly.

Sobre los hallazgos del primer trabajo, que estudia los imaginarios y realidades de los jóvenes orureños, advertimos datos sumamente reveladores para comprender el comportamiento, las expectativas, las inquietudes y las aspiraciones de este sector de nuestra población. Debemos reconocer que era pertinente la formulación de estos indicadores para diseñar nuevas estrategias y proyectos de atención para los jóvenes, tarea también que realizarán otras instancias como la Dirección Distrital de Educación y la propia familia. Si bien el alcance de este proyecto identificó a los y las jóvenes estudiantes de los colegios fiscales, esta realidad se hace compatible también con aquellos que pertenecen a unidades de educación privada, en realidad, con todos los jóvenes de la ciudad.

Respecto a la investigación de la “Cábala”, las propuestas y los resultados de este trabajo enriquecen notablemente la planificación municipal de los recursos financieros para los barrios de la ciudad. Se hace imperativo priorizar proyectos de acuerdo a este “pacto social” que recomiendan los investigadores de este trabajo.

Por lo tanto, el Gobierno Municipal recibe con satisfacción estos trabajos que pasan a otra instancia, como es la aplicación de sus resultados a la política de nuestro Municipio.

Edgar R. Bazán Ortega
H. Alcalde Municipal de Oruro

Prólogo

Cuando se habla de imaginarios, necesariamente se hace referencia a ideologías, es decir, a proyecciones de las relaciones reales a un mundo imaginario¹. Esto quiere decir que la percepción del mundo que se ve está mediada por un filtro proveniente de la propia conciencia² de cada individuo y, un poco más allá, de la clase, o el sector de clase al que pertenece si se analiza desde una perspectiva clasista. Si la perspectiva de análisis es más compleja, la conciencia que constituye el sustrato de las percepciones tendrá una determinación en la identidad de cada individuo. Ésta es un producto de sus pertenencias clasistas, sociales, culturales, étnicas y religiosas, entre otras, es decir, que la experiencia de vida de cada individuo será el contexto de su percepción de la realidad y de la construcción de imaginarios que sobre ella haga.

Es así como los imaginarios que construyen las personas y las colectividades serán el producto de los complejos factores que modelan su identidad y su conciencia. En general, éstos se articulan a partir de la posición en la escala social, el contexto histórico, social, cultural, étnico, político e ideológico y el espacio donde se construye la identidad. Ésas son las determinaciones básicas de la conciencia y también la base sobre la que se generan los mundos imaginados que constituyen el marco de las relaciones de las personas con la sociedad y la naturaleza.

¹ Ver: Louis Althusser. *Éléments d'autocritique*. París, Hachette, 1974.

² Ver: Gyorgy Lukács. *Historia y conciencia de clase*. México, Grijalbo, 1969 (1923).

En este libro, prevalece una forma de construcción imaginaria que llamaremos imaginarios de status. Por status se entiende lo siguiente:

(Del latín, *status*, “estado”). Situación, posición de una persona, que ésta asume a la vista de determinadas características socialmente relevantes en relación con otras personas de una sociedad. El status es, sobre todo, la expresión del aprecio social, o bien del rango o del prestigio que se adscribe a una persona en razón de las posiciones que ella ocupa en un sistema social. Esta valoración social está determinada, por otra parte, por los privilegios, derechos y deberes, capacidades y atribuciones relacionados con las posiciones o roles sociales correspondientes³.

Con ese concepto se significa directamente una construcción ideológica que establece características estereotipadas a una clase o un sector de clase que funciona como referencia de un grupo social. Al constituirse en referencia, ese conjunto de características, frecuentemente inexistente en contextos reales, se convierte en un modelo a imitar y, por ello, se hacen todos los esfuerzos para asimilarse a él. Este libro deja claros algunos de los elementos que caracterizan el modelo idealizado por los jóvenes de posición social en Oruro. Sin embargo, no parece provenir de las realidades orureñas, sino, por el contrario, de una compleja articulación entre programas de televisión, lecturas de revista y la observación de personas equiparadas con altos status que se constituyen en un “otro cultural” que se debe imitar.

Así como los colonizadores miraban al “otro” como un salvaje y, el “otro” les percibía, a veces, como superiores, estos jóvenes idealizan al modelo que han construido ideológicamente y le asignan los atributos que desearían en su mundo cotidiano: una vivienda unifamiliar con buenos muebles, unos padres con ingresos altos quienes les mantienen mientras estudian, lindas ropas adquiridas en tiendas de marca, fiestas como las de la televisión, una sociedad rica y tolerante a su alrededor. Pero nada de eso es cierto.

³ Hillmann, Kart-Heinz, *Diccionario enciclopédico de sociología*. Barcelona: Herder, 2001: 927.

Tampoco el modelo que han imaginado se encuentra en Bolivia, o se encuentra muy poco. Su nivel de imitación es precario y los códigos de ese mundo imaginario que han construido para escapar del horror de su vida cotidiana son también imaginados. Interpretan conjuntos de actitudes, lenguajes y movimientos del “otro” que aspiran ser sobre la base de lo que han visto en la televisión y el cine. Es así como han integrado una imagen ideal que mezcla las telenovelas mexicanas y colombianas con las series de niños ricos en California, las historias de cantantes y estrellas de cine con los cuentos sobre la vida de los “jailones”⁴ en los barrios exclusivos de su país. Es decir, han imaginado un mundo que no existe con la coherencia que le asigna la construcción que imitan. Algo así como un espejo que devuelve una imagen que no existe, pero que es más aceptable que las duras realidades cotidianas.

En Oruro, los jóvenes se encuentran en un espacio que se ubica en las antípodas del mundo imaginado, porque los imaginarios de status no se refieren sólo a las personas sino también a sus bienes, a sus muebles, a sus casas, a sus barrios, a las ciudades donde trabajan y se divierten.

Oruro no tiene nada que ver con el mundo de los sueños. Es frío, polvoriento, pobre, deteriorado y las diversiones para los jóvenes se relacionan más con las borracheras clandestinas en horrendas e insalubres cantinas que con los clubes y las avenidas soñadas. Las cholitas que venden naranjas rellenas de alcohol puro a la salida de los colegios son parte de ese mundo alucinante que analiza este libro. Así como la malvada bruja emponzoñó la manzana para que Blancanieves⁵ la comiera y se sumiera en un sueño profundo, las vendedoras envenenan sus naranjas para que los jóvenes que las consumen imaginen otro espacio, otra ciudad, otros padres, otro planeta. En el fondo, estos imaginarios de status constituyen también una crítica ideológica a las ideologías dominantes⁶ y un vehículo

⁴ En Bolivia el término ‘jailón’ y su plural ‘jailones’ se utiliza para denotar a los jóvenes de clase alta.

⁵ Cuento de la tradición popular europea cuya versión más conocida fue escrita por los hermanos Jacob y Wilhem Grimm en la primera mitad del siglo XIX.

⁶ Para ampliar este concepto, ver Louis Marin. *Utópicas: Juegos de espacios*. Madrid, Siglo XXI Editores, 1976.

identitario que canaliza la frustración de vivir y tener un futuro en el mundo real donde las oportunidades de ascenso y movilidad social son precarias.

Cuando se vive en una fábula, se están sustituyendo las coordenadas de la realidad por otras, a veces cercanas a la utopía⁷ y cuyas características se corresponden con aquellas que son criticadas en la vida cotidiana. Los jóvenes de Oruro contrastan la pobreza de su familia y de su mundo con una fabulación que comienza al construirse una realidad familiar distinta de la que viven y continúa hasta la imaginación de un contexto que no existe más que en el mundo de las utopías. Aún así, se trata de una crítica a la realidad vivida. En el fondo, el discurso de los jóvenes excluidos se organiza en secuencias metafóricas. Así como se transforma la percepción de un atardecer llamándole radiante explosión de colores, se enmascara la lúgubre noche en la chichería relatando una fiesta esplendorosa. Así, poco a poco, entre historias y anécdotas, se hila una extensa cadena cuyos nexos con la realidad se pierden cada vez más cuando se agregan nuevos elementos a la trama. Puede ser que la frontera entre alienación⁸ y crítica no esté muy clara, pero el libro entrega los elementos para reflexionar sobre la cuestión. Lo que algunos podrían considerar conductas alienadas tal vez permite otra lectura antropológica que postula que esas conductas y las identificaciones ideales que las sustentan no son más que las respuestas de los jóvenes ante una sociedad que, negándoles oportunidades, les presenta un mundo ideal al que no podrán tener acceso.

Tal vez esta presentación a los jóvenes de un universo imaginado que deriva de una lectura aberrante del Primer Mundo que muestran las series de televisión no es más que otra manifestación cultural del mundo colonial. En parte, de allí viene su eficacia y su legitimidad, de la confluencia de todos los aparatos ideológicos que sustentan la ideología dominante en una visión de mundo integrada.

⁷ *Ibid.*

⁸ Considerada en un sentido muy general: falta de control de las personas sobre sus procesos de trabajo y, en nuestro caso, de estudio y, de allí, falta de sentido del trabajo y las actividades que se desempeñan cotidianamente como estudiar. Esto lleva a que los individuos no puedan realizarse plenamente y no se identifiquen con sus actividades cotidianas.

Los jóvenes de Oruro, tal como relata y analiza este texto, han asumido valores distintos de los de su matriz cultural espacialmente localizada. Eso parece normal en este mundo de comunicaciones globales y de intercambios culturales. A la vez continúan bailando las danzas de sus abuelos y luego de salir del café Internet visitan hechiceras para aprobar un curso o propiciar un romance. Está claro que han adquirido una identidad distinta de las generaciones que les preceden, que basan también, en gran parte, sus actitudes en un mundo imaginario que representa un querer ser que no existe. A ello colabora una sociedad que no reconoce sus especificidades, que tolera y promueve patologías sociales que constituyen ejes relevantes de su vida social, el machismo y el alcoholismo, que también sirven para legitimar ese mundo imaginario, que, como dije antes, no es más que la construcción utópica construida como reacción ideológica ante el espacio, la sociedad y el tiempo en que les correspondió vivir su juventud.

Este libro aporta muchos elementos para la reflexión. No solamente desde la perspectiva antropológica, sociológica o psicosocial sino también desde la óptica de la acción política. El Estado y la sociedad en su conjunto no son ajenos a lo que pasa con los jóvenes de Oruro y de muchas otras ciudades en este dilatado país. Y debe reaccionar con acciones de política pública que se constituyan en las bases para un mejor presente y futuro de estos jóvenes que se desenvuelven entre la alienación y la crítica ideológica a un futuro que se les perfila casi sin oportunidades.

Carlos Camacho Nassar
Antropólogo

Agradecemos por su cooperación

al Lic. Fabricio Cazorla, Oficial Mayor de Cultura de la Honorable Alcaldía Municipal de Oruro,

a las y los señores directores y profesores de unidades educativas en las cuales se realizaron los talleres,

a las y los padres de familia,

al señor Edwin Villazón y

al hermano Gilberto Pauwels.

También agradecemos a las y los jóvenes integrantes del grupo focal y

a las y los jóvenes estudiantes de secundaria de los colegios fiscales de la ciudad de Oruro, por habernos permitido conocerlos y por abrirnos las puertas de sus realidades imaginadas.

Introducción

El propósito de la investigación es dar luces sobre las diversas formas de afrontar los conflictos creados entre lo que “son” y lo que “quieren ser” los jóvenes orureños, reflejadas en las realidades cotidianas y los imaginarios de las y los jóvenes estudiantes de secundaria de los colegios fiscales de la ciudad de Oruro.

El problema a investigar es conocer cómo las y los jóvenes de diversos sectores viven una realidad cotidiana de pobreza, marginación, exclusión, hacinamiento y desintegración familiar, entre otros, y cómo construyen sus imaginarios: son dueños de casa, simulan tener dinero, se visten a la moda, ocultan su procedencia social y tratan de mostrar una situación que esté lo más alejada de su realidad material cotidiana. Se trata de explicar esa disquisición entre el “ser” y el “querer ser” en los y las jóvenes. La inclusión y la exclusión al modelo social dominante (visión criolla del estilo de vida norteamericano) son problemáticas socioculturales y económicas que se ahondan y se hacen visibles para los y las jóvenes entre los 14 a 18 años, quienes están en edad de realizar estudios de secundaria. Para mitigar esta disyuntiva entre inclusión y exclusión, ellos y ellas recurren a la construcción de los imaginarios sociales.

Para mantener o consolidar estos imaginarios sociales, las y los jóvenes recurren a una serie de estrategias y actividades, a la negación de su origen social y a la conjunción de prácticas culturales. Estos tres aspectos mencionados se resumen en la búsqueda de status socioeconómico, para lo cual requieren obtener dinero de una manera lícita o ilícita, ya sea a través del despliegue de una serie de estrategias laborales como la realización de trabajos situacionales, temporales o

permanentes, ya sea desencadenando manifestaciones de violencia y delincuencia juvenil.

Esta contradicción entre realidad (limitadas condiciones de reproducción material) e imaginarios de éxito social, económico, cultural e identitario se traduce en disgregación familiar, en independencia económica de los hijos y las hijas, así como en situaciones conflictivas. Esto puede desencadenar escenarios de violencia a nivel intra e interfamiliar e incluso situaciones colectivas que derivan en inseguridad ciudadana. En la construcción de su realidad imaginaria, se identifica el consumo de alcohol; pero, para alcanzar y mantener el nivel simbólico deseado, necesitan un soporte económico, es decir, necesitan obtener recursos económicos. Ellos asumen su carencia económica y “se ponen a trabajar” haciendo cómplices a los padres de estos niveles simbólicos imaginarios.

Según el INE (2006), cerca del 25 por ciento de la población orureña es considerada joven, lo cual es un porcentaje importante del conjunto de la población. Sin embargo, la infraestructura urbana no se acomoda a esta creciente población. Por consiguiente, se produce una reutilización de los espacios públicos (Barrientos, Benavides y Serrano, 2006) y se resignifican los lugares (Méndez y Pérez, 2007). Consideramos, además, a la ciudad de Oruro como un espacio urbano “opresivo” por la carencia de espacios de expansión y de recreación pública, así como de programas que contribuyan al desarrollo de las actividades físicas, artísticas y recreativas, entre otras, de niños, adolescentes y jóvenes.

En una primera observación, se identifica una reproducción de imaginarios. De ésta, surge la pregunta: ¿cuál es la realidad cotidiana de las y los jóvenes? En relación con la problemática entre la realidad y el imaginario, nos preguntamos: ¿cómo afrontan las y los jóvenes estudiantes de secundaria la disyuntiva entre el “querer ser” y el “ser” en el ámbito sociocultural de la ciudad de Oruro? Al iniciar la investigación, se formularon varias hipótesis de trabajo. Más adelante, se parte de la afirmación de que estos jóvenes viven una realidad imaginada en la cual los adultos son quienes sostienen esta forma de ver y vivir la vida, etapa que es, por cierto, temporal y efímera.

El equipo se planteó el siguiente objetivo general para la realización de la investigación:

Develar la disquisición entre la realidad cotidiana, el “ser”, y los imaginarios, “querer ser”, de las y los jóvenes estudiantes de secundaria de la ciudad de Oruro.

Objetivos específicos:

- Conocer la realidad sociocultural y económica de las unidades familiares de las y los jóvenes estudiantes de secundaria de la ciudad de Oruro.
- Comprender y analizar la construcción de los imaginarios sociales de las y los jóvenes estudiantes de secundaria de la ciudad de Oruro.
- Explicar la incidencia de los medios de comunicación social (industria cultural) como agentes constructores de imaginarios juveniles.
- Identificar la reutilización del espacio urbano (público y privado) de la ciudad de Oruro por las y los jóvenes estudiantes de secundaria.

Se pretende exponer —en un sentido figurado— qué está detrás del telón en la cotidianidad de las y los jóvenes estudiantes de secundaria, es decir, entre su realidad y los imaginarios.

El conjunto del proceso investigativo permitió construir espacios de apertura y de diálogo con las y los jóvenes; se observaron sus acciones, comportamientos, expresiones verbales, expresiones corporales y otros que muestran su cotidianidad, asumiendo el rol de facilitadores, canalizando las expresiones de las problemáticas juveniles y de los “investigados e investigadas” asumiendo el rol de reconocedores de su “realidad” y sus “imaginarios” y reorientando el abordaje de los temas de interés juvenil. Éstos son:

- Solicitan ser escuchados (anulación de la concepción adulto-céntrica).

- Seguridad ciudadana (robos, asaltos).
- Sexualidad (consumo, oferta y orientaciones).
- Alcohol (consumo y expendio).
- Estética corporal (*piercing*, moda, atavíos, tatuajes).

Asimismo, el proyecto de investigación fue reformulado tomando en cuenta los imaginarios y los jóvenes en Bolivia como eje teórico central. De tal manera, se formuló la operacionalización de variables. Con estas herramientas, se elaboraron las guías metodológicas para el trabajo de campo.

Por la premura, debido a la finalización de las labores escolares de la gestión 2007, se conformaron equipos de trabajo de campo para hacer seguimiento del uso de espacios públicos por los jóvenes estudiantes de secundaria. La ciudad fue dividida en dos sectores. Un tercer equipo se concentró en las vías públicas y en las horas de uso del transporte público.

Por otra parte, se elaboró el diseño de una prueba piloto y la aplicación de una batería de encuestas a cinco colegios⁹ de las cinco zonas de la ciudad, con el objetivo de adentrarnos en la “onda”, vale decir, el conocimiento propio del mundo de las y los jóvenes. Ésta permitió identificar las radioemisoras, las novelas y el género de música de mayor audiencia a nivel estudiantil. Además, sirvió para identificar los primeros visos de imaginarios analizando dos preguntas: si cuentan con telecable, sobre los programas y horarios más vistos, lo que sólo respondieron quienes evidentemente cuentan o contaron con ese servicio. Con estos resultados, se prosiguió con un seguimiento del contenido de los programas audiovisuales para conocer qué están observando y escuchando las y los jóvenes y compararlos con sus comportamientos, con su estética corporal y con sus discursos.

En las primeras actividades de difusión, se sostuvieron entrevistas en programas televisivos y radiales, lo que dio como resultado

⁹ Colegios Ignacio León, María Quiroz (centro), Bolivia (zona sur), Dalence (zona norte) y Carmen Guzmán de Mier (zona este).

la creación de programas exclusivos para las promociones: en la radioemisora Mega, se creó “la hora juvenil” del estudiante de secundaria; con el representante de la Alcaldía, se pudo consensuar la constitución de un consejo de la juventud y las ferias culturales itinerantes no exclusivamente para jóvenes. Por otro lado, se efectuó un seguimiento de los actos de aniversario de las diferentes unidades educativas, con el objetivo de conocer la construcción de los imaginarios colegiales, es decir, cómo es el colegio diariamente y cómo quieren mostrarse a la ciudadanía con la representación de bandas musicales. Asimismo, se realizó un trabajo de campo del múltiple y diverso carnaval de Oruro, con el objetivo de identificar el grado de participación de las y los jóvenes estudiantes de secundaria y la incidencia que tiene esta manifestación cultural en la reproducción de sus imaginarios. Por otra parte, se hizo un seguimiento a la participación de las y los jóvenes en la algarabía generalizada por el desempeño del club deportivo San José, porque, junto al Carnaval, es un imaginario social que identifica a la ciudadanía orureña.

Al inicio de clases, se conformó el grupo focal, con el objetivo de analizar, discutir y plantear las temáticas juveniles prevalentes con estudiantes representativos como dirigentes de la Federación de Estudiantes de Secundaria (FES), presidentes de colegios, presidentes de cursos, mejores alumnos(as), alumnos más inquietos y otros de diez colegios. El trabajo con este equipo delimitó las temáticas abordadas en el transcurso de la investigación.

Posteriormente, se efectuó un mapeo de la ciudad, con el objetivo de identificar los espacios de recreación lícitos e ilícitos, registrando los establecimientos educativos, canchas deportivas y parques infantiles, plazas, plazuelas y los locales de expendio de bebidas alcohólicas de toda la ciudad. Con esta constatación, se procedió a visitar las discotecas, los clubes nocturnos y los cafés ubicados en el centro de la ciudad con el objetivo de evidenciar la facilidad del acceso juvenil a estos centros y para efectuar el seguimiento de sus comportamientos, discursos y estética corporal en estos locales.

Se efectuaron entrevistas con los funcionarios dependientes de la Prefectura del Departamento en: el Servicio Departamental de Gestión Social (Sedeges), la Fiscalía de Distrito, la Brigada de Protección a la

Familia, la Policía Departamental, la Honorable Alcaldía Municipal, la Junta Departamental de Distrito Escolar, el Servicio Departamental de Educación (Seduca), la Dirección Distrital de Educación, directores, profesores y regentes de unidades educativas. A nivel de instituciones no gubernamentales, se entrevistaron a funcionarios de Seamos, Save the Children y Alcohólicos Anónimos. Asimismo, se extendió el seguimiento a las y los jóvenes estudiantes en su cotidianidad en los espacios públicos al ingreso y salida del colegio, con el objetivo de conocer las dinámicas juveniles y se identificaron los lugares y tiempos de apropiación por estudiantes.

Se elaboró una relación de unidades educativas de la ciudad con el objetivo de obtener información cualitativa sobre la realidad y los imaginarios de los jóvenes en diferentes ámbitos como: sexualidad, consumo de alcohol, lenguaje juvenil, estética corporal, estrategias económicas, la Festividad de la Virgen del Socavón, consumo cultural, demandas, estrategias y acciones juveniles así como utilización del espacio público, tomando en cuenta la ubicación (zona), su tradición, si son sólo de mujeres, varones o mixtos. Se coordinó con los directores para realizar talleres participativos. Se ingresó a 20 unidades educativas; en cada una, a dos y tres cursos. Cada curso consta aproximadamente de 40 alumnos(as), se dividió entre tres y cuatro grupos. Cada investigador trabajó con diez a quince jóvenes. Se efectuaron una serie de dinámicas de grupo con doble objetivo: recabar información y difundir los primeros hallazgos de la investigación, tanto a los estudiantes, profesores, directores como a los regentes de las diferentes unidades educativas.

En el primer colegio al cual se ingresó con los talleres, se propuso la realización de historias de vida con los alumnos que así lo quisieran, con el objetivo de conocer las realidades de las familias, los imaginarios sociales y los referentes socioculturales. Esto se fue reproduciendo automáticamente en los demás establecimientos debido a la solicitud de los propios estudiantes. Posteriormente, se realizaron entrevistas *in situ* con los jefes de familia con el objetivo de construir sus historias de vida familiar desde la visión de los padres de familia, y, a la vez, de observar su *modus vivendi* cotidiano y el espacio físico de reproducción social.

En el desarrollo del recojo de información, se utilizaron las libretas de campo para el registro del trabajo etnográfico, fotografías, registro de participantes, mapas parlantes grupales e individuales. Toda la información ha sido transcrita en formato virtual para su posterior sistematización, fichaje y codificación.

El primer capítulo de esta investigación desarrolla los referentes teóricos utilizados, a partir de imaginarios, que se desagregó en imaginarios sociales e imaginarios y realidades, imaginarios y jóvenes, que abarca los jóvenes como imaginario instituido, jóvenes e imaginario radical y, por último, jóvenes en Bolivia.

El segundo capítulo expone las realidades cotidianas de las y los jóvenes. Está dividido en tres acápite: el primero devela la realidad sociocultural de la ciudad de Oruro en los espacios públicos y privados, el segundo está enmarcado en la caracterización socioeconómica de las familias a partir de estudios de casos, el tercero manifiesta la caracterización sociocultural juvenil. El tercer capítulo hace referencia a los imaginarios de las y los jóvenes estudiantes de secundaria, explicando cómo identifican a Oruro desde su perspectiva imaginaria; la apropiación de los espacios y tiempos adultocéntricos; las características socioeconómicas familiares; todas las implicaciones que se refieren a lo económico, hasta “cómo sacarles plata a mis viejos”; las concepciones mítico rituales, por último, la comunicación, códigos y discursos juveniles para la reproducción de imaginarios.

El cuarto capítulo contrasta entre lo imaginario y lo real, la apropiación de espacios públicos y la reutilización de los espacios privados, las implicancias socioculturales y simbólicas del consumo de alcohol entre los jóvenes, el relacionamiento de género desde las percepciones tanto masculinas como femeninas, las actividades, demandas y estrategias juveniles y, por último, las transgresiones juveniles al orden social establecido. Se concluye el capítulo respondiendo a la pregunta planteada por la investigación sobre el modo como los jóvenes afrontan el hecho de vivir entre una realidad cruda y un imaginario social creando una realidad imaginada que está llena de conflictos y riesgos a los que se enfrentan cotidianamente.

El quinto capítulo presenta una propuesta para las políticas públicas a nivel municipal. Es una propuesta que aporta al desarrollo regional y que implica el reconocimiento de una problemática socio-cultural que involucra a un grueso segmento de la población orureña, para que se implementen políticas y acciones públicas en un sentido providencial, de apertura de tiempos y espacios, de recursos y de infraestructura pública para el desarrollo de actividades juveniles constructivas para el conjunto de la sociedad orureña. Por último, se presentan las conclusiones y las recomendaciones. Cabe hacer un reconocimiento al antropólogo René Núñez Mendizábal, por su desprendida colaboración en todo el proceso investigativo, con especial énfasis en la elaboración del informe final de investigación. Asimismo, relievamos el valioso trabajo de los estudiantes de secundaria Américo Ayllón, Ángela Cruz, Marcelo Pérez, Henry Quiroga y Rodrigo Villca, quienes fueron los representantes del grupo focal a lo largo de la investigación.

Capítulo I

Referentes teóricos

1. Imaginarios

El descubrimiento freudiano del “origen de la representación”, la imaginación, fue estudiado por varios pensadores (Aristóteles, 1964; Kant, 1951; Heidegger, 1951; Sartre, 2005). Las concepciones de imaginarios han sido planteadas desde diferentes disciplinas y autores. Según Durand (2004), lo imaginario es el conjunto de imágenes y de relaciones de imágenes que constituyen el capital pensado del *Homo Sapiens*. Por su parte, Castoriadis (2004) indica que los imaginarios son una forma de aprehensión del mundo y construyen redes de significación y de sentido que integran toda la complejidad de la vida sociohistórica.

Si, “la institución del mundo de las significaciones como mundo social-histórico es ‘inscripción’ y ‘encarnación’ en el mundo sensible a partir de lo cual es históricamente transformada en su ser así” (Castoriadis, 1975: 249), la centralidad del concepto de imaginarios corresponde a lo que el conocimiento ordinario llama el mundo, que no es sino un mundo de significaciones. Esto nos sirve para entender a los jóvenes orureños, no sólo como sujetos pasivos, sino como sujetos activos de producción y reproducción de imaginarios, y los imaginarios funcionan sobre la base de representaciones —en este caso juveniles— que son una forma de traducir en una imagen mental una realidad material o bien una concepción. En otros términos, “la formación del imaginario se ubica en nuestra percepción transformada en representaciones a través de la imaginación, proceso por el cual la representación sufre una transformación simbólica”, (Durand, 2000: 56).

Asimismo, los imaginarios construyen espacios de vida, hogares, mundos, territorialidades, pero no entendidos como espacios físicos cerrados y que obedecen a equilibrios mecánicos, sino dinámicos, heterogéneos, múltiples y complejos, en y a partir de los cuales se producen las relaciones sociales y de autorreconocimiento de la vida individual, familiar, institucional y social. Así, se marcan los límites y las fronteras de los territorios imaginarios con el otro. La territorialidad es el mundo de sentido en donde el hombre está inmerso y “el territorio es una interiorización del espacio, organizada por el pensamiento” (Castoriadis, 2004: 189-190).

1.1. Imaginarios sociales

Lo histórico social es uno de los entes en que se manifiesta el ser. Con este concepto, Castoriadis expresa la indisociabilidad de la historia y la sociedad. Es decir, sociedad e historia por separado no existen, como la ciudad de Oruro no podría ser entendida sin la historia de la minería, y la minería en Bolivia no podría ser explicada sin la historia de la ciudad de Oruro. Indica también que el imaginario social instituye significaciones y las significaciones imaginarias sociales son posibles por lo instituido por ellas mismas. Esta historia encarna y figura, transmite y reproduce. Por medio, y a partir de ésta, los individuos son formados como individuos sociales, pues individuo social es una construcción de la sociedad histórica en tanto un *teukhein*, un objeto fabricado. Es decir, el individuo renuncia a su vida solipsista y se abre a ser histórico social, y eso es lo que da sentido a su vida.

Baeza (2004), plantea ocho enunciados para una mejor comprensión de los imaginarios sociales:

- La tarea asignada a la actividad mental es la de construcción plausible o convincente de realidad.
- Son homologadores de todas las maneras de pensar las modalidades relacionales y las prácticas sociales que reconocemos y asumimos como propias en nuestra sociedad.
- Los imaginarios sociales reconocen una pluralidad siempre presente de configuraciones socioimaginarias, el monopolio

de las homologaciones puede resultar del logro de hegemonía de un imaginario sobre otros.

- Los imaginarios son ambivalentes con respecto a la sociedad: son y no son funcionales a ella.
- Los imaginarios sociales constituyen ese mínimo común denominador (sentido básico) de la vida en sociedad, capaz de garantizar conexión con todas las dimensiones reconocibles del tiempo: pasado (historia), presente (acción) y futuro (utopía).
- En tanto que gramáticas surgidas de una significancia práctica socialmente compartida, en tanto que esquemas instituyentes en distintos ámbitos, en situación de dominantes o de dominados, no escapan a los diferentes condicionamientos espacio-temporales (y también de contingencia) de donde surgen.
- Son conexión asociativa por semejanza de sentido con figuras arquetípicas del inconsciente colectivo y que le sirven de inspiración.
- Son esquemas de atenuación de efectos aterradores de determinados procesos inevitables para nuestra condición misma de seres humanos (miedo a lo sublime, lo desconocido), así como mecanismos de compensación psíquica frente a determinados efectos de una realidad material concreta (2004: 20).

“Los imaginarios sociales constituyen, por lo tanto, espacios complejos de relaciones entre lo geográfico, lo histórico, lo espiritual, las representaciones, la complejidad psíquica y la dimensión comunicativa y lingüístico-simbólica. Pero en la medida en que su dinámica es compleja y múltiple” (Castoriadis, 2004: 132), y uno de esos ámbitos de lo imaginario es lo urbano, que se hace presente como la imagen de una forma de ser, según Silva (2000), acudir a la etimología del fantasma de una ciudad con el fin de averiguar su origen es útil, sobre todo, porque se va a encontrar una extraordinaria analogía entre el origen de la palabra y sus efectos desencadenantes como símbolo urbano. Por consiguiente, el imaginario urbano viene a ser un conjunto de representaciones mentales que parten de la realidad, tamizadas por intereses, anhelos, rasgos culturales

y sociales para nuevamente volver a la realidad orientando los comportamientos respecto a la forma de desenvolverse y usar los espacios urbanos y de relacionarse con los demás actores (Silva, 2000).

1.2. Imaginarios y realidades cotidianas

La realidad posiblemente no sea sino “interpretación” del inconsciente, como lo afirmaba Nietzsche. Una de las vertientes planteadas por Castoriadis (1997: 31) es el imaginario radical que se expresa en y por el inconsciente. Por otro lado, el imaginario social se expresa en y por la sociedad; además, las realidades sociales en que vivimos están socialmente construidas. Castoriadis (1997) no reniega de la dimensión conjuntiva del ser, pero recalca también su dimensión inagotable, esto es, la estricta y propiamente imaginaria. Ambas dimensiones están sumergidas en la “realidad”: lo histórico social en esta realidad, dice Castoriadis, ejecuta dos operaciones fundamentales que revelan su dimensión identitaria y que derivan en la dimensión imaginaria (1975: 256). Para ello utiliza los términos griegos como *legein*, que asume el representar / decir, y *teukhein*, que asume el representar / hacer; expresa la dimensión de ser pero que aún no es, aunque puede ser.

La verdad, por supuesto, es que el hombre siempre construye sus simbolismos y siempre “lo real” es elaborado precisamente por distintas construcciones sociales en las cuales interviene el simbolismo (Silva, 2000: 160). Por otra parte, Pintos relaciona los imaginarios sociales y la realidad como “aquellos esquemas construidos socialmente que nos permiten percibir, explicar e intervenir en lo que cada sistema social se considere como realidad” (2000: 60) y la realidad se construye socialmente mediante diferentes dispositivos en pugna entre Estado, mercado y empresas de construcción de realidad. A éstas, se suman otras instituciones como la religiosa y la educativa, que también matizan esa(s) realidad(es). En el marco de esta investigación, la “realidad”, en términos generales, será entendida como un imaginario social e históricamente constituido, porque la “realidad orureña” en particular es un imaginario social e históricamente construido por distintos actores sociales a través del tiempo.

2. Imaginarios y jóvenes

2.1. Jóvenes como imaginario instituido

La categoría juventud existe en tanto se han dado las condiciones históricas y los espacios que han favorecido su existencia. Éstos son: la escuela, la moratoria social y el surgimiento y permanencia de espacios específicos de consumo y de medios de comunicación que han permitido su visibilización, así como su constitución como objetos de saber para distintas disciplinas como la medicina, la psiquiatría, la pedagogía, las ciencias humanas, la demografía, entre otras. La juventud se constituye en una forma de institución imaginaria al sufrir, mediante las relaciones sociales, una serie de procesos de aceptación, legitimación y sanción social (Hurtado, 2004). Los planteamientos de Pintos (2000) son también valiosos a la hora de pensar la categoría de juventud y su relación con el consumo, en tanto, “los imaginarios sociales tienen una función primaria que se podría definir como la elaboración y distribución generalizada de instrumentos de percepción de la realidad social construida como realmente existente” (Pintos, cit. por Baeza, 2000: 132). En esa medida, los objetos de percepción contruidos por esas empresas constructoras de realidades son objetos de deseo que, además de ser admitidos y legitimados socialmente, permiten construir realidades de tal manera que se construyen así relevancias (atravesadas y agresivas) obviamente manipuladas, que promueven el deseo insaciable de consumo. Por otro lado, la industria cultural se podría considerar como una empresa constructora de realidades que se ofrece en una dimensión simbólica y que se ubica como propuestas de sentido unidireccional.

Los materiales sobre los que trabajamos son, pues, los productos que aparecen en el tejido comunicativo múltiple; abarcan lo que publican los periódicos y las revistas, lo que emiten las radios y los canales televisivos; las películas, la música, las diferentes formas del espacio que se expresan en la escultura y la arquitectura y la forma de construirlas socialmente en el urbanismo; los poemas y las novelas, los cómics, los sitios de Internet, sobre todo, la omnipresente publicidad en todos sus tipos y soportes, ese nuevo discurso moral que pretende monopolizar el sentido de nuestras vidas. Como imaginarios de juventud instituidos, podríamos mencionar los siguientes:

Lo juvenil como etapa de transición: Edad, cuerpo, ciclo vital, etapa (demografía, psicología, sociología). La juventud se entiende como una etapa clave para la integración social, en la cual la gente joven debe formarse y adquirir todos los valores y habilidades para insertarse al mundo adulto. Desde esta comprensión, la juventud también es entendida como grupo etéreo, como grupo homogéneo que tiene en común un rango de edad aún sin delimitar exactamente (Pintos, 2000).

Como periodo de crisis (sujetos en riesgo): Este imaginario, que ha sido fuertemente instituido, ha producido la estigmatización de la gente joven como delincuente, desadaptada, irresponsable, necesitada de control y, en algunos casos, también de represión. Los resultados de estas investigaciones han servido como sustento de políticas de readaptación social juvenil, de prevención de la delincuencia, de legislación y acciones represivas, sustentadas en la construcción de tipologías fuertemente discriminatorias (Pintos, 2000).

Como actores estratégicos del desarrollo, ciudadano productor: Implica definirlos desde el paradigma del desarrollo. Alpízar y Bernal (2003) ubican dos perspectivas: la primera se refiere al joven como agente de cambio y la otra como un problema de desarrollo (desempleo, marginalidad y diversos tipos de exclusión) (Pintos, 2000). Para Alpízar y Bernal (2003), los imaginarios sociales de juventud que subyacen son: homogeneizantes, estigmatizantes (criminalización de la pobreza), invisibilizadores de las mujeres jóvenes y desvalorizantes de lo femenino.

2.2. Jóvenes e imaginario radical

El imaginario radical es el imaginario individual o imaginación radical, pero el imaginario social no es la suma de imaginarios radicales ni la parte común ni “la media”. Me explico: “Lo que el individuo es capaz de producir no son instituciones, son fantasmas privados” (Castoriadis, 2002: 250), es decir, el ser humano del imaginario radical es un ser humano que dispone de unos significantes colectivamente disponibles que le permiten hacer de las imágenes símbolos. Por lo tanto, lo esencial de la creación no es ‘descubrimiento’, sino constitución de lo nuevo; el arte no descubre, constituye; y la relación de

lo que constituye con lo 'real', relación de verificación, en el plano social, la emergencia de nuevas instituciones y de nuevas formas de vivir, tampoco es un 'descubrimiento', es una constitución activa" (Castoriadis, 2002: 231).

2.3. Jóvenes en Bolivia

Principalmente el Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB), ha elaborado diferentes perfiles de los jóvenes en Bolivia en espacios urbanos y en contextos regionales. La investigación de Guaygua, Riveros y Quisbert (2000) respecto a las comunidades aymaras y las dinámicas urbanas alteñas refleja una irrupción del joven en ámbitos urbanos. Esta perspectiva generacional del joven alteño nos da a entender procesos sociales de la modernidad —de los medios al consumo— que los transforman temporalmente de sujetos reales a ideales e irreales mientras atraviesan la etapa de ser joven, de reconocerse e identificarse como urbanos y posteriormente de retomar la raíz cultural de los padres. Por su parte, Barrientos, Benavides y Serrano (2006) plantea la "apropiación del espacio público" y "el territorio" en el contexto nocturno de la ciudad de La Paz, lo cual le ha permitido aproximarse al mundo juvenil a partir de la apropiación de los espacios públicos que adquieren así nuevos significados.

Otro trabajo está referido a los jóvenes "jailones" en torno a la identidad cultural de los jóvenes de la élite paceña (López, Jemio y Chuquimia, 2003). Esta investigación nos permite conocer las actitudes y comportamientos de los jóvenes desde el perfil de la clase alta "jailona", aunque este término no se designa a un grupo claramente determinado. Arratia, Uberhuaga y García (2006) aborda el consumo de la red Internet y las categorías de consumidores en estos espacios interactivos. Para los jóvenes de barrios populares de Cochabamba, los medios interactivos producen transformaciones culturales a partir del uso —tradicional— de las nuevas tecnologías de información y comunicación. Así sucede con los juegos interactivos, que inciden significativamente en los hábitos de entretenimiento de los jóvenes, al crear imágenes simbólicas de la realidad en escenarios en los que se identifican (zona, barrio). Asimismo, Méndez y Pérez (2007) enfocan a los jóvenes desde una perspectiva organizativa a partir de la cual adquieren pertenencia social y, de ahí, cambios en su personalidad.

En este proceso, los jóvenes alteños construyen y reconstruyen sus identidades frente a una realidad estigmatizante vivida a partir de los hechos históricos del año 2003.

A partir de los referentes teóricos de imaginarios, imaginarios sociales, imaginarios y realidades, imaginarios y jóvenes y, por último, jóvenes en Bolivia es que abordaremos el estudio de los imaginarios y realidades de las y los jóvenes estudiantes de secundaria de la ciudad de Oruro. El marco conceptual teórico de esta investigación está basado en los conceptos de: imaginario, imaginarios sociales, realidades e imaginarios y juventud.

Castoriadis indica que “los *imaginarios* son una forma de aprehensión del mundo y construyen redes de significación y de sentido que integran toda la complejidad de la vida sociohistórica” (2004: 219). Los imaginarios de las y los jóvenes estudiantes de secundaria, el “querer ser”, están abordados según este concepto (Castoriadis, 2004: 132). Como indicamos al principio, las realidades no son otra cosa que una construcción de los imaginarios sociales.

Pintos conceptualiza los *imaginarios sociales* como “aquellos esquemas contruidos socialmente que nos permiten percibir, explicar e intervenir en lo que cada sistema social se considere como realidad” (2000: 132). La realidad se construye socialmente mediante diferentes dispositivos en pugna entre Estado, mercado y empresas de construcción de realidad; a éstas se suman otras instituciones como la religiosa y educativa que también matizan esa(s) realidad(es).

Por último, la categoría de juventud “como imaginario social se constituye en una institución que determina a los seres humanos de las sociedades donde ha sido legitimada. El individuo es una fabricación social, pero la psique es irreductible a la sociedad, en tanto desborda lo social y sus contingencias históricas, por tanto los sujetos jóvenes no sólo han sido determinados como jóvenes, encarnando la categoría, sino que son capaces de resignificarse en sus identidad (es), en las múltiples y heterogéneas formas de vivir como joven, de sentirse joven (es), pero además de resignificar sus formas de relación, así como los espacios simbólicos que habitan” (Castoriadis, 2002: 257).

Realidades cotidianas de la ciudad de Oruro (ser)

Este capítulo se divide en tres grandes acápite: el primero, referido a las características socioculturales de la ciudad de Oruro; el segundo, a las características socioeconómicas de la unidad familiar; el tercero, a la caracterización sociocultural juvenil. El acápite de las características socioculturales de la ciudad de Oruro inicia con una breve reseña histórica de la ciudad, complementada con la división de la ciudad en cinco zonas; se describen los principales lugares o sitios históricos de uso por la población juvenil orureña, como la plaza principal, la calle Bolívar y el Socavón, entre otras. Otro aspecto abordado son las manifestaciones festivas y folklóricas como el fastuoso Carnaval de Oruro, el fenómeno del club deportivo San José, otras entradas folklóricas y farándulas estudiantiles. Las actividades de grupos de jóvenes están referidas a las unidades educativas de secundaria, el desfile cívico, sus aniversarios, las clases de fiestas, las actividades deportivas, la red Internet, los videojuegos a los cuales asisten las y los jóvenes estudiantes.

Las características socioeconómicas de la unidad familiar están desarrolladas a partir de las historias de vida de cuatro familias. Las familias Sánchez, Martínez, Gutiérrez y Gómez. Se describen las particularidades de su vivienda, las formas de obtención de los ingresos económicos familiares, la educación de los hijos, las responsabilidades y los roles al interior de sus familias.

La caracterización sociocultural juvenil compara las actividades, estrategias y demandas de la población adulta orureña y de los jóvenes. Se ahonda en descripciones de las viviendas de las familias a partir del tipo de propiedad (propia, en anticrético y en alquiler)

para luego hacer referencia a la descripción de un espacio más íntimo, como el cuarto o el espacio propio de las y los jóvenes.

1. Características socioculturales de la ciudad de Oruro

En 1606, un primero de noviembre, se funda la Real Villa de San Felipe de Austria, actualmente Oruro, donde se encontraba el asiento minero Oruro (Cajías *et al.*, 2006) que había sido explotado por los incas. Asentada en las faldas de una serranía (Condarco, 1991) en medio de la vasta planicie que la rodea, se caracteriza por su clima frío y seco. La ciudad de Oruro se distingue por su espíritu de trabajo minero y comercial y por estar compuesta por un elevado porcentaje de población juvenil. En el ámbito cultural, el complejo mítico-simbólico festivo del cual forma parte el Carnaval de Oruro, impregnado de referentes mítico-simbólicos mineros, es una ciudad con una estructura urbana funcional para personas consideradas “mayores”, lo cual se explica en el lema: “En Oruro, no se pregunta de dónde viene la gente, si trae en las manos, la crispación dichosa del trabajo”.

Tres momentos marcan la historia de la ciudad para la reproducción de imaginarios sociales. Primero, fue un espacio ocupado por trabajadores mineros indígenas (Mitre, 1981) desde la época colonial. Segundo, el arribo de los comerciantes inmigrantes extranjeros (Quejazu, 1978): turcos, yugoeslavos, italianos, españoles, alemanes, orientales denominados “chinos” y “gringos” (norteamericanos) con la llegada del ferrocarril a fines del siglo XIX, quienes se adjudicaron propiedades en el centro de la ciudad, donde comercializaron productos importados como el casimir inglés y herramientas de marca Stanley. Esto convirtió a Oruro en una ciudad cosmopolita, razón por la cual hasta ahora se considera al centro de la ciudad el espacio más “guay” (elitesco). Y por último, la inmigración indígena agroganadera (Ayllu Sartañani, 1993; López, 1990; Choque, 1990) de las comunidades rurales al espacio urbano a partir de la Revolución del 52, que adquirió sus terrenos en los sectores libres de la ciudad, reubicó sus usos y costumbres y conformó un cinturón de inmigrantes que cercan el casco viejo de la ciudad.

Por otro lado, la ciudad se caracteriza por el espíritu revolucionario apoyado en la fuerza obrero-minera; pero esta fuerza ideológica

sufrió un corte desde la promulgación del Decreto 21060 (Toranzo, 2000) el año 1985 y la consiguiente relocalización de los trabajadores mineros, la privatización de las fuentes laborales: Corporación Minera de Bolivia (Comibol), Empresa Nacional de Fundiciones (Enaf), Empresa Nacional de Ferrocarriles (Enfe), hasta la caída del gobierno de Sánchez de Lozada (Crabtree, 2005) el año 2003.

La juventud actual crece en el periodo del neoliberalismo, durante el cual se interrumpe la transmisión oral y la práctica de la historia minera marcada por la lucha revolucionaria y por exigir igualdad en las clases sociales. Como resultado de este proceso, se produce la migración al exterior y al interior del país, lo que genera la desarticulación familiar y el cambio de proveedores a mujeres madres. Se trata de una juventud alimentada con modelos ideológicos occidentales, tecnológicos y de consumo.

La juventud orureña ordena la ciudad en cinco zonas, cada una de ellas con sus propias características. “El Norte” abarca desde el “Casco”, donde se erige la escultura de un casco de minero, ubicada al ingreso de la ciudad (avenida Tomás Barrón) hasta las Cinco Esquinas, inicio de la zona Oruro Moderno; “El Centro” comprende el casco viejo, las zonas altas y el Este de la ciudad; “El Sur” se extiende desde la plaza Wálter Khon hasta el final de la avenida Avaroa; Itos, un antiguo campamento minero de la empresa minera San José se conecta con ésta a través de un túnel, actualmente usado como travesía y desafío para los jóvenes. El barrio minero San José comprende el antiguo campamento minero del mismo nombre y, por último, están las urbanizaciones Huajara, ubicada sobre la carretera a Cochabamba en la zona Noreste de la ciudad, y La Aurora, ubicada sobre la carretera a La Paz.

En el norte se encuentra el estadio departamental “Jesús Bermúdez”, donde se llevan a cabo los famosos partidos del club deportivo San José; “el Casco”, en cuyos alrededores están reubicados los lenocinios y locales nocturnos de baile frecuentados por determinados colectivos sociales: de mujeres de pollera, “chotitas” y homosexuales. En las jardineras de la avenida Tomás Barrón están las esculturas metálicas de bailarines del Carnaval (morenos, diablos, tobas y otros). Según la leyenda urbana de los parroquianos y los vecinos,

las esculturas cobran vida por las madrugadas. Además, se halla “el sapo”, *numen pétreo* de la tradición mítica de las cuatro plagas (Lara, 2004) y los centros tradicionales de venta de *charquekán* (comida elaborada en base a carne de llama deshidratada) y chicha, donde acuden hinchas de San José y deportistas particulares después de los partidos, gane o pierda el equipo.

La zona Sur está caracterizada por la concentración de migrantes del occidente denominados “sabayeños” y por los locales de fiesta aptos para más de mil personas que albergan a las bandas de música y conjuntos electrónicos más amplios. La “víbora”, *numen pétreo*, es un centro ceremonial que reúne a creyentes todos los primeros viernes de cada mes, además de ser el lugar donde se desarrolla la última etapa del Carnaval, denominada “Tentaciones”.

San José está al noroeste; allí se encuentra la mina con sus dependencias: el campamento, la chancadora y los terrenos de los almacenes de Comibol; el barrio minero del mismo nombre; el hospital de San José, actualmente Facultad de Medicina de la Universidad Técnica de Oruro (UTO), y los locales tradicionales de expendio de bebidas alcohólicas, en otrora, frecuentados por mineros.

Las urbanizaciones Huajara y Aurora son construcciones similares de data reciente (década de los noventa). La urbanización Aurora alberga a personas con ingresos económicos de medios a altos; en cambio, la urbanización Huajara reúne a relocalizados mineros, empleados y comerciantes. Esta última se caracteriza por la feria anual del Oruro moderno denominada “Cuasimodo”; trae consigo las carpas de expendio de chicha denominadas “kochalas”, lugar de fácil acceso al consumo de bebidas alcohólicas sin restricción de horario, sexo, edad, clase social y disponibilidad económica.

El Centro o “Casco Viejo” comprende plazas, centros históricos, la ruta de la entrada del Carnaval, centros educativos, dependencias de las instituciones públicas y privadas, la Terminal de Buses, la estación del ferrocarril, centros de recreación juvenil, centros de comercio tradicional de expendio de bebidas alcohólicas diurnos y una treintena de cafés *pub*. Forman parte del Centro las zonas altas y el este; por su fácil acceso hacia el Centro, se puede llegar a pie hasta

la plaza principal. Al este de la ciudad, se encuentran las canchas de fútbol denominadas las Canchas de la Pampa; en su entorno se concentran locales de expendio de bebidas alcohólicas conocidos como los “tragueríos” y los “tujsillos”. A éstos acuden diversidad de clientes casuales y consuetudinarios y las y los jóvenes estudiantes de secundaria.

1.1. Espacios y actividades públicas

Los espacios-tiempos públicos

Los espacios-tiempos públicos están concentrados en la zona central. Si bien la ciudad de Oruro cuenta con aproximadamente ochenta centros entre áreas verdes, plazas, parques y centros deportivos, una mayoría no son de libre disponibilidad para la ciudadanía, porque se encuentran enrejados. Las áreas verdes requieren de mucho cuidado por las condiciones climáticas de la ciudad: durante la época de invierno son cubiertas con paja para prevenir el congelamiento de las plantas ornamentales; posteriormente, son abonadas con abono natural, molesto al olfato. A partir del mes de noviembre, las áreas verdes pueden ser apreciadas, pero ese mes coincide con el inicio del Carnaval y el Calvario del Socavón, por lo cual estos espacios pasan desapercibidos, al menos para la población juvenil estudiantil.

Los parques de la ciudad cuentan con juegos para niños(as) (columpios, resbalines, sube y baja y otros), que son cuidados por porteros; así, los jóvenes no pueden hacer uso de los mismos aunque lo deseen. Los centros deportivos, de reciente creación, fueron implementados en los últimos años por la Alcaldía Municipal. Protegidos con mallas para su conservación, están bajo el cuidado de la junta vecinal, que administra el uso de estas instalaciones. Los ingresos económicos obtenidos están destinados a su mantenimiento. Las canchas sin rejas no cuentan con alumbrado público o, en su defecto, su acceso es restringido debido a la alta demanda en ciertos horarios.

Los espacios históricos ubicados en el centro de la ciudad tienen diferentes funciones. Por ejemplo, el Faro de Conchupata, centro histórico donde se izó por primera vez la bandera nacional, hasta el año

2006 fue un centro de encuentro juvenil; allí se practicaba deportes, era utilizado para paseos románticos y, por la noche, se consumía alcohol. Actualmente se encuentra enrejado y bajo el cuidado de un sereno. Recientemente se convirtió en un centro de mitin para las organizaciones sociales, aunque aún sigue siendo un refugio de los estudiantes que suelen “ch’acharse” (faltar a clases) del colegio. La Casa de la Cultura Simón I. Patiño, con amplias ventanas, es óptima para sentarse a tomar el sol y esperar a las señoritas estudiantes del colegio Donato Vásquez, establecimiento ubicado al frente de ese monumento histórico. Además, en una de las dependencias está la biblioteca central de la UTO, que es visitada mayormente por estudiantes de colegio.

La iglesia del Socavón, ubicada a los pies del cerro Pie de Gallo, recibe a los bailarines en las diferentes entradas folklóricas desarrolladas en la ciudad. Es un centro ceremonial al ser reconocida como *waka* (véase Delgado, 1977) de la ciudad. A ésta acuden muchos jóvenes a “pedir” por sus calificaciones y parejas a la Virgen con la ofrenda de velas; las gradas del frontis son usadas como asientos para descansar; en Carnavales, en el atrio se acomodan las bandas de música para interpretar melodías en el alba; a un costado de la iglesia, se encuentra el tobogán de cemento, utilizado más por mayores que por pequeños debido a su altura e inseguridad; al frente, se ubica la Plaza del Folklore, donde jóvenes estudiantes disputan partidos de fútbol y realizan entrenamientos deportivos.

Hay un circuito de mercados y ferias, a los que se va principalmente los miércoles y sábados: el mercado Bolívar, la calle Bakovic, el mercado Campero, el mercado Fermín López y la “Superferia” que se asienta en los alrededores de este último.

Los espacios públicos cobran sentido al ser utilizados; pero, dada su estructura son accesibles para personas mayores y niños, bajo la premisa de Pintos de “que los jóvenes son estigmatizados” (Alpízar y Bernal cit. en Pintos, 2000: 101) se ejerce un control social, por lo que se restringe su acceso a las y los jóvenes.

La avenida Sanjinés Vincenti, más conocida como la avenida Cívica, está ubicada a unos doscientos metros de la iglesia del Socavón.

Limita al este con los almacenes de Comibol; al oeste, se encuentran las graderías talladas en la piedra. Más arriba se encuentra el monumento al minero edificado encima de un sapo. Cuenta la leyenda que este *numen pétreo* que quiso comerse a los mineros del sector fue petrificado por la Virgen. Frente a estas graderías, se encuentra la amplia explanada de la avenida, utilizada para manifestaciones populares, y hacia el este, el Monumento al Soldado Desconocido, que actualmente sirve de atrio para las concentraciones populares.

En la década de los ochenta, fue el espacio privilegiado para los mitines de los mineros y el centro histórico donde se decidió realizar la Marcha por la Vida, acto que fuera promovido por los mineros organizados en la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) y el centro de operaciones de las mujeres mineras durante la marcha y donde se realizó el último mitin de los mineros derrocados a su retorno. En Carnavales, a los costados, se montan graderías de madera para observar la entrada y las carpas de venta de comidas y bebidas alcohólicas.

La plaza 10 de Febrero, más conocida como plaza principal, alberga en su entorno, entre otras dependencias públicas y privadas, los edificios de la Prefectura del Departamento sobre la calle Bolívar, el hotel Edén y el cine Palais, actualmente de propiedad de la Prefectura; sobre la calle Adolfo Mier se encuentran las edificaciones de inmigrantes extranjeros. La plaza es un espacio de descanso de ex combatientes, jubilados, periodistas y jóvenes.

La calle Bolívar es considerada la calle de mayor comercio para el consumo juvenil. Antiguamente, era la calle de los centros comerciales más grandes y surtidos, sobre todo de propiedad de los inmigrantes extranjeros; en la actualidad, sólo quedan las edificaciones como mudo testimonio de su presencia. Por esta calle, pasan casi todas las manifestaciones socioculturales. Actualmente es una calle comercial.

La plazuela Wálter Khon marca el hito entre el centro y el sur de la ciudad; es la parada de las movilidades de transporte público hacia Toledo (Bolivia) e Iquique (Chile); por las tardes, es lugar de venta de carne de llama y cordero de mayoristas de las provincias del

occidente del Departamento. Al frente, se ubican las comerciantes revendedoras de estos productos. En época de pesca, se encuentran las mayoristas de pejerrey procedente del lago Uru Uru.

La plaza Adela Zamudio, más conocida como Parque Zoológico, se caracteriza por su división espacio-tiempo: durante los días hábiles, acuden jóvenes y durante los fines de semana es un espacio familiar e infantil. En el sector, hay distintos asentamientos: la Iglesia católica de Nuestra Señora de Guadalupe, áreas de recreación (el Zoológico Municipal Andino), instituciones educativas, el museo antropológico Eduardo López Rivas y un parque infantil.

El Carnaval

El Carnaval¹⁰ de Oruro, inicialmente manifestación sociocultural de las clases obreras y mineras de la ciudad, se convirtió en una representación de la sociedad en pleno. En 1965, el presidente Barrientos Ortuño declaró mediante un decreto a Oruro como Sede del Carnaval Folklórico de Bolivia. En 1970, fue declarada Capital del Folklore de Bolivia. A partir de 1991, se iniciaron las propuestas para ser declarado patrimonio cultural.

El Carnaval de Oruro, obra maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad, comienza el primer domingo del mes de noviembre con el primer convite, que es un ensayo que realizan los bailarines antiguos. A partir de ese día, todos los domingos, se efectúan en las calles de Oruro ensayos de los diferentes conjuntos folklóricos. Estas actividades son más intensas desde la segunda quincena del mes de enero, porque los ensayos se realizan todas las noches a partir de las seis de la tarde.

El desarrollo festivo ritual comienza con el concurso de bandas, realizado un sábado anterior, que reúne a más de cinco mil músicos. El evento se prolonga hasta el amanecer del domingo, y el lunes empieza el armado de graderías. Le siguen el jueves de compadres; el

¹⁰ Para más información, consultar: Condarco, 2003; Guerra, 1970, 1997 y 1998; Murillo y Revollo, 1999; Nava Rodríguez, 2004; Revollo Fernández, 2003; Romero Flores, 2001; Vargas Luza, 1998.

viernes de proclamación de la predilecta del Carnaval; el sábado de mojazón durante el día y de veladas por conjuntos durante la noche; el último convite, realizado el domingo; la *ch'alla* de mercados el lunes; el martes y el miércoles, la *ch'alla* de negocios; el jueves la anata andina; el viernes, la *ch'alla* de las fuentes laborales en el día y por la noche la tradicional verbena, que se prolonga hasta el inicio de la Entrada, con el ingreso de la Virgen el sábado de peregrinación. Le siguen el domingo de Carnaval, el lunes día del Diablo y el Moreno; el martes de *ch'alla* de las propiedades, el miércoles de ceniza y de *ch'alla* al cóndor; el jueves, de Anata del Norte y de *ch'alla* al sapo; el sábado de tentación, el domingo, de corso infantil, por la mañana, y, por la tarde, de entrada de comparsas en las zonas Sur y Este de la ciudad y de *ch'alla* a la víbora.

El club deportivo San José

El club deportivo San José, equipo de fútbol orureño, fue fundado en el centro minero San José en 1942. De ser un equipo compuesto por mineros, se convirtió en el imaginario simbólico de los orureños: "San José es Oruro y Oruro es San José" (Paravicini, 2008).

Este equipo de fútbol cuenta con tres barras: "la Temible", que se ubica en la curva sur del estadio Jesús Bermúdez; la "Espíritu Santo", ubicada en la curva norte, compuesta por estudiantes universitarios y la "Generación Santa", ubicada en la recta de general, caracterizada por hinchas mayores de edad y con buena posición económica. "La Temible" está compuesta en su mayoría por jóvenes estudiantes de colegio y es dirigida por personas mayores, funcionarios de instituciones particulares y autoridades. Estos grupos se ponen de acuerdo para dirigirse juntos al estadio. Cada grupo cuenta con el apoyo económico de personas mayores allegadas. Generalmente reciben ayuda en especie: "Su tío del Chato nos dio 15 metros de tela para la bandera y en mi casa hemos ido a coser la bandera". El conjunto de estos minigrupos conforma la barra grande, cuenta con una directiva, la cual se ocupa de recaudar fondos para la realización de banderas gigantes, gorras, pitos y, sobre todo, juegos pirotécnicos. No son necesarias citaciones a reuniones para ponerse de acuerdo, funciona una comunicación "de hormiga", en la que se decide la manera de vestirse para ir al estadio, qué llevar y la hora para encontrarse.

El 2007, cuando el equipo empezó a tener serias aspiraciones de ganar el campeonato, las y los jóvenes orureños portaban objetos con los colores del equipo, vale decir, manillas, cintillos, sujetadores de pelo, gorras, insignias, bufandas, poleras y chamarras, etcétera. En cambio, los mayores llevaban distintivos menos evidentes. Como indica Silva, “la preganancia es la consecuencia de que en la conciencia humana nada sea simplemente presentado sino representado” (2000: 39). En el 2007, antes del inicio del último partido del segundo campeonato de la Liga Profesional del Fútbol Boliviano, se observó una gran multitud de jóvenes que vestían un deportivo similar al de los jugadores, parecían cientos de jugadores caminando por la ciudad. Cuando finalizó el partido, la Temible prendió fuego a una leyenda armada en la malla olímpica del estadio aproximadamente de cien metros de largo por dos de alto mientras la barra gritaba el nombre de su equipo. El festejo posterior se realizó en la plaza central, marcado por el consumo de alcohol. Al día siguiente, y por el resto de la semana, las chicas y los chicos seguían vistiéndose con indumentarias de su equipo, además de que continuaban conversando sobre los pormenores del partido.

Las entradas folklóricas y las farándulas estudiantiles

La ciudad de Oruro cuenta con tres grandes entradas folklóricas anuales y con una serie de entradas por aniversarios de los conjuntos folklóricos, las farándulas de diferentes facultades universitarias y de colegios tradicionales. Después del Carnaval, está la entrada folklórica universitaria, organizada por la Federación Universitaria Local (FUL). Mediante una convocatoria dirigida a todos los universitarios, con la premisa de representar las danzas propias de nuestro país y de recuperar danzas ancestrales, los alumnos, organizados por cursos, carreras y facultades, presentan una propuesta respaldada con una monografía explicativa. Las danzas van cambiando según las nuevas propuestas. Les sigue la entrada Virgen del Socavón (VISO), organizada por la Federación de Estudiantes de Secundaria (FES), donde participan sólo estudiantes de colegio, entre fiscales y particulares, e invitados de las diferentes provincias cercanas a la ciudad.

Las entradas de los aniversarios de los conjuntos folklóricos más antiguos invitan a otros conjuntos a dirigirse a la avenida Cívica,

generalmente en fin de semana, para efectuar sus demostraciones de música, baile y de juegos pirotécnicos. Estas representaciones folklóricas se realizan en las calles de la ciudad, y suelen acompañarse del expendio de ponches alrededor de la explanada.

Tradicionalmente, la Facultad de Ingeniería de la UTO realiza su farándula, realizando un recorrido desde sus instalaciones hasta la plaza principal para retornar nuevamente a su facultad. Por expresar una sátira de la sociedad boliviana y orureña, es muy esperada por la ciudadanía. El centro de estudiantes de la Facultad, que al mismo tiempo organiza el bautizo de los estudiantes de primer semestre, elige un tema central para la representación de la farándula. Generalmente, se eligen los temas relacionados con las problemáticas sociales del país; también preparan carros alegóricos por carreras. Actualmente casi todas las facultades de la UTO festejan su aniversario con farándulas que se mofan de su institución, de autoridades o de representaciones simbólicas. Como en las otras festividades, se observa un consumo excesivo de bebidas alcohólicas en plena vía pública y sin ninguna restricción. Las farándulas estudiantiles son realizadas por tres colegios, los más antiguos: Simón Bolívar, Juan Misael Saracho e Ignacio León. Éstos, representando los colores de su colegio, ingresan por las calles céntricas de la ciudad acompañados por bandas de música, profesores y adeptos al colegio.

El colegio

El universo de jóvenes estudiantes (varones y mujeres) de secundaria de los colegios fiscales corresponde al 11% (INE, 2006: 340) de la población general de la ciudad. Esta población estudiantil es atendida en 52 unidades educativas públicas, que albergan hasta tres turnos. Algunas unidades educativas han sido diseñadas con las normas de la Reforma Educativa, aunque éstas sólo benefician al nivel primario (Cuadro 1).

Los colegios ubicados en el centro de la ciudad tienen una infraestructura limitada, además de que no abastecen a la cantidad de alumnado que albergan. No obstante, el imaginario social de "buen colegio" no se ve afectado por estas condiciones materiales precarias; en cambio, los colegios de las zonas denominadas periurbanas

cuentan con una mejor infraestructura; son más amplias, acordes a la Reforma Educativa. Los colegios de convenio de “Fe y Alegría” cuentan con dependencias completas y aptas para la educación de estudiantes.

Cuadro 1
Número de unidades educativas por nivel de educación y tipo de unidad educativa, 2006. Municipio de Oruro

Nivel	Unidades educativas
Sin dato	2
Inicial	17
Primaria	43
Inicial/Primaria	29
Secundaria	33
Inicial/Secundaria	–
Primaria/Secundaria	16
Inicial/Primaria/Secundaria	3

Fuente: MEyC, 2006.

Pero estos problemas en la infraestructura de los colegios de la ciudad son algo comunes. Por tal razón, en la anterior gestión se emprendió la construcción de establecimientos que alberguen a estudiantes de secundaria. El 2007, por decisión conjunta entre la junta escolar y la dirección del colegio, se programó la construcción de nuevas edificaciones por lo que se reprogramó el ciclo escolar y se pasaron clases en ambientes alquilados o en otros horarios. Estas nuevas construcciones son edificios de varios pisos por el terreno reducido en el casco viejo. Por consiguiente, se asemejan a recintos carcelarios: las ventanas están enrejadas, los patios son multifuncionales, las aulas son pequeñas... Como resultado de estas condiciones, cuando suena el timbre de salida, los estudiantes salen como desesperados, atropellándose entre ellos y con los peatones.

El desfile cívico

En los colegios de la ciudad de Oruro, las fiestas patrias se festejan con homenajes denominados horas cívicas. Participan las y los jóvenes organizados por cursos, motivados por el profesor jefe de curso. También se realiza el desfile escolar con representaciones de alumnos que cursan tercero y cuarto de secundaria, acompañados de bandas

de música. Éstas, además, prestan sus servicios generalmente sin retribución económica en todos los desfiles que la ciudad programa, pues les interesa mostrarse y hacerse escuchar lo más posible.

Para el desfile, las bandas se preparan con meses de anticipación; los alumnos que forman parte de las bandas realizan los ensayos en horarios extracurriculares; los jóvenes de las promociones se preparan individual y colectivamente. Las calles son apropiadas para realizar ensayos y recorridos.

A primeras horas del 5 de agosto, día del desfile, las calles de la ciudad se ven invadidas por jóvenes, quienes se dirigen a diferentes lugares con sus uniformes de gala, instrumentos musicales y estandartes, símbolos que identifican a cada establecimiento educativo. Se inicia en la avenida Cívica a las siete de la mañana con la concentración de todos los establecimientos educativos. Luego, empieza el desfile. El orden de ingreso se realiza según la fecha de fundación del colegio. El Simón Bolívar es el último en ingresar por ser el más antiguo.

Las chicas están “bien peinadas” en los salones de belleza; algunas ingresan con un mismo peinado, como sucedió con la unidad educativa Pantaleón Dalence; según las entrevistadas, un grupo de ex alumnas las peinó desde muy temprano en el propio colegio a un costo de cinco bolivianos mientras que otras se peinaron entre ellas. En el desfile cívico sale a relucir, según los jóvenes espectadores, la identificación o procedencia colegial y también social, aunque suele haber confusión por la similitud de uniformes entre los fiscales y los particulares. Con el fin de distinguirse, algunos colegios particulares diseñaron sus propios uniformes, luego lo hicieron los colegios fiscales, y algunos adoptaron colores similares a los usados por colegios particulares, como el establecimiento Oruro Ottawa, que copió el uniforme del colegio Alemán, o el colegio San José, que adoptó el uniforme del Anglo Americano. Otros colegios copiaron modelos que se presentaban en telenovelas, como es el caso de Rebelde (RBD).

Aniversarios de los colegios

Los aniversarios de los colegios son recordados con un desfile y una verbena que se realizan en la víspera. El colegio ingresa con

todos sus actores: estudiantes, padres de familia y personal docente. El centro de concentración es el parque de la Unión Nacional y se desfila hacia la plaza principal, pasando por la Prefectura. Luego se dirigen a su establecimiento y pasan por el atrio preparado en el frontis, y le dan una serenata a su colegio. Este evento también está acompañado de vendedoras de ponches y sucumbés, quienes se asientan en los alrededores.

El colegio Antonio José de Sainz, ubicado en la zona Sur (entre las calles Pagador, Arce y Santa Bárbara), alberga a jóvenes de clase “popular”, que provienen de zonas intermedias y periurbanas de la ciudad de Oruro. Se caracteriza por el prestigio de su banda de música y por su condición de “sureño”. En la portada principal del colegio se aprecia un mural que expresa la tradición colegial; en ésta sobresalen los rasgos socioculturales que se configuran con imágenes simbolizadas, como el águila en la cima del Pagador. Durante el aniversario, el frontis forma parte del escenario de la celebración pública. La noche de la verbena luce espectacular por su colorido, por los juegos pirotécnicos y por un concierto musical de esencia popular esperado por un público que recrea sus propias percepciones e imaginarios.

Entre los jóvenes —actores y observadores—, se entrelazan imaginarios simbólicos que van, desde la dimensión colectiva, grupal hasta las discordancias individuales. Esto crea un espacio de discursos estéticos y léxicos. El público presente se constituye en ese momento en una familia imaginaria; muchos son ex alumnos; otros se incluyen por género y edad, por la red familiar de los estudiantes regulares y por los fans o simpatizantes de las bandas de música. También están presentes los/as enamorados/as, los/as amigos/as, los vecinos/as y el público en general.

El uso del uniforme de gala de los estudiantes contempla valores simbólicos y económicos; las imágenes que sobresalen en el desfile también se rigen dentro una jerarquía simbólica. Por ejemplo, el “guaripolero”, al margen de ser un personaje fundamental en la dirección e interpretación musical, tiene un peso simbólico que alterna entre el costo y la calidad de las maniobras y la disciplina del ejecutante, quien es fotografiado por los fans. Los escoltas complementan este

brillo simbólico con las cualidades formales de un militar: ruidos sonoros de las espuelas y una mirada rígida.

Los colores azul y amarillo se muestran simbolizados entre vestuarios, objetos emblemáticos e instrumentos. A su vez, las imágenes, por su dinámica, se identifican de diferentes maneras. Sin embargo, hay otros perfiles imaginarios que suceden dentro un orden lógico que se temporaliza entre las manifestaciones colectivas; los jóvenes con abrigos “clásicos” y los carros alegóricos despiertan emotivamente actitudes distintas.

1.2. Espacios y actividades privadas

La casa del amigo, las fiestas de estudiantes, el partido de fin de semana o los videojuegos en los cafés Internet son considerados espacios privados porque la participación es de grupos reducidos. Estos eventos tienen sus propias características, reflejadas en las actitudes de los propios jóvenes.

La casa del amigo se convierte en un espacio-tiempo privado por las actividades desarrolladas al interior del mismo. Asimismo, la reunión en las gradas de la Montesinos que conecta con el Faro de Conchupata, en la que los jóvenes ingieren bebidas alcohólicas. Allí el más adulto del grupo tiene la tarea de dirigirse a la tienda a comprar una botella de refresco y alcohol que mezclan e ingieren entre todos.

El patio de los colegios también es un espacio privado. En los colegios del centro, éste también es la cancha polifuncional; está dividido en pequeños espacios de juego, de conversación, de arreglo personal, de consumo de golosinas o bocaditos, de peleas por malentendidos juveniles y de enamoramiento.

Entiéndase como espacios privados aquéllos en los que no intervienen las personas adultas. Pero las representaciones no sólo están fuera de la casa, también son reflejadas al interior de sus viviendas; los jóvenes cuentan con un pedazo de pared propio, donde exhiben fotos de modelos, recortes de trajes de fiesta, cuadros de artistas preferidos, cajas con bisutería y pinturas, cajas de ropa de moda y de uso casual. Se trata de un espacio protegido “hasta con su vida”.

Las fiestas

Una de las actividades recreativas juveniles estudiantiles es la fiesta. Hay de tres tipos: las fiestas populares de los colegios, las fiestas en los centros de baile y las fiestas de gala o sociales como los quince años, las proclamaciones de la reina estudiantil, las fiestas de aniversario de los colegios y las fiestas de promoción. A éstas, tanto chicos como chicas se visten con trajes formales.

La ciudad de Oruro consta con cuatro centros de baile reconocidos como "los más famosos"; pero sólo dos de ellos son concurridos por jóvenes para realizar las fiestas de gala. Uno de ellos es el Edén, monumento histórico que data de 1900, y del que se conserva sólo la fachada. Cuenta con cinco salones de baile; uno de ellos, apto para 500 personas; el alquiler oscila entre 500 a mil dólares americanos. El Sounder es otro local de fiestas. Se caracteriza porque desde la década de los ochenta en este local se llevan a cabo fiestas bailables para jóvenes. Los sábados, por lo general, son dedicados a fiestas particulares, también se realizan conciertos de algunos grupos musicales de moda. Estas presentaciones son muy escasas en la ciudad de Oruro y, cuando hay una, es muy concurrida, tanto por jóvenes estudiantes de colegios, de la universidad como por personas mayores. Por el derecho de ingreso, se obsequia una botella de cerveza, y si las mujeres prefieren refrescos de cola deben adquirirlo al margen de la entrada. Se observa en estas presentaciones a grupos de colegio reunidos en las diferentes mesas. Las actuaciones empiezan pasada la medianoche y se prolongan hasta las cuatro de la madrugada. A la salida del local, los jóvenes contratan taxis o son recogidos por sus padres de familia, pero generalmente los abordan en la plaza o en el mercado Campero o, en su defecto, se van a pie.

Si bien la Alcaldía Municipal dictaminó una resolución prohibiendo las fiestas en los establecimientos, ésta no se cumple; se organizan las elecciones de predilectas del colegio, la "miss bufa" o el "mister" del colegio. Son organizadas por las promociones y cuentan con el visto bueno de la dirección del colegio; además, efectúan sus propagandas en una radio de audiencia masiva juvenil. Las elecciones se realizan en los colegios dos veces al año: para las excursiones y para el Día del Estudiante (21 de septiembre). Estas manifestaciones juveniles

motivan a las jóvenes a prepararse para el evento. El mercado Kantuta es de gran ayuda, pues se puede adquirir prendas a medio uso, de marca, baratas y bonitas que, con retoques de gusto femenino, pasan como nuevas. También se realiza un intercambio de ropa entre las amigas y se alquilan ropa y joyas en las tiendas.

Las excursiones

Las excursiones son actividades insertas en la currícula educativa en el área de Ciencias de la Vida; por tal razón, los centros educativos están en la obligación de organizarlas en los meses de marzo y abril. Los lugares elegidos no pueden ser muy lejanos y deben realizarse durante el día.

Los colegios de varones de la ciudad tradicionalmente realizan estos paseos en camiones. Contratan uno por paralelo y pagan entre todos el costo del transporte. Anteriormente su retorno era un acontecimiento, ingresaban por las calles principales de la ciudad y se dirigían a la plaza para realizar una toma simbólica de la misma. Actualmente se prohibió el ingreso de transporte pesado al casco viejo. Los retornos se hacen en caravanas y con la banda del colegio por delante. Es muy difícil controlar la asistencia de los ex alumnos a las excursiones; generalmente se organizan los alumnos que salieron bachilleres la gestión pasada y se dirigen al lugar de encuentro por cuenta propia generando desorden y provocando el consumo de bebidas alcohólicas.

Estos últimos años, se implementaron en los colegios los viajes de estudio; oscilan entre tres a cuatro días, dependiendo del lugar. El profesor jefe de curso presenta un proyecto de viaje al distrito escolar indicando el lugar y el objetivo de la visita; asimismo, justifica la elección y el costo del viaje. Estos viajes son un apoyo visual al avance de materia. Los viajes generalmente se realizan a los centros turísticos del país. En los colegios particulares, los viajes de estudio se realizan desde primaria; en cambio, en los colegios fiscales, solamente se realizan en el nivel secundario y están al margen de los viajes de promoción.

Actividades deportivas, la red Internet y los videojuegos

Son pocas las actividades deportivas en la ciudad de Oruro. Funcionan algunos clubes o escuelas deportivas en ámbitos restringidos. Estos centros deportivos captan a los mejores deportistas de los diferentes establecimientos educativos. Son pocos los colegios que cuentan con clubes deportivos, generalmente colegios particulares, que se sostienen con aportes de los padres de familia. Los profesores de educación física organizan los equipos por cursos y conforman la selección del colegio con los mejores jugadores. Los entrenamientos se realizan durante los horarios de clases de educación física, puesto que el profesor tiene que cumplir con otros colegios y no recibe remuneración extra.

Las promociones organizan campeonatos de fútbol de salón y básquet intercolegial para recaudar fondos; invitan a los equipos de los diferentes colegios, con preferencia a los colegios tradicionales de Oruro: Simón Bolívar, Juan Misael Saracho, Ignacio León, Sainz y a los liceos de señoritas como Donato Vásquez, María Quiroz y Dalence. Invitan también a los colegios particulares para recaudar más fondos. La inscripción no tiene costo, pero venden entradas para los partidos y otorgan premios a las mejores barras para que asista gran parte del alumnado. Generalmente los colegios tradicionales juegan los partidos clasificatorios y son los de mayor concurrencia y, por supuesto, de mayor recaudación.

El fútbol es uno de los deportes más practicados. Los compañeros de curso, los amigos del barrio o simplemente los amigos se organizan para realizar un partido durante un fin de semana. Ambos equipos se dirigen a las canchas de la zona Este o Sur y se ponen a jugar. El interés de los dos equipos no se reduce al deporte, sino a que el perdedor pagará las bebidas al ganador. Las chicas juegan *wally*, sin ninguna regla ni árbitros, sólo juegan a modo de hacer ejercicios para adelgazar.

Si bien en las canchas polifuncionales se encuentra a jóvenes jugando, lo hacen sin método alguno. Tampoco son consecuentes con la práctica deportiva porque lo hacen cuando están con sus cuates o no tienen otra cosa que hacer. Uno de los justificativos para salir

de la casa en el caso de las mujeres es tomar la pelota de básquet e indicar que están yendo a entrenar a la cancha. Así, si bien se dirigen a éstas, no van precisamente a entrenar, sino a conversar, a realizar algunos lanzamientos o simplemente a encontrarse para dirigirse a otro sitio.

Los cafés Internet son centros de gran afluencia de jóvenes estudiantes. En la calle Bolívar, operan cinco grandes centros, y en los barrios también existe al menos uno por zona. La oferta es variada: los juegos en red son los más baratos, les sigue chatear y navegar en Internet. Los operadores ofrecen también trabajos prácticos hechos con y sin carátula. El costo varía según la calidad del trabajo: uno normal cuesta entre siete y diez bolivianos, y un buen trabajo cuesta el doble (Arratia, Uberhuaga y García, 2006). Los jóvenes acuden en grupos de dos o tres, pero no permanecen más de una hora. Uno de los factores es el aspecto económico de las familias.

2. Características socioeconómicas de la unidad familiar

Las características socioeconómicas son abordadas desde una perspectiva cualitativa. Se trata de historias de vida en las que se considera la diversidad de situaciones socioculturales de los adultos que delimitan las características económicas de las unidades familiares con hijos estudiantes de secundaria. Las características socioeconómicas de las cuatro historias de vida presentadas en este estudio son relatadas por los padres. Los apellidos fueron extraídos del libro *Antropología de la pobreza*, de Oscar Lewis (1966) y los nombres de personas, instituciones y lugares fueron modificados para respetar la privacidad de las familias entrevistadas.

2.1. Caso uno: familia Sánchez

El primer estudio de caso trata de una familia compuesta por seis personas: padre, madre, dos hijas, dos hijos. La madre, doña Mery, nos relata la historia de su familia. El padre es chofer calificado. Cuenta con experiencia en manejo de equipo pesado y es trabajador asegurado en una empresa pública. Esto significa que la familia goza de seguro médico, aguinaldo y otros beneficios otorgados por la empresa. Ellos viven en la zona Noreste, en la urbanización Huajara A.

Generalmente el padre está ausente los días de semana debido a su trabajo. Sólo llega los fines de semana. Cuando la distancia entre Oruro y los distritos rurales a los que va es muy larga, llega cada quince días. La madre, ama de casa, desarrolla una serie de estrategias para “hacer alcanzar la plata”. Realiza tejidos a mano, es decir, efectúa obras a pedido para sus amistades, que son los hijos de los ingenieros del trabajo de su esposo; también está en el “banquito”, un sistema de microcrédito sólo para mujeres dirigido por organizaciones no gubernamentales como Crecer y Promujer. No cuentan con vivienda propia, pero tienen un respaldo de dinero, que es “su anticrético”.

La madre quería ser cantante, pero “Yo, mala cabeza, me sacado cuatro hijos y así, ¿dónde voy a ir a cantar?, ni a la ducha. Por tanto, qué hay que hacer”. A la vez que realiza los quehaceres de la casa, se la pasa cantando a voz en cuello con mucho sentimiento. Doña Mery es huérfana, tiene dos hermanas que son abogadas y dos hermanos: uno es ingeniero civil, el otro es profesor. “Sólo yo soy la sonsa, que por soñar en príncipes, se fue el tiempo”. De padres mineros de Siglo XX, la madre trilingüe estaba ocupada en las actividades sindicales de apoyo a la Revolución del 52. Después de la Revolución, migraron a la ciudad para que los hijos estudien, pero, por razones laborales, se quedan solos en la ciudad. Por avatares del destino, doña Mery contrae matrimonio sin cumplir las aspiraciones de sus padres.

Tres de sus hijos cursan secundaria en colegios fiscales de la ciudad; el mayor se encuentra en media carrera de ingeniería química. Uno de ellos está en cuarto medio y su mamá lleva a vender rellenos al colegio con otras dos madres para recaudar fondos para el viaje de promoción. Ella y su esposo quieren hacerle una fiesta grande, ya nombraron a los hermanos de doña Mery padrinos de anillo y promoción. Los regalos que sugirió a los padrinos son muebles para su cuarto.

El más menor de mis hijos, Raulito, está en segundo medio, Chavelita está en tercero medio, es la más estudiosa de mis hijos, pero no hace nada en la casa, sólo estudia, todo el día está agarrada de sus libros, todo lo que pide hay que darle. Amilcar este año va a salir bachiller y quiere estudiar igual que sus tías Derecho, además, como es su madrina, mi hermana se lo va llevar a trabajar a su bufete” (doña Mery, 03/01/08).

Una de sus hijas es la mejor alumna de su colegio y pidió como premio bailar en Carnavales. Su papá trabajó horas extras. En su vacación reemplazó a uno de sus compañeros accidentados y logró cubrir la cuota del Carnaval. La hija, en su conjunto “La Morenada”, obtuvo el contrato de setecientos pares de tullmas¹¹, trabajo que realizó su mamá con ayuda de toda la familia.

Esta mi hija me hace reñir con su papá, del ensayo de su morenada a las doce de la noche me ha llegado, y justo ese día ha llegado su papá, y cuando ha llegado a mí nomás me ha reñido. “¿Por qué no les controlas?, ¿cómo van a caminar a su gusto?, mientras, ¿qué estás haciendo tú?, metida en tus tejidos estás”, así me ha dicho y a la Chavelita nada le ha dicho. Más bien, de lo que a pie se ha venido le está consintiendo. Esta chica con su pasaje linaza se había comprado, entonces a pie hasta Huajara se ha venido, por eso tarde ha llegado a la casa (doña Mery, 03/01/08).

Esta familia, caracterizada por padres que viven juntos y por un ingreso económico seguro mensual, no reúne lo suficiente para sustentarse. Por tanto, la madre recurre a estrategias para cubrir los gastos extras demandados por los hijos, quienes no aportan a la economía familiar. En el seno familiar, la persona encargada del control y la educación de los hijos es la madre, que, a su vez, se convierte en cómplice y culpable de las acciones de sus hijos.

2.2. Caso dos: familia Martínez

El segundo caso es una familia de padres divorciados. Está compuesta por cuatro miembros: tres hijas y la mamá. Una de las hijas, tuvo un bebé a los dieciséis años, antes de terminar el colegio. La niña, que tiene tres años, no ha sido reconocida por su padre; por lo tanto, no cuenta con certificado de nacimiento. La madre, doña María, nos cuenta su historia:

Nos conocimos en la Universidad de Derecho, luego él se ha salido, por trabajar, yo seguía estudiando. Cuando estaba en cuarto de Derecho, nos hemos casado, en quinto ha nacido mi primera hija, así lo he dejado hasta ahora no puedo hacer tesis.

¹¹ Voz quechua que denota corderillo de lana que sirve para asegurar las trenzas del cabello.

Él, después que ya habían dos guaguas, él se ha inscrito de nuevo a Derecho, a tercero directo, convalidado sus materias, tanta plata ha gastado en su inscripción, desde entonces las cosas han cambiado, ya no le importaba nada, todo era la "U" y el trabajo, como trabajaba todo el día, yo se lo hacía sus trabajos de "U", todo siempre, hasta a veces se lo iba a dar sus exámenes".

En eso, otra guagua más me hecho, después nos hemos prestado plata de mis hermanos para que se inscriba en el PTA y defienda su tesis rápido, la condición era que él lee primero y después yo. Ya de abogado nos hemos separado, ya había tenido su otra mujer.

Años que estamos separados, cuando quiere da pensiones, hay que rogarse para que dé algo a las chicas, pero para reclamar porque les pasa algo es bueno, viene a reñir toda la cuadra. Al menos cuando mi hija estaba en estado, a todos nos quería pegar, al chico con policías le ha ido a traer, pero mi hija no quiere que le hagamos nada a ese chico, cada vez se le reclama dice que cuando salga profesional va hacer los papeles de su hija, hemos aceptado con la condición de que ella termine el colegio, este año sale bachiller la Noemí como su hermanita nomás es, casi nadie no sabe que es su hijita (doña María, 21/11/2007).

La madre tuvo que "hacer de todo" para mantener la familia y además pagar la deuda que contrajo. Primero trabajó en empresas de limpieza, limpiando un banco privado durante el día; los miércoles y sábados era vendedora a sentaje de ropa en la Superferia. Cuando las niñas crecieron, empezó a hacer empanadas y a venderlas en la calle los días de feria (miércoles y sábado). Luego, en asociación con su vecina, hicieron hamburguesas y salchipapas en el mercado Campero.

En ese negocio me ha ido bien, mi vecina se ha ido a Cochabamba por su salud y de a poco se lo he ido pagando el capital, ahora tengo dos carritos y con vendedoras nomás trabajo. Cuando fallan las vendedoras, recién salgo yo. Pero sí hay que preparar todo el día la hamburguesa; picar cebolla, ir al mercado es trabajo, pero las chicas ya son grandes, me ayudan bien. La mayor es la encargada de pelar la papa, todos los días me tiene que dejar pelado. Como va al colegio por la tarde, en la mañana lo pela. Con esa peladora rápido lo pela. La más menor es la que pica la cebolla y los chorizos. Ya saben, así que entre ellas también se ayudan, al menos cuando tienen que salir rápido lo hacen y se van también. No puedo restringirles como me

ayudan, eso sí que no hacen es ir a vender, no van, ni pagadas no van (doña María, 21/11/2007).

Al presente, los ingresos económicos son buenos; cada una de las hijas cuenta con celulares y tienen reproductores de música MP3. Ahora la madre está realizando prácticas en condición de supernumeraria en el Juzgado de Familia, y está muy animada a realizar la tesis para luego abrir un bufete en la calle La Plata.

Sus abuelos fueron migrantes de Escara. Está ubicada en la provincia Litoral, ubicada en la frontera con la República de Chile. Ésta forma parte del territorio aymara de los Carangas. Ellos construyeron una casa en el cerro Conchupata. Sus padres son orureños y actualmente continúan viviendo en la casa de los abuelos. Ella habla aymara, pero sus hijas no. Actualmente la nieta está aprendiendo el idioma.

Es una familia disfuncional, las hijas viven sólo con la madre y ella es la jefa de familia y única responsable de la educación y control de las mismas. Su fuente de ingresos es la microempresa de comida rápida en la que las hijas aportan con su fuerza de trabajo. El padre no aporta económicamente, pero tiene un escaso derecho a voz.

2.3. Caso tres: familia Gutiérrez

El tercer estudio de caso trata de una familia integrada por tres miembros: la mamá y dos hijos. Ella es orureña, de cuatro generaciones. Sus abuelos eran comerciantes de carne (mañazos) hacia las minas, transportaban ganado y lo entregaban a las pulperías de las minas de Comibol. Construyeron una casa grande en la zona de la Ranchería. Su padre es abogado y su madre es profesora egresada de La Profesional, actualmente conocida como Instituto Boliviano de Aprendizaje (IBA). Tuvieron dos hijos: un varón, que se encuentra fuera del país en una situación económica acomodada, y doña Isabel. Ambos son bachilleres de un colegio particular evangélico.

Cuando una es joven no piensa, hace las cosas como loca, en mi época yo era muy bonita y me gustaban los futbolistas de San José. En esos trajines, sin hacer caso a mi mamá me hecho a Anita mi hijita, pero el muy des..., cuando se ha enterado de mi estado se ha ido a

la Argentina. Luego he ingresado a trabajar a telecomunicaciones de ENFE. A eso ha llegado un ingeniero de Suecia y otra vez he dejado que me sonsaque, me prometió matrimonio y llevarme a Suecia con su familia, pero de repente le han llamado de su tierra diciendo que su padre está en las últimas y se ha ido, diciendo que va a volver pronto y listo, de eso nació Adriancito.

Después de quince años, un señor que trabajaba conmigo en la empresa me ha ofrecido matrimonio y después de mucho pensarlo, acepté. Nos casamos el viernes tarde y luego hubo una pequeña cena. El día sábado se levantó un poco enfermo, así estuvo todo el día, el domingo ya no se levantó. Fuimos al médico y por la noche se murió. Mi mamá me dijo que lo que hice la primera vez fue tan malo que la vida me lo cobraría después (doña Isabel, 31/1/08).

Fue trabajadora en la empresa de ferrocarriles hasta su capitalización (proceso de privatización de las empresas estatales ocurrido en la década de los noventa). Con ese sueldo, mantuvo a sus dos hijos. Luego, por su antigüedad, se jubiló y ahora cobra una renta que le permite "seguir adelante". Desde muy temprano deja el almuerzo preparado y limpia su casa; es una costumbre que le quedó por la rutina cuando trabajaba. Desde hace unos años, viaja a La Paz y a Santa Cruz a traer ropa y la acomoda entre las amistades de su anterior trabajo y del colegio de sus hijos.

Por las amistades de mi papá he ingresado a trabajar controlando las comunicaciones de las minas a la ciudad, en ENFE era un trabajo donde se necesitaba mucha concentración. Yo era la encargada de llamadas de entrada, era operadora y después conectaba a los demás con su llamada. Además del sueldo, teníamos pulpería y también remplazaba a las que se pedían permiso.

Hasta las profesoras les suplía, ya me conocían y me buscaban, ellas me daban todo el material y yo dictaba nomás clases, lo que sí no hacía era suplir en matemáticas, me daba miedo.

En eso, una amiga que sus hijos estaban en Brasil me pidió que le ayude a acomodar unas ropitas y manteles pintados. De eso me pagaba bien poquito, pero bien se lo vendía. Después mi Anita me dice por qué no vas a La Paz y se lo traes ropa para doña Alicia, para su hijita, ella se estaba bautizando y me dijo que si podía pedir ropita linda. De eso me animado y de poco he ido trayendo hasta ahora, ya tengo capital ya bien estoy.

La Anita me ayuda con bisutería, una conocida viaja a Chile a traer fantasía y me vende a precio por mayor y eso nos vendemos a las conocidas, amigas, sólo cositas finas manejamos (doña Isabel, 31/1/08).

Actualmente, su hija mayor, Anita, cursa el cuarto de secundaria del colegio Donato Vásquez, y Adrián está en segundo de secundaria del colegio Ignacio León, ambos colegios caracterizados por procedencia de clase media.

Es una familia económicamente estable, la madre cuenta con renta de jubilación y trabaja en el comercio informal de ropa. Es la única responsable de sus hijos. Los padres de los mismos no son reconocidos al interior de la familia nuclear. Ocasionalmente, los hijos contribuyen a la venta de ropa. Por la historia emocional que les precede, es una familia extremadamente desconfiada del proceder de las personas que les rodean, lo que genera inestabilidad emocional en los hijos.

2.4. Caso cuatro: familia Gómez

La familia Gómez está compuesta por seis miembros: los padres, una hija y tres varones. La hija mayor estudiaba en un colegio particular, pero se casó antes de terminar el bachillerato y vive con la familia de su marido.

Los Gómez viven en una casa de lujo, aunque son desordenados por las diversas actividades que desarrollan; en una habitación está apilada la mercadería, la lavadora de ropa y otros objetos. Los hijos varones tienen su peinador y usan una variedad de lociones; tienen objetos electrónicos traídos de Chile, una computadora y una parte del juego de sala. La vida de la familia de los sabayenos, gentilicio de los pobladores de Sabaya, se alterna entre dos mundos: el de su hijos, que se encuentran en la ciudad, y el de los negocios, pues siempre están viajando, además de estar pendientes de su comunidad de origen.

Yo soy la encargada de acomodar todas las mercaderías. En aquí mi marido es el que lleva cuando nos piden, a Santa Cruz, Yacuiba, así viaja con los camiones a entregar por cerrado (la entrega de los

contenedores completos de mercadería sin verificar el estado de la misma, sólo controlando el peso para saber que están completos) entregamos. Yo en las tiendas estoy controlando. A veces también me viajo, a Chile, Iquique, así a todo lado. Ahí les dejo a mis hijos para que vean el negocio (entrevista, Javier, diario de campo).

En este caso, se habla de una casa de cuatro pisos que tiene una infraestructura única y resaltante de toda la cuadra, con doble salida a ambas calles; por un lado, el frontis, con las tiendas, y, atrás, la puerta de garaje, con más de cuatro metros de altura, apta para el ingreso de camiones cargados de mercadería. También cuentan con una flota que hace el servicio entre Oruro y Sabaya. Tres mujeres jóvenes de pollera trabajan en la casa; una realiza los servicios domésticos; otra atiende los negocios de su padre y recibe los mensajes por celulares, otra atiende el café Internet que tienen sus padres. Ellas suelen ser hijas de parientes, tías o primas de su comunidad.

Álvaro Mamani es el tercero de cuatro hermanos, vive en la zona Sur. Por sus padres, tiene una amplia red de familiares comerciantes en la zona y otros sectores preferenciales de la ciudad. Álvaro se lleva bien con gente de su clase. Por influencia del abuelo, habla como sabaco o matutero (lenguaje indígena/chileno). Este lenguaje se reproduce porque viven conectados a la red vial Oruro, Sabaya y Chile, y su reproducción sociocultural.

El papá de Álvaro es de la comunidad de Villa Catalina, la mamá es de la comunidad de San Antonio de Umacollo. Ambos cantones pertenecen a la primera sección capital Sabaya. El origen genealógico de la mamá tiene ascendencia chilena que hasta ahora dice que queda el pueblo cerca de La Rivera (frontera con Chile). La ascendencia paterna se relaciona dentro una estructura social patriarcal, ritual, que hasta hoy presenta una homogeneización capitalina provincial.

Entre las familias —maritales— sabayeñas, la vestimenta diaria no reviste importancia, aunque en fiestas suelen ponerse traje nuevo; los varones, vestidos largos, blusas escotadas con rozones, las mujeres y salen en su Toyota 4 x 4. Al parecer, la jerarquía económica y la red social es más importante, por eso andan preocupados y con sobresaltos, y los hijos mantienen este vínculo, que tampoco se advierte crítica entre sus miembros allegados. Sin embargo, Álvaro, que estudia en el colegio La Salle fiscal, encuentra entre sus compañeros de estudio diferencias estadudinarias antes que socioeconómicas.

Le dicen campesino ignorante con plata, pero siempre encuentra salidas atrevidas (esta sutileza adquiere de sus padres). Álvaro es de tez morena, cuando tiene problemas o insultos de sus compañeros sale con que es hermano del negrito que lo ha conocido por una propaganda televisiva (que no me toquen la puerta porque el negro está cocinando, ¡hay pique!, ¡hay pollo!, responde)". (Javier, diario de campo, 28/04/08).

El imaginario sabayеño moderno de la cultura de consumo sabe que no sólo habla con su vestimenta, sino también con su casa, su mobiliario, la decoración, el automóvil y otras actividades que deben leerse y clasificarse en términos de presencia o de ausencia de "buen gusto".

Es una familia caracterizada por su alto nivel de ingresos económicos, y por su contacto con países limítrofes. Si bien los padres mantienen una relación estable de pareja, el negocio es la prioridad, por lo cual dejan a los hijos largas temporadas viviendo solos en la ciudad y siendo responsables de los negocios y del manejo de montos elevados de dinero en efectivo y de cuentas bancarias a su nombre, tanto para enviar dinero a los padres como para sus gastos, con el control social de la familia extensa.

En la ciudad de Oruro, se muestran cuatro modelos de vida, que, con algunas variaciones, permiten extrapolar las realidades de las múltiples familias con hijos estudiantes de secundaria en colegios fiscales.

3. Caracterización sociocultural juvenil

Las características sociales de las y los jóvenes estudiantes de secundaria oscilan entre los cuatro casos de vida arriba mencionados. A continuación, se describirá el medio social y cultural en el cual interactúan, el colegio y su casa para explicar cómo y dónde viven cotidianamente las y los jóvenes estudiantes de secundaria de colegios fiscales.

3.1. Actividades, estrategias y demandas socioculturales de la ciudad

Las actividades, estrategias y demandas que se exteriorizan y se reproducen cotidianamente en la ciudad de Oruro son variadas. De acuerdo a los sectores sociales, no obstante, existe un conjunto de actividades compartidas por la población orureña. El Cuadro 2 describe los distintos tipos de actividades presentadas, el Cuadro 3 presenta las estrategias desarrolladas y el Cuadro 4 el tipo de demandas.

Cuadro 2
Tipo de actividades

Tipo	Adultos	Jóvenes
Educacionales	Estudiar por la noche después del trabajo, en muchos casos, el bachillerato. Estudiar en la Universidad, en el Instituto Técnico, en el IBA.	Asistir al colegio en el turno de la mañana o de la tarde. Hacer las tareas.
Recreacionales	Asistir a los partidos de fútbol de San José. Las señoras ir a conversar con las amigas o vecinas.	Los varones, acompañar a su padre al partido. Ir solo con tu chica. Ir solo con tus amigos(as). Ir con la mamá y te enteras de los chismes.
	Ir a jugar (fútbol, fútbol de salón) en tu pega, el barrio, tu pueblo, etc.	Ir a jugar fútbol, básquet, <i>ráquet</i> , <i>wally</i> con tus cuates, en tu colegio. Ir a nadar a Capachos u Obrajes. Ir al gimnasio. Ir a los aeróbicos.
	Asistir a todo el conjunto festivo de las fiestas patronales, matrimonios, bautizos y otros.	Asistir sólo a partir de media fiesta, a cierta hora. Recoger a los padres.
	Ya no asisten.	Asistir a fiestas de quince años, del colegio y otras.
	Paseos familiares.	Salir de paseo con los amigos. Salir con el/la enamorada/o.
Ocio	Ver la televisión. Ver películas en familia.	Ver tele, videos "xxx" con tus cuates.
	Generalmente no juegan videojuegos.	Jugar videojuegos con tus amigos o parientes.
	Consumo público de bebidas alcohólicas, con tus parientes, colegas, en todo tipo de acontecimiento social. Hacer "viernes de soltero". Ir a karaokear. Tener "cultura alcohólica".	Consumo oculto de bebidas alcohólicas. Farrear sólo en ciertas ocasiones, cuando tus viejos no están. Farrear con tus cuates. Beber lo más económico y efectivo.

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la anterior página)

Tipo	Adultos	Jóvenes
Laborales	Actividades por cuenta propia. Trabajar de sol a sol.	Ayudar a los padres en el taller. Realizar diversos trabajos por encargo de sus padres. Realizar los trabajos más morosos o más fuertes. Lavar la ropa de todos los miembros de la familia. Cocinar para todos. Limpiar la casa.
	Asistir al trabajo.	Cuidar a los hermanos menores. Preparar los alimentos. Lavar ropa. Limpiar la casa.

Fuente: Elaboración propia en base a diarios de campo.

Cuadro 3 Estrategias desarrolladas

Tipo	Adultos	Jóvenes
Económicas	Cuenta propia: obtener más ganancias, ampliar el negocio. Lograr que el negocio salga a flote. Hacer alcanzar el dinero.	Lícitas: Cobrar por las actividades cumplidas. "Matar cambios". No entregar todo el dinero de la venta. Ilícitas: "Voltear muñecos". Trabajar de promotoras. Internarse en el mundo de la prostitución encubierta.
	Asalariados: Asegurarse en el trabajo. Buscar empleos con mayor salario. Hacer alcanzar el dinero. Trabajos extras de los jefes de familia.	Pedir para todo, cuotas, Internet, trabajos prácticos, etc. "Matar cambios". Ir a vender cosas viejas de la familia. Voltearles plata a los viejos.
Sociales	Considerar a los jóvenes como problemáticos. Controlar a sus hijos. Evitar que se descarríen los hijos.	"Mamarles a los viejos". Desconfiar de los <i>katus</i> .
	Consolidar tus redes sociales, de paisanismo, barrio, trabajo, etc.	Juntarse sólo entre amigos (as). Conseguir una chica "sexy boom".
Ideológicas simbólicas	Practicar creencias católicas.	Acudir a las iglesias sólo cuando se tienen problemas.
	Practicar creencias andinas, ch'allarse, entregar mesas blancas.	Realización de rituales mágicos, satánicos.
	Reproducir el discurso de que "sus hijos sean mejores que ellos(as)".	"Me estará valiendo". "Hay que vivir el presente". "Sálvese quien pueda".

Fuente: Elaboración propia en base a diarios de campo.

Cuadro 4
Tipos de demandas

Tipo	Adultos	Jóvenes
Económicas	Cuenta propia: hacer subir el precio de lo que se produce o vende. Exista más venta, que haya más clientela.	Que sus padres les den más dinero.
	Asalariados: pedido de aumento salarial. Tener un mejor trabajo asegurado y con mejor remuneración.	Pedido del bono "Juancito Pinto". Mayor oferta de trabajos para jóvenes.
Relaciones sociales	Que los hijos nos hagan caso. Nuestros hijos parece que no tuvieran orejas.	Que los padres nos entiendan. No tenemos con quién hablar, quién nos entienda.
Espacios	Los espacios que tenemos están bien así.	Espacios recreacionales y de estudio para las y los jóvenes.

Fuente: Elaboración propia en base a diarios de campo.

Los cuadros anteriores de actividades, estrategias y demandas no permiten diferenciar entre el mundo adulto y el mundo joven. En algunos aspectos, coinciden; en otros, difieren.

3.2. La vivienda

Se le llama "su vivienda" al lugar donde vive la o el joven. La descripción toma en cuenta los criterios de propiedad de la vivienda: propia, en alquiler o en anticrético y el universo social que se construye en estos espacios (Cuadro 5).

Cuadro 5
Tipo de vivienda

Tipo de propiedad	Tipo de familia	Descripción
Propia absoluta	Nuclear	De uso exclusivo de la familia. El pago es responsabilidad del jefe de familia. Tiene ducha. Los enseres de aseo permanecen en el baño.
Propia del abuelo	Familia extensa patrilocal	Servicios compartidos. El pago de los servicios es responsabilidad del abuelo. Cuentan con ducha. Los enseres de aseo permanecen en el baño respetando su uso.

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la anterior página)

Tipo de propiedad	Tipo de familia	Descripción
Propia de herencia	Familias extensas	Servicios compartidos. El pago es responsabilidad de todos, respetando los ingresos económicos de cada familia. La limpieza del baño tiene un orden por días. No cuentan con ducha. Los enseres del aseo están en los cuartos.
Propia con inquilinos	Familia nuclear más familia de inquilinos	El baño es compartido con los inquilinos, la limpieza es realizada por todos, los implementos de aseo se encuentran en los cuartos, no cuentan con ducha. Los pago de los servicios los realiza el dueño con aportes de todos los inquilinos.
Anticrético independiente	Familia nuclear	Baño independiente, con ducha. El pago de los servicios los realiza el jefe de familia. Cuentan con ducha.
Anticrético compartida con el dueño	Familia nuclear más familia del dueño	Baño compartido, la limpieza es realizada por el inquilino, el pago de los servicios es realizado únicamente por los inquilinos.
Anticrético en un conventillo	Conjunto de familias nucleares y extensas	Baño compartido cerrado con llave, no cuentan con ducha, la limpieza es por turnos, las cuentas son divididas según dependencias y cantidad de artefactos eléctricos.
En alquiler independiente	Familia nuclear	Baño privado con ducha, enseres de aseo en el baño, limpieza realizada por los miembros de la familia o, en su caso, la trabajadora del hogar. Los pagos son entera responsabilidad del jefe de familia.
En alquiler compartida con el dueño	Familia nuclear más familia del dueño	El baño es compartido con los inquilinos, el pago de los servicios es definido por el dueño de casa, tomando en cuenta la cantidad de dependencias y el número de miembros, no cuentan con ducha, la limpieza del baño es realizada por los inquilinos.
En alquiler en conventillo	Conjunto de familias nucleares y extensas	Baños compartidos con llave. Sin ducha. El pago por los servicios es impuesto por el dueño y es él quien reúne las cuotas para ir a cancelar.
Cuidadores urbanos	Familia nuclear	Baño privado según el uso de vivienda, las cuentas son sujetas a la actividad de la casa. Tiene ducha generalmente.
Cuidadores periurbanos	Familia nuclear	En algunos casos, no existen los servicios básicos o el dueño deja el baño para los inquilinos. El pago es responsabilidad del cuidador.

Fuente: Elaboración propia en base a diarios de campo.

En el transcurso del trabajo de campo, se observaron los domicilios donde viven las y los jóvenes. A continuación se describe una de las viviendas. La casa se ubica en la zona central de la ciudad, sobre una calle céntrica próxima a la iglesia del Socavón. La fachada de la vivienda está revocada con cemento, la puerta es de calamina (dos); en una de ellas, está marcado el número de la vivienda. Para abrirla,

se tiene que recorrer las calaminas y para cerrarla se la tranca con palos y piedras desde adentro. Hay tres cuartos alrededor del patio; el techo de los cuartos es de paja tradicional del siglo anterior, es decir, por dentro, con cañahuecas y barro; las paredes son de adobe, una de ellas está revocada con nylon rosado (que les obsequiaron en las últimas elecciones del Movimiento Nacionalista Revolucionario clavado con tachuelas; el otro cuarto está forrado con cuadros de revistas, de periódicos y almanaques que cubren toda la pared, desde el techo hasta el suelo; el piso es de ladrillo; hay tres catres, muebles y un televisor grande.

La otra habitación sirve de recibidor; es la única revocada, de color blanco. El piso es de madera de pino antiguo. Hay un juego de sala de la década de los sesenta, con patas muy largas de color rojo intenso. Está cubierto con algunos tapetes tejidos a croché, también hay un escritorio antiguo, y no queda espacio para nada más. El patio está cubierto con pedazos de asfalto cortado; al medio, hay una pileta de agua. La casa es fría, pese al material de construcción. A ambos lados de la casa se construyeron viviendas con más de tres pisos, por lo que no le llegan los rayos del sol durante gran parte del día. Consideramos que la realidad de los jóvenes está reflejada en su *modus vivendi* junto con su familia; esto le da mucho énfasis a las diversas formas de espacio.

3.3. Su espacio

El espacio es entendido como “ser parte de” una unidad familiar, no sólo en el sentido físico palpable, sino también en el sentido de reconocimiento como miembro activo de un núcleo familiar, con todas las diferencias y similitudes que una o un joven pueda manifestar.

Nuestro cuarto tiene tres catres metálicos de somier, un ropero y cada quien tiene sus cajas de cartón para guardar sus ropas y sus cosas. Después, tenemos una caja de madera con tapa que mi papá nos lo ha hecho, y tiene su chapa. La llave está ocultada en el ropero para que mis hermanitos no hurguen. En esa caja tenemos pinturas, es decir, sombras, lápiz labial, delineadores de ojos y labios y cosas así. También tenemos collares, anillos y aretes, pero de fantasía; de oro, sólo uno, que me regaló mi madrina cuando cumplí quince años, nada más.

También tenemos un espejo grande que en una Navidad nos regalaron mis hermanitos y fue porque le ayudaban al señor de la vidriería Fátima a enmarcar cuadros y como le cortó su dedo mi hermano Miguel, su hijo, entonces por que no hagan problema les regaló el espejo, y ellos nos dieron a nosotras, y mi papá lo puso este marco y lo colgó a la pared.

Todas las cosas las compartimos, pero no porque somos buenas hermanas, sino porque no nos queda de otra, sólo nos lo compran una cosa y en los cumpleaños o Navidad, entonces tenemos que compartir. La mayoría de nuestra ropa la compramos del Kantuta, y como mi hermana sabe coser ella lo arregla y nos queda bien (estudiante de secundaria, 22/01/08).

Se muestra lo importante de la bisutería, la ropa, su espacio, aunque estos últimos pueden ser diferentes. En ese sentido, se hace una descripción general de los diversos espacios reconocidos por los mismos jóvenes, información recabada de los talleres en los colegios¹².

Desde una visión adultocéntrica occidental, se podría afirmar que el espacio ideal para un joven es contar con un cuarto sólo para él; pero ellos y ellas identifican como el espacio ideal el compartido con otros jóvenes de su edad y sexo, el cual cumple una dinámica dual de afinidad y diferencia, de complicidad y de divergencia. La realidad discurre cotidianamente impregnada del quehacer juvenil estudiantil, en los lugares públicos, en sus domicilios y en su reducido espacio propio. Son uniformes estudiantiles, pasos, rostros, voces individuales y en grupo queriendo romper el silencio de su existencia.

¹² Basado en los colegios Hijos del Sol, Marcos Beltrán Ávila, Ignacio León, Donato Vázquez, Jorge Oblitas, Pantaleón Dalence, Sebastián Pagador y Kennedy.

Imaginarios de las y los jóvenes (querer ser)

En este capítulo, se mostrarán las representaciones, reapropiaciones, simbolismos, influencias y aspectos socioculturales que encuentran las y los jóvenes estudiantes de secundaria en la ciudad de Oruro. Para mayor comprensión, consta de tres momentos: el primero, el de la ciudad, cómo las y los jóvenes se apropian de “Orurito”, con todas sus representaciones y apropiaciones entre el colegio, los espacios y manifestaciones culturales públicas y las relaciones existentes; el segundo momento se relaciona con los imaginarios sociales, con sus representaciones míticas, con su lenguaje propio; el tercer momento se refiere a los imaginarios socioculturales que comprenden las actividades, estrategias y demandas, y cómo conciben a sus familias y a su casa.

En la construcción de sus imaginarios, se identifican dos polos: la familia, con todas sus representaciones sociales, culturales y económicas, identificada como lo más cercano a su realidad. A su vez, está la tradición cultural como generadora y reproductora de imaginarios juveniles que les ayudan a escapar de su realidad, abriendo una brecha cada vez más grande entre lo que es su realidad, el ser, y los imaginarios del querer ser.

1. “Orurito” para las y los jóvenes

Los jóvenes estudiantes de secundaria comprendidos en esta investigación oscilan entre 15 y 18 años. Ellos entienden a la ciudad como “Orurito”, desagregado en dos espacios, uno más grande que el otro. El primero comprende el casco viejo de la ciudad, que colinda al norte con el parque de la Unión, al sur con la calle Sucre, al este con el

Socavón y al oeste con el mercado Campero; el espacio más pequeño es el de su barrio y el de las inmediaciones a sus domicilios. En todo el casco viejo, se encuentran las ofertas juveniles como las tiendas, las calles, lugares de expendio de bebidas alcohólicas denominados boliches, las ferias del miércoles y del sábado. Además, en Oruro está el Carnaval más grande del mundo, las farándulas de la "U", con sus respectivas verbenas en el frontis de sus edificios, el aniversario de los conjuntos folklóricos, las fiestas de los fines de semana, las calles en las cuales se puede caminar hasta la hora que se quiera ("Oruro tierra de amor y de carnaval", canción de Los Kjarkas).

Estos jóvenes han nacido en la década de los noventa, en pleno periodo neoliberal. La historia reciente del país y la región no es de su interés, ellos no saben con certeza qué ha sido la "Marcha por la Vida", o por qué huyó del país Gonzalo Sánchez de Lozada. Por lo tanto, se considera que son jóvenes sin memoria histórica, y, además, que son jóvenes consumistas. El espacio-tiempo público es el de recreación y educación. En los públicos, están todas las manifestaciones populares arriba mencionadas; en los privados, están todas las actividades del colegio y las de recreación como las fiestas o las calles.

2. Aplanar las calles

Es una expresión propia de los jóvenes para referirse a la apropiación y reutilización de los espacios públicos en la ciudad. A continuación, se describirán los principales espacios públicos a los cuales concurren las y los jóvenes estudiantes. Entre ellos, está la plaza principal, la Bolívar, el circuito de ferias y mercados. Según los jóvenes, la ciudad de Oruro cuenta con dos grandes ferias o mercados que se conectan uno con el otro: una es la feria Max Fernández, que ocupa la calle Ayacucho, desde la Presidente Montes hasta la Baptista o conocida más comúnmente como El Socavón; la otra es Fermín López, que se asienta en la calle Cochabamba y que sube hasta la calle Baptista. Estas dos ferias se fusionan en las calles perpendiculares.

Las jovencitas acuden a pasear por estas calles abarrotadas de ropa, juguetes y adornos. También se observa grupos mixtos no sólo de varones. Las chicas se ponen de acuerdo para salir a pasear vía contacto telefónico y se reúnen en la plaza principal en el "chupete" o en el "quiosco". Luego de encontrarse, se dirigen por la calle Presidente

Montes hasta la Ayacucho para luego subir al mercado, otra ruta que toman es la calle Adolfo Mier y suben hasta el Socavón, luego van viendo las mercaderías de exposición.

Empiezan a observar los puestos de venta y se pasan preguntando puesto por puesto cualquier cosa que les llame la atención, pero cuando la conversación se pone interesante, no les interesa lo que esté en los puestos y siguen caminando atendiendo con los cinco sentidos la conversación. En algunos instantes se detienen y forman un círculo y se ponen a hablar en voz baja interfiriendo el paso de los peatones. No faltan personas mayores que las chocan a propósito y les dicen que caminen o vayan a charlar a la plaza. La reacción de ellas es reírse y seguir juntadas, pero sólo para molestar a las personas. Luego continúan con la preguntadera de todo, sirva o no, y cuando se detienen frente a los puestos de juguetes se ponen a preguntar y recordar cuando ellas eran pequeñas y jugaban. Algunas indican que no lograron tener determinada muñeca que querían mucho y dicen: “si tuviera plata me compro esta muñeca”, pero otras cuentan cómo destrozaron sus juguetes o que hasta ahora las tienen.

De eso nace la idea entre ellas, un grupo de cinco chicas y cuatro chicos que al día siguiente saldrían a pasear, pero tenían que llevar sus juguetes más queridos y que aún los conservan. La cita es en la plaza a las tres de la tarde. Se encontraron. Cuatro de las chicas estaban con sus muñecas, las “Barbis”, los chicos con autitos a control remoto y una de las chicas estaba con una bolsa de bloques para armar de Ismar, más conocidos como “rastis”, una bolsa grande color rosada; se pusieron a ver entre ellas los juguetes de las otras y entre eso se pusieron a armar con los rastis unos postes, fueron cinco postes que los pusieron en el suelo y después hicieron sentar a las muñecas en los autos de los chicos y empezaron a jugar. Como los autos eran a control remoto, parados en un lado, todos estaban manejando los autitos haciéndolos pasar por las torres. Los chicos manejaban sus autos bien sin chocar, ni hacer caer a las muñecas que iban encima, pero las chicas hacían caer las torres y volteaban los autos; se metieron al juego como niños, inclusive se ponían a discutir y quitonear los controles de los autos sin darse cuenta que había gente a su alrededor observándoles (Ángela, diario de campo).

Una mayoría de las y los jóvenes estudiantes pasan un tiempo en las calles, pues salen solos a caminar sin rumbo, se encuentran con otros y se dedican a realizar actividades de mayores, como ir al mercado, farrear, o simplemente buscar camorra entre ellos, hasta el

extremo de delinquir. Eso muestra la falta de espacios de recreación sana para jóvenes adolescentes en la ciudad.

2.1. La plaza principal

Armando Silva afirma que una ciudad está reflejada por la apropiación como una posesión colectiva compartida (Montes, 1998). La plaza es el centro de reuniones y citas de las y los jóvenes; está dividida en cuatro partes: el quiosco, ubicado frente al edificio de la Prefectura, en días de aniversario de los colegios se convierte en atrio para la presentación de retretas; por las tardes, a la salida de clases, se transforma en mirador u observatorio. “De ahí arribita bien chequeas a los chicos y no se dan cuenta”, “como es más altito, ahí te subes para esperar a tu chequeo o tu ñato bien se ve a todo lado”. Por las noches, se convierte en una pista de patinaje, baile o teatro, también es aprovechado por algunas empresas privadas para realizar concursos o reuniones para jóvenes. Hacia la calle Bolívar, es un espacio de descanso; los jóvenes se reúnen en grupos y se sientan en el espaldar de las bancas de la plaza poniendo sus pies sobre el asiento; a mediodía y al caer la tarde, es un sector apropiado exclusivamente por jóvenes de los colegios particulares como el Angloamericano y el Alemán, denominados “jailucos”; pero, por la noche, se convierte en un espacio para compartir, para reuniones casuales y hasta para iniciar las farras: “nos compramos una botellita y vamos a la plaza a calentarnos y reunir más cuates”.

La esquina que está frente al edificio de la Alcaldía Municipal, comúnmente llamada “la del reloj” o “el chupete”, es el centro de las citas de amigos y/o enamorados; también es la esquina para despedirse luego de la cita y el paseo. En la calle La Plata, en las puertas del ex Banco del Estado, se reúnen por la noche los jóvenes afectos al patinaje, y lo convierten en una pista de patinaje poniendo obstáculos y retenes. Es una reapropiación que los conductores de movilidades respetan; circulan con cuidado, pese a lo cual reciben gritos o chiflidos de los jóvenes molestos. El lado de la calle Adolfo Mier es un espacio para las parejas de enamorados, se sientan en las banquetas a conversar o a jugar; también es el espacio para hacer hora antes de ir a otro lado, especialmente a las fiestas de quince años, a las que prefieren llegar cuando están llenas de invitados.

2.2. La Avenida Cívica

Es uno de los espacios codiciados por las y los jóvenes estudiantes de secundaria; en fechas cívicas sirve como atrio y explanada para dar paso a los desfiles escolares; en época de clases, por las tardes y hasta pasada la noche, se convierte en una cancha de fútbol, los arcos se hacen con mochilas, con chompas y chamarras; las graderías se usan como cómodos asientos para las “parejitas” y como lugar para el consumo de bebidas alcohólicas; en las mañanas, muy temprano, los equipos deportivos de las selecciones de los colegios realizan su preparación física; también es un espacio de regocijo cuando los jóvenes se “*ch’achan*”; es un área de recreaciones culturales y de reproducción de imaginarios colectivos como el Carnaval y el “Alba”; es recinto para ferias culturales; los domingos de Calvario, se torna en pista de carrera para *quadratrucks* conducidos por las y los jóvenes; los miércoles y sábados es estacionamiento de vehículos por la realización de la Superferia y, sobre todo, ha sido y es un lugar para las marchas, concentraciones y mítines de las organizaciones sociales (mineros, campesinos, obreros, gremiales y estudiantes). Para este tipo de manifestaciones, no es necesario solicitar permiso a la Alcaldía, es una apropiación social simbólica.

Este espacio-tiempo es de uso juvenil, la presencia de jóvenes es constante. Desde tempranas horas de la mañana hasta la noche, existe un flujo considerable de estudiantes. Se advierte, por lo menos, estudiantes de diez diferentes colegios. Para los mayores y niños, es un lugar de paso.

2.3. La calle Bolívar

La Bolívar, como la llaman los jóvenes, es la arteria de circulación masiva previa al ingreso al colegio y, más aún, a la salida de los mismos. Es abarrotada por jóvenes estudiantes en los horarios de mediodía y por la tarde. “Si no pasas por la Bolívar, es como si no has ido al colegio”. “Las últimas noticias te enteras en la Bolívar”. A lo largo de esas cuerdas, se puede encontrar lo necesario para la diversión, el estudio y la alimentación de las y los colegiales, y se asemeja a una marea de jóvenes y señoritas que lo inunda todo con su presencia.

En la acera del colegio particular San Francisco, están apostados los hippies, que son los artesanos en bisutería, los que colocan "piercing" y realizan tatuajes y trenzas delgadas en los cabellos, las "simbas". Según los jóvenes, ellos comercializan drogas ilícitas. Los "hippies" son sociables y ofrecen conversaciones a los jóvenes; en algunos casos, se convierten en confidentes de las chicas y saben cuáles chicos "les gustan", y les brindan información sobre su recorrido. En otros casos, hablan sobre sexualidad; según los varones jóvenes conocidos de ellos, "son los datos más exactos que nos dan al respecto". En cambio, las chicas dicen que "son muy liberales, hablan sin miedo de los abortos y además conocen los lugares donde se practica". Escuchan consejos como el siguiente: "tienes que avanzar y dale un beso, así no sufres por él". También hay un puesto en el que se pintan las uñas con diseños; al puesto sólo se acercan las chicas, quienes hablan únicamente de moda, "bien es, sabe dónde hay ropas para fletar o para vender, nos hace los contactos cuando hay chicas que quieren vender sus ropas, y otras quieren comprar, además nos enseñan colores y modelos de vestimenta que nos queda".

En la esquina de la Bolívar y la 6 de Octubre, en las cornisas de las ventanas del Restaurant Pericos, se sientan los jovencitos para ver pasar a las chicas y comentar entre ellos sobre los encantos femeninos. En el interior del local, funciona un televisor con telecable que se puede ver desde la calle. Cuando hay partidos de fútbol, se junta una cantidad considerable de jóvenes para ver el partido. Al dueño del local no le molesta ver a los jóvenes reunidos en sus ventanas; es la esquina de los jóvenes, como ellos la denominan. "Nos vemos en la esquina", suelen decir, y todos la reconocen.

No les digo nada, pero nunca pasó nada malo, siempre están reunidos ahí afuera, son años que estoy aquí y nunca rompieron los vidrios, así que está bien, mas al contrario parece que siempre ven algo importante en mi local, más bien los domingos de Calvario y los días de Carnavales los mismos chicos de aquí no dejan que se paren otras personas, así me ayudan para que no se vengán comerciantes aquí" (entrevista, Ángela, diario de campo).

No podía faltar la presencia de juegos electrónicos. En la década de los noventa, eran un éxito en la Bolívar. Los "tilines" eran un centro de consumo encubierto de marihuana y de alcohol, hasta que se

produjo el asesinato de un estudiante del colegio A. J. Sainz el año 2006, lo que provocó su cierre. Pero éstos fueron sustituidos por los cafés Internet y *láser games*, con juegos de descargas eléctricas y con servicio de pizzas.

En la esquina Pagador y Bolívar, están apostadas las vendedoras de salchipapas, bocados muy codiciados por los estudiantes, además de las vendedoras de pipocas de maíz. Pasada las siete, son puestos ambulantes que recorren toda la Bolívar. Esta calle, muy transitada, en estos horarios es abarrotada de estudiantes que, inclusive, detienen el paso del transporte público.

2.4. Plazuela Wálter Khon

La plazuela Wálter Khon está dividida en dos por la avenida España. Ambos sectores se caracterizan por el comercio de carne de cordero y de llama. En la esquina de la 6 de Octubre, hay un punto de venta de periódicos y convergencia de jóvenes de colegio; por las noches, se convierte en un espacio de oferta de sándwiches, jugos, música, etcétera. Este espacio también es de encuentros amorosos y de citas para planificar actividades en días hábiles. Los fines de semana, los jóvenes vecinos y otros de la zona Sudoeste acuden a estos lugares con intenciones de buscar placer nocturno. Por el sector, en un radio de doscientos cincuenta metros, funcionan varios locales de fiesta, bares públicos y clandestinos, encubiertos con distintos nombres, horarios y funciones. Entre los locales de fiesta más atractivos del sector, están el "Jumbo" y el "Limbo", donde se celebran matrimonios con cuatro días de fiesta.

Durante las fiestas de tentaciones de Carnaval, estos centros de consumo ofertan gran cantidad de bebidas alcohólicas, que se consumen desmesuradamente, al extremo de que se ven jóvenes durmiendo en plena vía pública y sin sus pertenencias. También este exceso atrae delincuencia juvenil, consumo de "mangueros", personas que consumen sin pagar nada, acoso sexual de chicas y vandalismo. Se puede observar a grupos de chicas y chicos caminar entre estas dos plazuelas hasta altas horas de la noche.

2.5. Plaza Adela Zamudio

La plaza es más conocida como parque zoológico. Se caracteriza por su división espacio-tiempo, entre días hábiles, con presencia predominante de jóvenes, y entre fines de semana, cuando se convierte en un espacio familiar. El obelisco se encuentra en el centro de la plaza; los días hábiles es un espacio estudiantil; por la noche los jóvenes del barrio juegan fútbol en las pasarelas y jardineras; los espacios oscuros agrupan parejas de enamorados; en la esquina se encuentra el café Internet del barrio. En cambio, los domingos cobran otra dinámica: varios jóvenes asisten a la misa; visitan el zoológico; el obelisco se convierte en una pista de carritos sin motor; se sacan fotos; las jardineras y el entorno son espacios de recreación familiar.

2.6. El Carnaval

Para la juventud orureña, en el periodo de Carnaval, lo más interesante son los domingos de Calvario o ensayos. Donde quiera, se encuentran bandas con chicas y chicos muy guapos ensayando; además, se ofrece cerveza en las calles y, para rematar un domingo perfecto, en el Calvario del Socavón se puede comer, bailar y disfrutar de juegos de azar, de mesa, futbolín, tiro al blanco, lota, pierda y gane, etcétera. Desde el mes de enero, se empieza el juego con agua por las calles; por lo general, las chicas mojan a los chicos y viceversa.

Por las tardes, nos reunimos en la casa de algún amigo que tenga patio grande y pila cerca de la puerta de calle; inflamamos globos con agua pequeños y los ponemos en bolsas negras, luego nos vamos a pasear por la Bolívar, la plaza y la seis y les lanzamos a las chicas más coquetas, lo mejor es mojarles a partir de las cinco de la tarde para que les haga frío, a veces nos encontramos con otros grupos de chicas también con agua y se arma la guerra frente a frente... cuando estamos perdiendo, corremos a quitarles sus bolsas de globos (jóvenes estudiantes, 22/04/08).

La mojazón en la avenida Cívica es organizada por las radioemisoras juveniles. Este año lo hizo la radio Mega FM; los parlantes cubiertos con nylon hacen retumbar la avenida, los amenizadores bailan en la tarima con sus baldes de agua y globos para lanzarlos el momento menos esperado; mucha gente participa, en su mayoría,

jóvenes universitarios bailando y cantando, mientras que los estudiantes de secundaria participan menos por el permiso en sus casas.

Con una semana de anticipación, han hecho la propaganda; en todo lado que íbamos estaba la propaganda; mi mamá no quería darme permiso porque iba a enfermarme; pero he llevado ropa para cambiarme así que tres horas nomás me ha dado permiso; hemos ido con mis amigas del colegio, hemos bailado, jugado, reído, lindo ha sido; en cuanto hemos llegado a la mojazón ni cinco minutos ya estábamos sopas desde la cabeza hasta los pies, todo mojado, hasta mi mochila de ropa seca todo mojado, pero me tenido que ir a mi casa, ese rato mismo ya se hizo hora de regresar (estudiantes de secundaria, 23/04/08).

Durante los días de la entrada de Carnaval, en el sector de partida, en las calles Aroma, Pagador y Potosí, se asientan vendedoras de accesorios o complementos decorativos como: plumas, trenzas, chalinas para los *tinkus*, espejos, cintas de distintos colores, guantes blancos. Otros gustos juveniles están relacionados con las artesanías para el arreglo personal, como manillas con diferentes inscripciones, aretes, brazaletes (en cuero, metal, y tejido). También atienden estilistas para el arreglo de los peinados, el colocado de las trenzas (con un costo de Bs. 10 ó 15), el arreglo de las uñas, el maquillaje en salones de belleza improvisados, en carpas sobre la acera. Lo que nos llama la atención es que se hacían arreglar las jovencitas de a pie: “Un grupo de jovencitas que llevaban las poleras de su colegio se acercan a las carpas a hacerse arreglar su cabello y hacerse maquillar y pintar los ojos; luego del arreglo, se ponían ponchos de nylon encima su ropa y alzaban sus bolsas con globos de agua” (Javier, diario de campo).

El lunes de Carnaval, a la par de las demostraciones de los conjuntos folklóricos y algarabías, una gran cantidad de señoras y niños se dedican a la venta de globos con agua; niños con tres o cuatro bolsas de nylon con cinco o seis globos con agua las venden a dos Bolivianos. Además, venden espumas. Los jóvenes son los mayores compradores, y desde la mañana buscan chicas a quienes mojar. Así, convierten a la avenida Cívica en una pista de mojazón de chicas desde los 13 hasta los 30 años. En la esquina de la avenida Cívica y la Adolfo Mier se forma un grupo de jóvenes, desde ahí

pueden controlar tanto la avenida como la calle de subida. Ellos lanzan los globos con mucha fuerza, procurando causar malestar; los dirigen a determinadas partes del cuerpo, los glúteos y los pechos o las cabezas, para destrozar el peinado. Al frente, en la muralla de la infraestructura de Comibol, se asienta otro grupo, con el que, en determinado momento, se producen enfrentamientos a globazos. Otro grupo se reúne en la terraza de la esquina Junín y grupos pequeños van deambulando por todo el sector. Es tal la organización de los grupos de jóvenes, que no dejan pasar a nadie sin que sea mojado y rociado con espuma. La gente de a pie goza de esta algarabía, que no discrimina mujeres embarazadas, niños o señores de la tercera edad.

Existe una territorialización de los jóvenes, que defienden su espacio a punta de globos inflados con agua. La manera de hacerse sentir es mojar a la demás gente, pero entre ellos no se mojan con excepción de las pocas chicas que forman parte de los grupos. Para no sentir frío, van consumiendo alcohol. Esta dinámica dura todo el día, sólo van cambiando los grupos de jóvenes; la dinámica del movimiento depende del tiempo de permiso obtenido o del grado de embriaguez de los jóvenes, pues este evento está acompañado de la oferta de bebidas alcohólicas. A medida que avanza el día, los y las chicas fuman cigarrillos para combatir el frío de la noche, pero ni aun así dejan de mojar.

Los grupos ambulantes prefieren mojar a las chicas de frente; se acercan y revientan el globo con la mano más un golpe. La reacción de algunas chicas es gritar una serie de improperios; otras los patean o les arañan la cara; pero inmediatamente llega el globazo de la trincherera de arriba, lo que reanuda la batalla y evita armar problemas grandes. Los jóvenes cuentan con una serie de estrategias para causar malestar: el globo tiene que ser pequeño y ser lanzado con fuerza. En ocasiones, causan heridas, lo que provoca reclamos; pero éstos no son atendidos; al contrario, si los gritos son fuertes y molestos ellos responden con más globos. Cuando los globos revientan en la cabeza y todo el peinado de ellas, además del maquillaje, se deshace, ellas se van a un costado donde estén fuera del alcance de los globos y se arreglan de nuevo con un espejo, un peine y algunas pinturas que llevan para la ocasión.

Las chicas tienen lugares preferidos para mojar, que son los genitales de los chicos. Aun cuando no revienta el globo, causa dolor y los dejan perplejos, además de molestos. A ellos no les gusta ser mojados; la molestia nace a raíz de la mofa del resto del grupo. Ellas recurren al bote de espuma que ponen en su mochila, la que cuelgan delante, a manera de protegerse de los globos; otras lo colocan al interior de las mangas. Al pasar, les rocían espuma a los chicos desprevenidos, preferentemente en la boca o en los ojos, a lo que ellos responden con agua y más espuma.

2.7. San José

Las y los jóvenes orureños encuentran en los partidos de San José una catarsis social; es un espacio-tiempo donde todo está permitido. En los partidos, no hay discriminación social ni racial entre los hinchas; todos al unísono celebran las buenas jugadas o las jugadas de gol, o condenan las malas de manera efusiva. En las graderías, los hinchas son extremadamente tolerantes entre ellos en el caso de un accidente, como el hecho de ensuciar accidentalmente a un espectador por una reacción efusiva. Los jóvenes encuentran un escape en los partidos, y media semana antes de que se realicen todos están conversando sobre quiénes deberían jugar o no; cada uno se convierte en un director técnico capaz de manejar al equipo. Después del partido, se conversa detalladamente sobre los pormenores del juego.

2.8. La entrada Virgen del Socavón y las farándulas estudiantiles

La entrada Virgen del Socavón es como el Carnaval para las y los jóvenes estudiantes de secundaria. Se preparan con anticipación; se realizan reuniones de los centros de estudiantes afiliados a la FES para determinar el día de la entrada y el nombramiento de delegados; los centros de estudiantes en sus unidades educativas determinan el tipo de danza a representar. Posteriormente, los presidentes de curso organizan su bloque definiendo el color de la ropa y la forma de distinguirse de resto del colegio, al menos, si se trata de la promoción. En los recreos, reunidos por grupos, las y los estudiantes se dedican a practicar la danza elegida, ensayando nuevos pasos y aprendiendo las coreografías. Por su parte, los componentes de

la banda perfeccionan las melodías. Bajo la dirección del centro de estudiantes, se realizan los ensayos generales, generalmente en la última hora de clases, los tres días previos a la entrada.

Los ensayos de la banda son mucho más estrictos y continuos. Además, están dirigidos por el profesor respectivo. Generalmente, los componentes de la banda saben leer música; los alumnos que saben tocar los ritmos elegidos orientan a los demás. Es muy importante diferenciarse de las demás bandas, por lo que fletan ropa que los pueda identificar.

Con nuestros disfraces parece que somos otras personas, yo me veo como una figura de la morenada, siempre quería bailar así pero no podía en el Carnaval, no me querían dar permiso, desde que empiece a tocar la banda voy a bailar sin parar hasta llegar al Socavón... no importa que me duela los pies por las botas, quiero que en el camino me saque fotos toda la gente y además me entreviste la tele, puedo decir de qué colegio soy y mandar saludos para todos y decir que estoy bien contenta (estudiante de secundaria, 05/10/08).

La entrada empieza por la mañana con el ingreso de la Virgen del Socavón, de los representantes de la FES, de algunos profesores y representantes de las juntas escolares además de un alumno por colegio con su respectivo uniforme. Tiene una duración de ocho horas aproximadamente, tiempo en el que las calles están llenas de jóvenes caminando, bailando, tocando o como espectadores. Algunos colegios eligen danzas originarias, por lo que los alumnos deben confeccionar su traje. Así sucedió recientemente con el colegio Únzaga de la Vega, que representó el periodo incaico, y que fue premiado como el mejor conjunto por la datación histórica de la representación y por el acompañamiento de los trajes.

Las farándulas son propias de los jóvenes universitarios, pero también las realizan los estudiantes de secundaria, previa conversación con la dirección del establecimiento. Otros colegios prefieren realizar un rally por la ciudad en bicicletas, todas adornadas con los colores de su establecimiento y obviamente anteceditos por la banda. Este año sólo entraron en farándula dos colegios. Del colegio Bolívar: "todos con los sombreros de arlequín y pintadas las caras de color celeste y blanco al son de la banda del colegio fuimos a dar una vuelta

por la plaza". Organizados por paralelos, eligen algún disfraz o distintivo y bailan por las calles lanzando a su paso mixtura y harina a los espectadores. El colegio Mariscal de Santa Cruz de la zona Norte se organizó con temas diferentes, por lo tanto, se veía una cantidad diversificada de representaciones, entre lobos y caperucitas, muertos vivientes con trazos de pellejos del camal colados en los rostros. El colegio Saracho organizó su caravana de bicicletas; adornaron las ruedas con papeles de colores representativos de su colegio.

3. El colegio

El colegio es un lugar que acoge cuando se lo necesita, todos los espacios son ocupados por los alumnos, además los tratan bien, no los comprenden para nada, pero los atienden cuando se sienten mal; siempre salen a su favor y los protegen de algunos problemas.

Mi colegio tiene un patio muy grande pero no tiene tinglado, hay un quiosquito que te sirve de snack donde puedes acercarte y pedir lo que quieras, hablar con los demás y si no quieres ver a alguien te vas a otro lado y listo. Hay muchos cursos donde puedes pasar clases bien, tienes graderías en los recreos para que puedas ver a los que quieras, tenemos laboratorios, bibliotecas y tele para ver cuando queramos y nadie te dice nada. Tenemos varios baños, entramos sin pagar nada (estudiante, 25/05/08).

No nos conocemos entre compañeros más que dónde vive y que es nuestro compañero, nadie te pregunta qué haces en tu casa después del colegio, quisiéramos ir al colegio todo el día, así podemos estar cómodos (estudiante, 25/05/08).

Lo joven representa su estilo cultural festivo, en los actos cívicos patrios, en los aniversarios de colegio, en las fiestas propias de jóvenes, la moda estudiantil tiene sus rasgos de identificación: los modelos de faldas y blusas, la distribución de colores en las chompas identificando al colegio, las representaciones simbólicas grupales presentes en las promociones como un traje especial, los brazaletes con los símbolos del colegio e inclusive las jergas diferentes inventadas por ellos, ya sea cortando palabras, hablándolas al revés o modificadas de inglés, del quechua o del aimara, las bandas de música, los escoltas y los/as guaripoleros, los propios uniformes diarios, después o antes de clases y, los fines de semana, "la ropa dominguera". El cambio de moda

afecta procesalmente en las y los jóvenes, es decir, pasar de los pantalones de botapié ancho a los de botapié chupado es inminente. Si se observa el proceso de cambio, son muy pocas las personas que se animan a ajustar sus uniformes a la nueva moda; pero en los meses que siguen, se van adaptando. Actualmente, todos los pantalones, sean de varones o de mujeres, están con botapiés chupados, ya sea arreglados o nuevos.

Lo más resaltante de los años de estudiante es la interacción que existe entre alumnos, las amistades duraderas y, claro está, las conformación de familias. De una u otra manera, la etapa de colegio se convierte en un cúmulo de aprendizajes:

Los años de colegio son los únicos recuerdos que tienes, al menos cuando estás desde el kinder en el mismo colegio. Ahora de grandes nos seguimos acordando de cuando éramos chiquitos, lo que hacían o decíamos. Me acuerdo de mi Miguel que ahora es tan grande, cuando fuimos de excursiones se cayó al río y estaba mojado, y la profesora le puso un vestido de una de las chicas hasta que seque su ropa y como tenía que participar del concurso de comilona así con vestido ha participado y nosotros hacíamos barra para él sin importar que estaba con vestido. De grandes ya sabemos los problemas de algunas chicas o también sus logros, nos ayudamos en las buenas y malas, nos peleamos, nos insultamos hasta hacernos llorar, pero después igual estamos de amigas. Lo que más me gusta es que nos ayudamos en todo para salir a pasear. Yo salgo un ratito a la casa de mi amiga a pedir permiso y con ella venimos a mi casa. Mientras me cambio, ella me espera en la esquina un ratito, luego viene a mi casa a pedir permiso para mí ya también, ahora, para ir a las fiestas, si no estamos en el colegio qué trabajo práctico iríamos a hacer, cuando salga bachiller no sé qué haré, triste voy a estar (estudiante, 25/05/08).

Al premilitar ingresan los alumnos de tercero medio. A principio de año, son reclutados y suelen ser enlistados al regimiento de su preferencia. Les cortan el cabello y pasan a llamarse "precos", además que las clases de los días sábados son sustituidas con una hora más de clases por día. El ingreso al premilitar es como una moda juvenil. Los jóvenes que no ingresan de todas maneras se cortan el cabello al ras para formar parte del grupo. Esta población dispersa durante los fines de semana exhibe el uniforme en arterias céntricas en grupos; después de salir del cuartel, se van a pasear por la Bolívar y la 6 de

Octubre, sin importar cuán cansados se encuentren. Son un grupo estudiantil que representa una población más alegórica. Es una imagen que crea entre jóvenes de cursos inferiores un respeto por el uniforme. Varios jóvenes de la ciudad han copiado las mochilas de campaña, y los *quepís*. Esto también se refleja en el uso de botas con polainas para los desfiles.

3.1. El desfile escolar

Al desfile escolar, asiste una representación de alumnos de tercero y cuarto de secundaria, acompañados de las bandas de música y de todo el plantel docente. Sólo la promoción puede hacerse un distintivo que no tiene que alterar el uniforme del colegio.

Sólo podemos hacernos chalinas, brazaletes, insignias y con el uniforme del colegio, pero las profesoras se hacen hacer traje y ellas nomás pintean en los desfiles, no dejan que nos pintemos ni peinemos como queremos, pero ellas parecen payasos tanto que se pintan (presidente del centro de estudiantes 10/08/08).

En los desfiles, se manifiesta la demostración de dinero. Por ejemplo, la mayoría de las chicas guaripoleras portaban latas de Coca Cola, pero estaban vacías; otras daban datos personales falsos a los amigos o amigas nuevas; supuestamente vivían en el centro y repetían un número de teléfono móvil inexistente y los jóvenes en su mayoría tenían “cascos de los MP3” o miniaudífonos, al conversar con los profesores. Si era parte del uniforme, evidenciaban que sólo eran cascos, y son pocos quienes realmente tienen un MP3 o un MP4; “lo usan sólo para poder impresionar”, para representar un imaginario simbólico. Otro de los imaginarios colectivos es estrenar zapatos y medias, uniforme, terno, un buen corte o peinado en un salón de belleza; en algunos casos, inclusive se estrena uniforme completo con el apoyo de los padres, sin importar los sacrificios que deban hacer para proveérselos.

Es “clásico” ver a los y las chicas de los colegios particulares ir en grupo a un *snack* a servirse algún refrigerio; en la esquina de la calle Adolfo Mier y Potosí hay uno en cuyo interior se brinda además servicio de telefonía pública y de Internet. Como reflejo de un imaginario social de acceso y apropiación de espacios privados, los

y las chicas del colegio fiscal Sebastián Pagador ingresaban al sitio en grupos, aunque solamente a hacer uso de los teléfonos o de la Internet. Sin embargo, desde afuera, parecía como si todos ingresaran al lugar a consumir alimentos.

Las chicas que desfilan, principalmente las guaripoleras, están muy bien arregladas y no pierden la oportunidad de ser admiradas. Para ello, van a darse una “vuelcita” por la plaza Castro de Padilla, donde están reunidos muchos colegiales. Los comportamientos y las actitudes son grupales, de “chicas guay o chic”, es decir, de chicas a la moda y bien arregladas; su caminar es como si tuvieran resortes en los pies.

El desfile escolar representa un gasto económico mayor para los padres de familia: los hijos indican: “la profesora ha dicho”, y exigen una serie de gastos económicos adicionales en sus domicilios; además, hacen chantajes emocionales a los padres: “yo soy la única que no tiene”, “¿qué me van a decir?, ¿que mis padres no tienen?” “¿para qué me pones a ese colegio y ahora no quieres pagar?”, “si soy la mejor alumna, cómo no me vas a dar”. Los padres de familia ceden porque de una u otra manera es el único momento de mostrar a sus hijos estudiantes.

3.2. Aniversario del cole

Todos los aniversarios de los colegios son recordados con un desfile nocturno y por lo menos con una retreta. En los colegios con tradición, sus festejos se extienden por semanas.

El aniversario de mi colegio es en julio en plena vacación invernal, pero eso no es impedimento para festejarlo, no necesitamos de convocatoria y control con notas para ir al colegio en vacaciones a ensayar marchas, tanto los que desfilan, los de la banda y las escoltas. Con una semana de anticipación ya vamos en horario normal al colegio a ensayar el paso de parada. Nos exigen mucho el uniforme completo, que es saco negro azabache de casimir y pantalón color marfil; los de la banda ponemos charreteras con sus balitas y cola de rata celeste y blanco al saco, al pantalón, en la costura del costado tiene que tener una franja de medio centímetro terciopelo negro y nuestra gorra con una cinta de color de la bandera y su cinturón blanco de cinco

centímetros de ancho que va sobre nuestro saco. Zapatos negros nuevos o de lo contrario deben estar brillando. Todo este uniforme debe estar listo un día antes, de donde sea y como sea (estudiante de secundaria, 6/05/08).

El 23 de julio por la noche nos concentramos en el colegio a las seis de la tarde, todo el colegio desde primaria hasta los ex alumnos de hace más de diez años del colegio, vamos bien formados al parque de la Unión sólo marchando, la banda no toca, de ahí empieza el desfile, todos bien plantados empezamos a desfilar en la calle, la gente nos espera, al menos las chicas, todas están con sus cámara, esperándonos que pasemos, yaaaah, porque nos vemos facha, con uniforme churros, un bombón, yaaaah.

En la plaza, al pasar por la Prefectura, se hace la vista y se pasa con paso de parada, en el colegio por el frontis pasamos igual, pero primero pasa la banda, igual nos hacen hacer vista y paso de parada, nos acomodamos al frente del colegio donde el monumento y recién pasa el colegio, todo el parque Bolívar está lleno de chicas de todos los colegios de Oruro para vernos. Después que pasa todo el colegio, la banda se pone en silencio y empiezan a pasar, con banda y todos los ex alumnos hasta con cuatro bandas entran más que nosotros a veces (estudiante de secundaria, 6/05/08).

Son espacios y tiempos en los cuales se refleja la adscripción a un determinado espacio, expresándolo con gallardía, imponencia y, sobre todo, absolutismo, al cobrar sentido por el estatus colegial y la pertenencia zonal, lo que realza este acontecimiento. A esta construcción, la apoyan en gran manera los padres de familia, ya que representa el imaginario social que tiene la familia, al menos tratándose de hijos de migrantes o de los primeros que finalizarán sus estudios de secundaria.

Los estudiantes esperan con ansias los aniversarios de los colegios más tradicionales. El centenario colegio Ignacio León celebra su aniversario el 31 de julio.

En el parque de la Unión se observa a los muchachos acompañados de algunas chicas presumiendo de sus atavíos, sus celulares o sus conversores de música en las orejas, aunque muchos de ellos sólo contaban con los audífonos en las orejas porque no contaban con el aparato. La mayoría de un grupo de chicos que estaban en la banda indicaban que los del Ignacio tienen que estar con chicas de los

particulares, nada de fiscal, porque se consideran los más lindos y demuestran actitudes copiadas de las telenovelas (RBD). “Como parte del uniforme son las lociones, no les piden los profesores, pero entre los mismos alumnos se molestan y les gozan si no está oliendo “a esos Axes”, comentan que los mismos alumnos se ponen cuota para comprarse un bote de spray.

En la entrada del colegio, las calles Junín y 6 de Octubre estaban colmadas de espectadores jóvenes entre chicas y chicos, jovencitas con apariencia de estar cambiadas con la mejor ropa que tienen, pintadas y perfumadas a la espera del desfile, otros están haciendo barra o criticándoles por su banda, o sus trajes que se ven grandes o descoloridos; chicos de otros colegios como los del Bolívar en el recorrido van echándoles harina o huevos porque sus trajes son negros y se quedan manchados.

Algunos muchachos decían que sus papás no les brindaron ayuda económica, fueron ellos quienes consiguieron el uniforme de diversas maneras. El caso de Saúl, un muchacho de tercero medio, decía que sus papás están bebiendo desde hace una semana y es él quien solo se consiguió el uniforme; cuenta que su amigo tiene celulares para vender esos del mercado chino, él me dio para que yo lo venda en el precio que quiera, pero tenía que darle cien bolivianos a él y el resto para mí, me ha dado tres celulares, he ofrecido a todo lado hasta venderlo. Con esa plata con mis amigos hemos ido al Kantuta a comprar ternos, muy grandes eran, pero él mismo nos ha indicado a su cuñado que era sastre y por 20 bolivianos nos lo ha arreglado, bien limpio y planchado nos ha entregado.

De los abrigos, igual han hecho mis cuates, yo ya tenía mi abrigo. De mujeres abrigos han comprado y han hecho cambiar los botones, lo han hecho arreglar y bien ha quedado, de marca ha sido, sólo era conseguir guantes blancos, nuevos siempre tienen que ser porque después del desfile lo ensucian los mismos cuates, te lo manchan, te molestan si te lo guardas. Las chicas como te persiguen a veces se lo llevan tus guantes, te quitan y con eso se van, coleccionan creo algunas chicas guantes (Ángela, diario de campo).

Estas afirmaciones muestran que lo más importante es “la pinta”, la apariencia; pero cuando pasa el momento de la exhibición, vuelven a enmarcarse otros códigos de relacionamiento entre los jóvenes.

4. Espacios y actividades de grupo

Las actividades en la ciudad para los jóvenes son amplias y diversas. Los jóvenes catalogan a su ciudad como un espacio de múltiples actividades en los mismos espacios: “Ciudad pequeña y cálida aunque hace frío”. “Se caracteriza porque no tiene casi nada, parece un pueblo, sus calles son sucias y llenas de tierra, no cuenta con heladerías, ni cine, fiestas, ni piscinas, ni nada”. “Pero la pasas tan bien, puedes ir a la Bolívar una mañana, no es lo mismo que ir a las seis de la tarde, o cuando hay desfile, o cuando vas con tu chica o tus cuates o te recoges verga por ahí, así que en este nuestro Orurito hay mucho que hacer”. “Cuando vas al Sounder a bailar a un quince no es lo mismo que ir el domingo, pero, al otro domingo conoces al último sol de tu vida y no es lo mismo, eso no entienden las mamás, todas las veces que vas a bailar no es lo mismo, son cosas súper diferentes, ¿captas?, una cosa es ir al mercado con tu mamá y otra es ir con tus amigas, y lo más lindo es ir con tu chico, porque te promete comprarte todo el mercado entero; ay, qué lindo, sí son tiernos”.

Asimismo, en los talleres con los colegios enumeraban una lista de las posibles actividades grupales en los espacios resignificando los mismos: 1) bailar en domingo, 2) bailar en sábado, 3) bailar en el colegio, 4) bailar en la excursión, 5) bailar con tu chico, 6) no bailar con nadie en una fiesta, 7) ir a comer hamburguesas, 8) caminar por la Bolívar con amigas, 9) caminar por la Bolívar con tu chico, 10) caminar por la Bolívar con tus papás, 11) caminar por la Bolívar después del colegio, 12) ir de *shopping* al Kantuta, 13) ir a charrear con tus amigas, 14) ir a todos los lugares que van tus papás, 15) ir al mercado de arriba, 16) ir al mercado de abajo, 17) ir al Universo, 18) ir todos los días un ratito a jugar al *Laser Game*, 19) ir a comer. Son tantas cosas que hacer que no alcanza el día.

4.1. Fiestas

Como una manera de recaudar fondos, las promociones realizan fiestas particulares, alquilan locales e invitan a sus amigos. En estas preparaciones no intervienen los profesores, son actividades exclusivas de las y los estudiantes.

Como curso deciden recaudar fondos para realizar el viaje de promoción, deciden realizar una fiesta en la zona Norte en un local de mediana reputación. El día de la fiesta es el sábado por la tarde, las invitaciones son un trabajo minucioso, las amigas invitan a las otras y así corre la voz, es un secreto pero todos quienes deben saber saben. Preparan trago con alcohol y néctar en tachos y vacían en botellas de plástico para vender a ocho bolivianos. A las seis de la tarde, empiezan a llegar los primeros invitados, no cobran entrada en el local y a todos los que entran por primera vez les invitan una copa de trago, los chicos entran y se sientan en una esquina, se reúnen hablan en voz baja y luego hacen vaquita para poder comprar una botella de trago, a medida que se llena la fiesta se empieza a vender las botellas de trago.

Dos chicas bien cambiadas con ropas a la moda ingresan y se paran en un sector del local al frente de un grupo de chicos, se acerca un chico y se pone a hablar con ellas y ellas le dicen con cuál de los chicos quieren bailar, y el chico va a su grupo llevando el recado y recién los chicos elegidos se acercan tímidamente a invitarles a bailar, después de un rato las chicas ya formaban parte del grupo; pero antes de ingresar compraron una botella de trago y les invitan a los chicos, ellos reciben y les invitan en copas indicándoles que deben tomar seco. La fiesta termina a las diez de la noche y la dueña continúa vendiendo bebidas (Ángela, diario de campo).

Por supuesto que la fiesta no termina, lo que finaliza es el horario del alquiler del local. Las dueñas del mismo continúan con la fiesta y con la venta de bebidas. La recaudación después de la fiesta suma más de Bs. 500 después de pagar el alquiler del local, lo cual debe ser repartido entre todos los del curso y entregado a la tesorera.

Hay fiestas en Oruro casi todos los fines de semana: primero los jóvenes van a los cafés *pubs* para calentarse y esperar al resto de sus amigos; luego, en grupos mixtos se dirigen a los locales. Al interior, se deshace el grupo según la inquietudes de cada quien.

En el café nos tomamos un cafecito especial para calentarnos por el frío, ya saben todos que estamos reunidos en el Dalí, entonces si les dan permiso vienen ahí nomás. Ya a las once de la noche o un poco más recién nos vamos al Sounder a bailar, la entrada es cinco bolivianos y eso nos pagamos cada uno. Entramos todo el grupo y nos vamos a sentar en un solo lugar. Las chicas les gusta entrar en

grupo para que no estén solas ahí adentro, hasta que encuentren parejas o a sus demás amigas, nosotros seguimos en grupo a no ser que alguno se encuentre con alguna vinchu y se va encantado con su ñata, pero después de un rato regresa igual con nosotros, primero nos compramos cerveza y estamos compartiendo, luego alguien del grupo sale a la esquina acompañado de una chica para comprar trago en la esquina, eso lo echamos a las latas de cerveza y tomamos cervetrago (joven estudiante).

El Sounder, salón de fiesta grande y de prestigio económico elevado, los domingos por la noche se convierte en una vitrina en la cual las y los jóvenes se muestran y ven a los demás en la pura representación de lo que quieren ser: las chicas bien vestidas, peinadas y maquilladas, los chicos perfumados, con los cabellos electrizados por el gel, con pilchas (referido al terno: saco y pantalón), todos a la moda y dispuestos a extender sus redes sociales. “Ahora, para tener fiesta no necesitamos estar en un local, con nuestros celulares y unas gradas o una plaza ya tenemos nuestra fiesta; lo importante es tener permiso para salir de tu casa y, si no, la cosa es salir como sea de tu casa”.

4.2. Excursiones

Las excursiones y los viajes de “promo” son las únicas salidas con permiso que tienen en el transcurso del año lectivo las y los jóvenes estudiantes. El siguiente testimonio nos ilustra sobre cómo los jóvenes aprovechan estos espacios para hacer lo que no está permitido, por lo que los consideran como espacios de libertad.

Mañana estamos yendo de excursión a Coriviri [provincia Poopó] [...] En ahí nadie te dice nada, puedes hacer lo que quieras, hay elección de *miss* excursión y también de mister, juegos y así; pero si no quieres participar de eso no vas a ver y te quedas en un lugar haciendo lo que quieras. Todas las chicas que tienen su chequeo de otros cursos esperan la excursión, es donde les presentan y hasta te puedes enganchar y pasarla bien todo el día; no dan ganas de volver porque te olvidas de las notas, tareas, riñas en tu casa, cocinar, lavar y la pasas bien.

Cuando ya nos estábamos viniendo, nos hemos dado cuenta que los profes estaban borrachos, porque como se han hecho su parrillada

ellos ahí se han tomado, así que no se han dado cuenta que los chicos también estaban mal. Ha venido la flota y todos de vuelta a la vida... cuando hemos llegado no han querido los profes que vayamos a la plaza y entrar en caravana nada, pero más arribita igual nos hemos reunido casi todos y la banda ha empezado a tocar y nos hemos ido a la plaza a seguir bailando. Algunos de ahí se han ido a su casa, otros nos hemos ido a otro lado para seguir bailando.

Nos hemos ido a la Casa de Piedra y después donde el Balcón, en la Casa de Piedra había grupos de rock de Oruro presentándose, así que la hemos pasado muy bien, y como ya estamos chispas y era muy tarde nadie quería ir a su casa de miedo porque nos mataban, así que todos al Balcón, cuando hemos entrado hemos pedido algo calentito, la señora nos ha traído en jarra té caliente y nos ha puesto música. Hasta las once de la mañana hemos estado ahí, nadie quería salir, pero, doña Na nos ha botado a todos, luego nos hemos ido al Faro, hasta la tarde hemos dormido ahí, por eso digo que ha sido inolvidable... (jóvenes estudiantes).

En el capítulo cuarto, podremos comparar cómo esta historia es contada por otros actores y encontramos los cruces entre realidades y discursos entre los propios jóvenes.

5. Imaginarios sociales de las y los jóvenes

Los imaginarios sociales forman parte del cotidiano vivir de las y los jóvenes, quienes utilizan estrategias para conseguir dinero para gastos personales o para reinterpretar su cotidiano vivir y hacerlo más entendible para los demás jóvenes. Hay una brecha entre lo que se muestra y lo que se dice y lo que verdaderamente es: "En mi billetera nunca falta plata, si abro todos ven", pero son billetes de Alasita; "Si yo era súper blancón, sólo que en Obrajes el sol me ha quemado"; "Tengo que ir por la oficina de mi mamá", pero son pocos lo que realmente saben la actividad que ella realiza: un puesto de venta de ropa en el mercado Campero.

5.1. Cómo sacarles "quivo" a mis viejos

Las y los jóvenes requieren contar con dinero para cubrir las necesidades propias de su edad, como ropa, celulares, MP3 o fiestas. Para ello, cuentan con estrategias en el ámbito familiar para

obtenerlo. Una de éstas es pedir dinero utilizando el argumento de las “cuotas” para el colegio; cuando estas solicitudes son constantes, los padres se niegan; luego recurren a pedir dinero para la Internet, pero este monto no es muy significativo a la hora de salir de paseo con una chica o acudir a una fiesta, por lo que piden también para la impresión de los trabajos. Así, siempre están inventando motivos para tener dinero.

Necesitamos dinero, qué hago si mi chica me pide un helado, de dónde saco, o si en la fiesta tengo que llevarle en taxi a su casa no voy a ir a pie, tengo que regresar rápido para estar con mis amigos (joven estudiante).

La necesidad de dinero procura cubrir las necesidades simples de jóvenes estudiantes; son pocas las veces que se preocupan por redistribuirlo a su familia. Si bien saben que para obtener dinero hay que trabajar, ellos ven al colegio como una forma de trabajo y son los padres quienes deben cubrir sus necesidades sin considerar el tipo de economía familiar a la cual pertenecen. Es entonces cuando recurren a delinquir y obtener lo deseado. Reclaman al Gobierno un bono: “El Evo también nos tiene que pagar a nosotros de lo que vamos al colegio, no ve, a los chiquitos les paga doscientos, y eso que ellos no necesitan para nada, ni chica no tienen”. Además, cuando están en grupo generalmente ninguno cuenta con dinero, al menos cuando se trata de realizar trabajos del colegio; pero cuando se trata de dar cuota para comprar bebidas alcohólicas, todos aportan. La justificación es que “para tomar no se necesita mucho, un boliviano o dos, así nomás es tu cuota, entre hartos rápido se junta”.

La estrategia más utilizada por los jóvenes es la “mentira” entre ellos mismos, a los profesores, y a los padres de familia. En esta etapa de su vida, los jóvenes se convierten en artistas para tergiversar lo que dijeron o hicieron.

5.2. Caso familias tipo

Amilcar, el segundo hijo de la familia Sánchez, relata cómo es su casa:

Mi casa es movable, hemos vivido en todo lado, en San José, en el sur y así, pero, lo más lindo es vivir en Huajara, todos nos conocemos, pero sólo en el barrio, porque en el centro ni nos miramos, para ir a cualquier lugar tenemos que ir en mini y a veces te puedes venir a pie con tus cuates.

Los tres estamos en un mismo turno, de la tarde, y salimos juntos para ir al colegio, pero no volvemos juntos nunca, pero siempre la que llega al último a la casa es la Chave, como es la más corcha, se queda, dice, para hacer sus tareas. En la mañana hacemos tareas y a veces vamos al centro por motivos de trabajos prácticos, así que no tenemos tiempo para ayudar en casa, sólo mi hermana mayor es la que le ayuda a mi mamá en la cocina, y cada uno nos lavamos nuestra ropa. Pero a veces la Chave nos ayuda con nuestros trabajos prácticos, nosotros se lo lavamos sus pantalones y chompas y cuando tenemos fiesta, yo o uno de mis hermanos, tenemos que ir todos o nadie, porque vivimos lejos y es peligroso dice mi mamá, yo no sé porqué si no tenemos nada, qué nos pueden robar, pero cuando llegamos tarde y llega mi papá es un problema porque se enoja mucho con mi mamá porque ella es la que nos da permiso (entrevista, sobre la base del diario de campo, 03/01/08).

En el caso de las jovencitas de la familia Martínez, entienden su situación sociocultural de la siguiente manera: viven en el barrio Cerrato en la zona alta de la ciudad de Oruro: “Mi casa es de cinco pisos, como está en el cerro no se nota que es tan alta, nosotros vivimos en el tercer piso, que es un departamento completo”. Por la pendiente del cerro, la casa está construida en distintos niveles y toda la construcción es una casa antigua muy grande.

Tenemos un negocio y tenemos que hacer nuestros deberes antes de salir, no es muy difícil, a veces nos cubrimos con mis hermanas, un día preparo todo yo sola, y al día siguiente hace mi otra hermana, depende también, es un problema porque no quieren hacer y nos peleamos, y cada quien se entra a su cuarto y se cierra la puerta, pero si no cumplimos dejar preparado todo, no tenemos permiso para nada, ni por teléfono podemos hablar, como mi mamá trabaja en el Juzgado, es decir, la Corte Superior de Distrito, no está todo el día en la casa, sólo llega en la noche y si no les entregamos a las chicas las cosas para que vendan se enoja y nos castiga sin dejarnos salir a ningún lado. Mi hermana mayor la que tiene su hijita es la que le avisa todo lo que hacemos.

Nos gusta mucho las fiestas y el año pasado ha sido mi fiesta de quince años, para eso hemos trabajado mucho y de eso se aprovechaba mi hermana, porque como estábamos juntando lo del negocio para mi fiesta, ella a veces no hacía sus deberes, y yo tenía que hacer todo a fin de que quede todo listo para vender. Pero como ahora ella va a salir bachiller, ahora es ella la que necesita el dinero y ella ya también trabaja.

La que va a recoger el dinero de las salchis —expresión referida a las salchipapas, comida rápida— siempre se queda con lo que está demás, así que tenemos dinero aunque un poco, pero sí con eso nos compramos algunas cosas que nos gusta, además llevan a ofrecer en crédito a cuotas ropa, Yanbal y otras cosas, así que nos sacamos y las chicas pagan cada día un poco. Cada quien tiene sus cosas en su cuarto, mi mamá tiene su cuarto y nosotras tenemos nuestro cuarto y cuando necesitamos las cosas de las otras sólo entramos y sacamos, aunque después se enojen no podemos avisarle a mi mamá porque no sabe cómo compramos, se puede enojar.

No necesitamos movilidad, como mi casa es casi en el cerro, sólo es bajar corriendo y ya estamos en el mercado Fermín López, y luego en la plaza la cosa es subir, nos cansamos, pero, subimos a modo de hacer ejercicio, subimos de puntitas para sacar más piernas y con nuestras mochilas en la cabeza para caminar rectas. Nuestros amigos no quieren acompañarnos, dicen que es muy arriba, sólo a veces vienen a buscarnos. En vano es grande mi casa, no quieren venir a visitarnos, entonces nos encontramos en el chupete, reloj de la plaza (joven, 27/11/07).

Anita, la joven hija de la familia Gutiérrez, nos refiere cómo vive en su casa, dice que cuenta con dos tiendas que están alquiladas a los careteros, artesanos que realizan caretas de morenos y diablos. Ellos usan el patio, por lo que siempre está lleno. Es una casa vieja de propiedad de sus abuelos; es grande, de paredes gruesas y de techo de tejas. Por lo tanto, los herederos no tienen documentación legal de propiedad, de manera que no se puede realizar ningún cambio al interior de la misma, sólo se la puede mantener como está, lo cual causa vergüenza a los nietos.

Mis amigas siempre vienen a buscarme a mi casa, pero no quieren entrar, porque como es sólo de un piso, no se puede ver nada de la calle, así que salimos a la plaza de la Ranchería a sentarnos y hablar. Mi hermano también hace lo mismo, pero con sus amigos;

generalmente mis amigas vienen a ver las ropas y fantasías que trae mi mamá para comprarme.

Cada quien tiene su cuarto, pero a mí no me gusta mi cuarto, porque es muy alto su techo y el piso es de tablones de pino y sólo se puede lustrar con aceite. Por eso comparto el cuarto con mi mamá, además que ella tiene muchas pinturas y esas cosas, hasta sus ropas a veces me pongo, al menos sus tacos; ella se enoja, pero igual. El cuarto de mi hermano está al frente, así que llega a la hora que quiere y sale igual; en cambio, para entrar al mío primero hay que pasar por el de mi mamá.

Me gustaría casarme sólo de lo civil e irme a vivir a España y vivir en un depa muy lindo, no quiero fiesta ni nada hasta saber bien si realmente me caso, por ahí no llega nunca a la iglesia y me deja plantada y por eso ahora voy a todas las fiestas, los conciertos y a todos los lugares que pueda ir, por ahí después de casada tal vez no pueda hacer nada más en mi vida, por eso hay que disfrutar de todo (joven, 5/02/08).

Oswaldo, de la familia Gómez, tiene una relación bastante cercana con su pueblo. Todas las vacaciones viaja a visitar a sus abuelos y además a interiorizarse sobre el tipo de trabajo de sus padres.

Mi casa es como todas las casas, sólo que es en Sud, y para ir al centro necesito una movilidad, ya le he dicho a mi papá que tienen que dejarme el carro, pero como mi colegio no es tan en el centro no me deja. Al año quiero estar en un colegio del Norte para que pueda ir en mi carro desde mi casa.

Tengo mi cuarto para mí solito y también todos tienen su cuarto, hasta las mercaderías tienen su cuarto, por eso la casa es de pisos.

Me gusta ir al centro, varias veces vamos con mis amigos a las fiestas del Sounder y vamos a pie hasta el mercado, después recién tomamos taxi para regresar a nuestras casas (20/04/08).

5.3. Representaciones mítico-simbólicas

Las relaciones mítico-simbólicas son productos de las manifestaciones de las familias y de la ciudadanía orureña en general. Una mayoría de la ciudadanía hace entrega de *k'oas* cada primer viernes de mes y el primero de mayo se efectúan grandes ofrendas en las fuentes laborales. En "Espíritu", en el mes de junio, mucha gente

realiza rituales para la salud y “limpias”; el mes de julio es dedicado al Tata Santiago, ídolo reconocido como el santo de los curanderos; se dice del mes de agosto que la tierra está abierta y que hay que darle de comer a la *Pachamama*; el mes de septiembre es dedicado al “Tata Lagunas”. Por supuesto, también se realiza en Carnavales, que es el mes de los dioses pétreos que custodian la ciudad de Oruro.

En tal magnitud de representaciones, están inmersos los jóvenes, al menos si son hijos mayores y varones. Ellos tienen que estar presentes y coadyuvar en las ceremonias; en cambio, las señoritas son las ayudantes en las ceremonias por su condición de fertilidad, suerte y salud. Es decir, los jóvenes son partícipes de las costumbres de las familias y de las comunidades también. En la Anata Andina, realizada por las dieciséis provincias del departamento, las y los jóvenes, además de ingresar bailando hasta la avenida Cívica, cumplen las costumbres mítico-simbólicas tradicionales de su lugar a la vista de todo el público reunido. Son espacios aprovechados por las y los jóvenes para observar las diversas expresiones culturales del departamento de Oruro y apropiarse de una serie de rituales culturales que les puedan ser útiles, como los relacionados con el amor, la salud, los estudios y la buena suerte.

A raíz de la tradición en la ciudad, los rituales juveniles son una más de las actividades de los estudiantes. Los más conocidos son: *la wija*, en el que se evoca a las almas de difuntos notables pidiéndoles sabiduría; *el fantasma de la copa*, con velas y letras, en el que se realizan preguntas a las almas perdidas y se hacen peticiones de índole amorosa o relacionada con los estudios; el libro de álgebra de *Baldor*, con tijeras y cintas, en el que se invoca a los científicos matemáticos para que les ayuden en sus estudios, especialmente en matemáticas. El más sobresaliente es acudir a las bocaminas del cerro San Miguel para realizar ofrendas al *tío de la mina* y, a cambio, pedir buenos augurios para el estudio; generalmente, acuden a fin de año en época de exámenes finales.

Estas actividades son muy bien organizadas; se nombra un responsable que se ocupa de pedir las cuotas, de comprar las cosas y de identificar el lugar donde existen tíos abandonados. Así, un día viernes o martes van a realizar el ritual ofreciéndole coca, alcohol

y cigarros. En algunos casos, inclusive le ofrecen *k'oas* de colores o mesas blancas, según lo que soliciten. Después del convite, realizan sus peticiones relacionadas con las notas del colegio o con los amores imposibles. Estos rituales generalmente terminan con el consumo de bebidas alcohólicas, en algunos casos, excesivo.

También asisten al cementerio de Iroco o Chapicollo para rendir culto al "t'ojlito" expresión en quechua que significa calavera. Se dirigen en grupos con flores, coca y velas y velan los cráneos ubicados en estos cementerios, que son objeto de devoción de toda clase de personas. Los jóvenes piden que les vaya bien en los exámenes o que las notas en las libretas salgan con notas de aprobación; los jóvenes se quedan durante varias horas sin hablar entre ellos y dedicándose a conversar sólo con el "t'ojlito".

También se observa a las jóvenes en el Cementerio General con flores amarillas y velas visitando la tumba de Inocencia Flores. Según la tradición oral, es un alma que está penando, porque la mataron después de una serie de vejámenes. Como era mujer, afirman que es sumamente milagrosa y concede los favores a las mujeres respecto a las parejas, al amor y los estudios. Las jovencitas que sufren de "penas de amor" recurren a ella a pedirle que el chico de sus sueños se fije en ellas. Los jóvenes son en su mayoría supersticiosos y se sugestionan con cualquier manifestación que no puedan explicar; se les observa en grupos en las inmediaciones del Cementerio General consultando a los adivinos(as) sobre su suerte, los estudios y el amor.

5.4. Comunicación, códigos y discursos juveniles

Las relaciones sociales entre los jóvenes son muy específicas, ellos y ellas desarrollan una serie de estrategias y maneras para comunicarse con los mayores, con los menores y entre ellos. La forma de relacionarse con los mayores es repetir lo que los mayores quieren escuchar, en base a las recomendaciones moralistas de los profesores, padres o personas mayores; también influyen las charlas brindadas sobre seguridad ciudadana realizadas por ONGs, los talleres sobre alcoholismo realizados por la Brigada de Protección a la Familia, Niñez y Adolescencia, y la publicidad emitida por los medios de comunicación sobre jóvenes y consumo de alcohol auspiciada por

Sedeges. En base a esta forma de enfocar la vida, las y los jóvenes reproducen estas afirmaciones: “Es malo que los jóvenes tomen, no se debe hacer eso porque daña la salud física y psicológica”, “La delincuencia juvenil es producto de la rebeldía de los jóvenes, deben comportarse mejor y recurrir a la iglesia para aliviar sus dolores y aclarar sus dudas”. Lo hacen para satisfacer las expectativas de los adultos y para evitar las “retas” o “parlamentos” de los mayores.

Las relaciones sociales entre jóvenes varones son violentas; es un permanente juego de temeridad y de fuerza física, es decir, procuran demostrar cuán “machos” son. Quieren probar mediante la fuerza su masculinidad. Ésta es una conducta homogénea en los colegios de varones, pero también es una forma de tapar las diferencias socioeconómicas. El saber pelear y golpear a cuanto compañero se le acerque, con motivo o sin motivo genera el imaginario de ser “el más respetado”; hasta la forma de saludarse incluye un golpe en la espalda o en los hombros; si se tambalean, es motivo de mofa; esto hace que la manera de pararse o de caminar sea medio encorvada, como esperando que en cualquier momento les pueda llegar algún golpe. Este comportamiento cambia totalmente en los colegios mixtos, donde los varones son más aceptados por las chicas mientras más tranquilos y caballeros parezcan.

Las relaciones de los jóvenes con los menores generalmente son despectivas, tanto por parte de las chicas como por parte de los varones. Incluso se genera en las jovencitas el problema de celos hacia los hermanos menores: “el mundo sería más lindo sin los enanos fastidiosos y curiosos”. Consideran que son rivales, puesto que los niños requieren más atención de los mayores.

En la ciudad de Oruro, hay un lenguaje compuesto por palabras y expresiones utilizadas por los jóvenes para comunicarse entre sí, y con las personas mayores. Esta jerga refleja una variedad de expresiones de distinta procedencia idiomática o referente cultural. Se recogieron en unidades educativas de las zonas periurbanas de la ciudad de Oruro, de la zona Este principalmente, palabras de influencia del quechua o del aymara, como “*ch’acharse*”, “*chaskas*”, “*k’atu*” y “*qhatu*”, lo que muestra una mayor influencia de emigrantes o hijos de emigrantes de las zonas rurales del departamento de

Oruro y Cochabamba. También se ha evidenciado la influencia de expresiones propias de países limítrofes, como es el caso de Argentina (“pololo”, “chelas”, “laburar”, “trucho”, “pelotudo”), de Chile y de Perú, debido, tanto al contacto que algunos jóvenes han tenido a través de viajes a esos países, como del correspondiente a sus padres y familiares.

La influencia de los medios de comunicación se ve reflejada en el argot juvenil por la incorporación de las palabras y frases de origen mexicano como “cuate”, “no te rayes”, “hijo de la chingada”, y otras, por medio de las telenovelas mexicanas difundidas desde la década de los setenta en distintos canales televisivos. También influyeron algunos programas televisivos de cable de origen principalmente argentino. “Money”, “nice”, “hello”, “friend”, “house” y otras palabras del inglés han sido incorporadas por los jóvenes, aunque son de uso aún limitado, principalmente entre los y las estudiantes de colegios fiscales de la ciudad. Otro aspecto que llama la atención es la diversidad de denominativos utilizados para referirse a las bebidas alcohólicas y a su consumo: chela, cheva, soldadito, trago, cocol, estar ebrio, cañar, torcer, chupar.

Palabras que en la década de los ochenta eran propias de los jóvenes como: “mi ñata” (mi enamorada), “piña” (pelea) o “chojcho” (adjetivo despectivo hacia las personas de origen campesino o indígena) ahora ya no son tan utilizadas por los jóvenes. Por ejemplo, la palabra “jailón” fue suplantada por la expresión “sabaco”. Éstas señalan los cambios en el lenguaje a partir de determinaciones económicas y sociales. “Sabaco” proviene de sabayño, que es un sinónimo de personas con mucho dinero. El origen de la palabra es indígena, procede de la región de Carangas, en la frontera del Departamento, caracterizada por el comercio mayorista, principalmente hacia Chile.

6. Imaginarios socioculturales de las y los jóvenes estudiantes de secundaria

Los imaginarios socioculturales de los jóvenes están sujetos a un modelo deconstruido en base a la suma de su querer ser, bajo la influencia de dos sociedades: la de Bolivia y la occidental.

No podemos estar solitos, siempre tenemos que estar con cuates, solito no puedes hacer nada, a veces tus cuates no tienen permiso para estar contigo, entonces tienes que estar con los otros chicos de tu colegio o tu barrio. Salimos a dar una vuelta para ver si algún cuate está alcanzando mesa (mesas blancas, los primeros viernes), ayudarle a encender el carbón y atender a sus viejitos y amistades.

También nos vamos a la misa del Socavón para ponernos velitas y así que nos vaya bien en los exámenes finales.

Pero lo más lindo sería si en Orurito tendríamos unas piscinas pero con agua caliente y en las noches hacer una fiesta de trajes de baño; pero sólo tenemos que ir a Obrajes y en el día, porque no nos dejan en la noche, o unas discotecas tan grandes como las de Santa Cruz, pero nos vamos al Sounder o al Edén y bailamos todos apretados a la fuerza y unos *shopping* como los de La Paz, pero nos vamos al Kantuta y venimos con ropa de mejor marca que de La Paz (entrevista talleres).

6.1. Actividades, estrategias y demandas juveniles

Las actividades de las y los jóvenes son variadas: “En el mercado vimos a una señora ofreciendo trabajo para promotoras para vender cosméticos, con mis amigos nos acercamos y nos indicaron que se gana el cincuenta por ciento de las cosas que vendes, además que nos regalaban pinturas perfumes y todo, nos metimos a vender, lindo hemos ofrecido a todos, a las profesoras amigas y todo, todas mis amigas ofrecían a sus tías y amistades” (joven estudiante, 31/04/08). “Nuestras actividades están en la calle, las plazas y el colegio, hacemos de todo un día en la calle”, indican las y los jóvenes.

Un grupo de jóvenes en la plaza principal con sus muñecas les empezaron a hacer hablar a las muñecas como títeres, todas al mismo tiempo. El tema central era el permiso, quién debía dar permiso a quién. Se ordenaron y nombraron a una mamá, un papá, los hijos y el enamorado. Una muñeca va donde su mamá a pedir permiso para salir a una fiesta, pero la mamá no entendía y le riñe, las palabras usadas para la riña son las mismas de los mayores, luego va con el padre, pero la chica que representaba a la hija le habla a su papá y le chantajea directamente, le dice que si no habla con su mamá para que le dé permiso, ella le avisará a su mamá que tiene amoríos con su secretaria. A eso le responde el padre que no sea malcriada y se

acerca a pegarle; pero la hija, tomando su celular, le dice que hablará con el padre de la secretaria y que, como es sabayeno, le hará pegar con todos los sureños. El padre acepta y le dice: “pero te vas a apurar”, y él habla con la mamá diciéndole que vaya nomás la nena a la fiesta para que se distraiga y que al día siguiente lavará toda la ropa. Luego se va a la fiesta y se conoce con un chico y baila feliz.

En algunos momentos decían mi mamá me dice así, si es bien loca mi mamá, no sabe nada ella, no ha sido joven, vieja siempre era, uf, y mi abuela ni contar, es mala, dice que estamos enfermas hasta que seamos mayores (Ángela, diario de campo).

El principal problema que tienen las y los jóvenes con los mayores es el permiso, por lo tanto recurren a combinar las actividades con las estrategias.

Nosotros no mentimos, no somos mentirosos sólo que no nos entienden (expresión de todo un curso de secundaria).

Son los papás unos sordos, no escuchan bien, les decimos tengo que ir a una fiesta y nos dicen no, antes que expliquemos bien, entonces tenemos que explicarles primero antes que nos digan que no. Les decimos mi profesora nos ha dado un trabajo de interacción con las demás personas, esto tiene que ser en grupos, en tres espacios, en espacios abiertos, cerrados y privados, así que vamos a hacer el trabajo desde el viernes en la noche, el sábado en la tarde y el domingo en la noche, no podemos hacer en otras horas porque en la mañana tengo que ayudar a la mamá en el mercado (talleres en los colegios).

Y así salimos con permiso, nos hemos ido a pasear el viernes por todo lado, el sábado a jugar un partidito con tercer tiempo a la pampa y el domingo nos hemos ido al *Sounder*, un fin de semana sin preocupación y nada demás de permiso (talleres en los colegios).

Dónde vamos a ir si no hay otros lugares más.

En el colegio estamos en la mañana, pero en la tarde cuando vamos nos botan, nos mandan a otros lugares, de la biblioteca la señora nos bota, no nos dejan ni reír, ni nada, los viejos son unos aburridos, parecen cansados de vivir, necesitamos un país sólo para jóvenes donde nos den fichas, como dice mi mamá que antes era la pulpería, sólo para recoger las cosas. Que haya helado de chocolate, comida de toda clase, menos sopas, y parques para grandes con autitos chocadores, sube y baja, sombrero mexicano, el barco vikingo, colegio todo el

día con canchas, piscinas, clases para rebajar de peso, de peinado, de maquillaje, de modelaje, de tenis y que haya comida en el colegio todo para jóvenes, fiestas con globos y refresco en tanques, pastillas y un poquito de trago y cigarros pequeñitos para jóvenes (talleres en los colegios).

El Cuadro 6 resume las estrategias y las demandas de los jóvenes en distintos ámbitos: el educacional, el recreacional, de ocio y el laboral.

6.2. Su casa

Se le llama “su casa”, “su depa”, “su búnker”, “choza”, “chova”, “house” al lugar donde vive la o el joven. Es muy importante para ellos contar con este espacio, porque les da sentido de pertenencia y de propiedad. Sin importar el tipo de propiedad que tengan, cuentan con una dirección o zona que respalda su procedencia. A continuación, sobre la base del trabajo etnográfico, se presentan los tipos de vivienda de la ciudad.

Propia absoluta:

- Una casa es propia absoluta cuando es de propiedad de los padres sin tomar en cuenta la vía de la propiedad, vive sólo la familia nuclear, es decir, los padres y los hijos; a veces pueden vivir también los tíos o abuelos, pero lo particular es que los padres son quienes deciden y ordenan sobre la forma de vida al interior.

Propia del abuelo:

- La casa del abuelo es donde viven todos los tíos (hijos) con sus familias en dependencias que él les cedió, es una casa donde existen diferentes cuartos en los cuales viven de forma independiente todos los hijos con sus familias; existe una interrelación entre hermanos (as) que puede ser conflictiva o pasiva, pero son los abuelos los que ordenan y deciden sobre la forma de vida al interior.

Cuadro 6
Demandas de los jóvenes en distintos ámbitos

Ámbitos	Actividades	Estrategias	Demandas
Educativa	Ir al colegio todos los días.	Cuando te aburres, te "ch'áchas" y listo.	Pasar más horas de clases interesantes.
	Pasar clases de las cosas que te gusten.	Haces las tareas de tus amigos a cambio de que te lo hagan de las materias que no te gustan.	Tener clases diversificadas.
	Pasar clases de ramas técnicas.	Pasar clases de carpintería en vez de pasar mate.	Pasar por las tardes las clases de materias técnicas.
Recreativa	Salidas de estudio por nuestra ciudad.	Organizan pequeñas excursiones a las localidades cercanas de la ciudad.	Reforzar los temas con salidas de estudio.
	Ir a la mojaón y al día del moreno y el diablo en Carnavales.	Participar de la etapa carnavalera en la que no se requiera entradas ni asientos.	Tener nuestra propia entrada donde los mayores no se metan.
	Ir al fútbol a ver los partidos.	Entran en la colada, realizar avalanchas de gente para ingresar gratis.	Al igual que a los niños, a los estudiantes no nos cobren entrada.
	Paseos con los amigos.	Salir de la casa inventando que tienen trabajos prácticos.	Que haya parques de juegos mecánicos constantes.
	Paseos familiares.	Ponerse a ayudar a los mayores.	Que nos tomen en cuenta en todo.
Ocio	Ver tele tranquilos.	Llevar la tele a nuestro cuarto en tramoche.	Que nos compren tele a cada joven.
	Jugar videojuegos.	Estoy haciendo jugar a mis hermanitos menores.	Necesitamos nuestras horas sólo para nosotros.
Laboral	Juegos en red.	Ir al internet a hacer trabajos.	Pasar clases de computación más horas.
	Ayudar en la casa.	Tengo mucha tarea.	Que cada quien en la casa se lave su ropa y limpie su cuarto.
	Ayudar en el negocio.	Voy ayudándole a mi mamá cuando necesito dinero.	Que nos paguen aunque un poco de lo que trabajamos.
	Trabajo a medio tiempo.	Prefiero trabajar en una fotocopidora que estar cocinando y lavando en mi casa.	Que las empleadoras no nos exploten y nos paguen bien.
	Trabajos circunstanciales.	Ir de promotora o a modelar alguna cosa con las amigas.	Que haya empleos buenos para los jóvenes.

Fuente: Elaboración propia en base a talleres.

- Las relaciones con los y las primas es un apoyo y nos ayudamos mutuamente para pedir permiso y salir. Son los abuelos los que nos ayudan para convencer a los padres, aunque los abuelos tienen sus preferencias, igual nos ayudan, son ellos los que comprenden más que los propios padres.

Propia de herencia:

- La casa del suegro es muy parecida a la de los abuelos, pero vista desde la perspectiva de las nueras exclusivamente. Es una casa donde existen dependencias de cada hijo, pero la diferencia es que las hijas mujeres son las que ejercen un control social al interior de la misma, y como yernas las mamás no tienen ni voz ni voto, y hasta los padres las someten porque es la casa del suegro.
- Se prohíbe la relación entre primos de manera explícita cuando la mamá indica que no quiere vernos hablar con ellos porque se pelearon entre mayores, pero sólo haces caso al interior de la casa, en afuera igual te relacionas y la forma implícita es cuando ves a tu mamá llorar y pelear a tus padres a causa de los bollos de grandes, y sientes y te da rabia por lo sucedido y tú también te enojas con las y los primos.

Propia con inquilinos:

- Si bien una casa es de propiedad absoluta, la familia nuclear necesita de inquilinos para solventar los gastos de la misma; es cuando, aunque seas dueño, la mayor parte de la casa está alquilada a otras personas y tienes que compartir el espacio común con los demás e inclusive tienes que ceder tu espacio para evitar que se vayan o generen problemas.

Anticrético independiente:

- Cuando se da dinero por dependencias, es decir, con baño independiente y cocina. Es cuando vives en una casa y te tienes que cambiar cada dos años; en el barrio haces amistades y puedes salir a conversar con ellos a la puerta de tu casa, pueden venir a buscarte tus amigos sin ningún problema. Es mucho más bonito que la casa sea cerca de un parque o una

cancha. Lo malo es que cuando te trasladas de casa, tienes que cambiar de cuates de barrio.

Anticrético, compartida con el dueño:

- Cuando vives en una casa, pero compartes con el dueño de casa y el baño es compartido. Es cuando vives en una casa donde tienes que tener cuidado con la puerta de calle y no pueden venir a buscarte a cada rato porque se molestan los dueños y tampoco puedes salir o entrar muy tarde porque lo cierran la puerta.
- Cuando en esa casa hay otros jóvenes es mucho más interesante porque puedes salir con los hijos del dueño de casa y es mucho más fácil pedir permiso o puedes charlar, jugar o hacer tareas con ellos, pero teniendo mucho cuidado que no se enojen porque entonces se generan problemas entre los dueños y los padres.

Anticrético en un conventillo:

- Es cuando en una casa viven varias familias en sus dependencias y tienen un patio en común. Es la forma de vida más divertida, puedes tener de amigos a unos y no a otros, puedes salir con las chicas de algunos y no te genera problema alguno, cuando alguna cosa no te gusta, puedes avisarle a tus padres y son ellos quienes reclaman por ti al resto de las personas. Y como el dueño no puede devolverte tu plata tiene que ser más complaciente.
- En el patio puedes conversar con los demás jóvenes y hasta hacerte grandes cuates, cuando necesitas algo sólo puedes recurrir a los demás y les pides el favor, al menos en las tareas; hay algunos que están en un curso más que nosotras, entonces ya tienen las tareas hechas y nos prestan o nosotras para sus hermanitos; cuando hay fiestas de los colegios salen casi todos y la forma de insistirles a los papás, es decir, que los del otro patio están yendo y su hermano mayor les recogerá y con ellas nos podemos venir, incluso nos prestamos ropas sin que se enteren nuestros papás.

- Lo que no es bonito es cuando se pelean de las cuentas de la luz o el agua, o cosas así, porque hasta que se arregle no podemos hablar, o somos nosotros los que tenemos que ir a cobrar las cuentas de nuestros padres y quieren que nosotros solucionemos sus problemas.
- Como es una casa llena de inquilinos, generalmente los dueños no viven ahí y no les interesa mucho cuánto tiempo podamos vivir, así que son los anticréticos más largos, generalmente entre cinco o más años; para cambiarnos tenemos que nosotros decidir y generalmente lo transfieren para devolvernos el dinero.

(Es como vivir en comunidad donde rige la reciprocidad para que todo vaya bien).

En alquiler independiente:

- Es cuando tienen tus padres la entrada económica suficiente para pagar todos los meses el alquiler. Son los fresas los que viven en estas casas y debe ser muy cómodo y lindo vivir en toda una casa y para ti solo o que tu mamá reciba los alquileres (contado por alguien que no vive ahí).

En alquiler compartida con el dueño:

- Como es muy caro, una casa en alquiler, entonces, para no pagar mucho sólo te alquilas uno o dos cuartos y con baño compartido; entonces sólo cuentas con un cuarto donde es el cuarto de todos y el otro la cocina y comedor. El cuarto generalmente es una sala grande donde está dividido por muebles, el cuarto de los padres, de las hijas y los hijos.
- Es un poco complicado que vengan nuestras(os) amigas(os) a visitarnos porque no hay mucho campo y si entran a nuestro dormitorio, todos escuchan lo que estamos hablando y no hay nada de privacidad, así que mejor es hablar en la puerta o salir a la calle a pasear, porque ni en el patio se puede estar, todo se fijan los dueños y generan problemas, así que cuanto menos estemos afuera de nuestros cuartos, mejor.

En alquiler en un conventillo:

- Vivir en alquiler en los conventillos es lo más lindo que hay, te cambias en cuanto te aburres de vivir ahí, además cuando alguien se cambia y si es más bonito ese lugar te puedes cambiar. Lo mejor es vivir sobre la calle y en la planta baja pueden venir tus cuates y quedarse cuando tus papás viajan sin que nadie se dé cuenta.
- Puedes dejar la puerta abierta o la pila chorreando y como hay tanta gente nadie sabe quién ha hecho, lavas ropa en tus propias bañeras, cuando están las demás lavando te enteras de todo, juegas, conversas y puedes entrar a cualquier hora a la casa con tu llave, no hay quién controle.
- El problema es cuando tu mamá te riñe porque se enteran todos lo que pasó, además que comentan entre todos al día siguiente y te da mucha vergüenza.

Cuidadores en zonas urbanas:

- Como hay muchas personas que se fueron a España o a la Argentina, lo dejan sus casas y no quieren endeudarse, lo dejan con cuidadores, pero conocidos (ahijados, compadres, familiares cercanos), no a quien sea, lo arrinconan sus cosas y dejan uno o dos cuartos libres y lo dejan a las personas conocidas, a veces el teléfono más lo dejan.
- Es como si fuera tu casa, puedes hacer lo que quieras, sólo que es muy pequeño el espacio en el que se vive, pero es bueno porque estás en el centro y no pagas alquiler ni nada, sólo tus cuentas de agua y luz.
- También dan a cuidar las casas de locales de fiesta que sólo tienes que cuidar la puerta cada que hay fiestas a cuenta de vivienda; además te pagan por limpiar el local y te lo dejan algunas cosas que no usan, puedes vender regalos o mixtura adentro. Cuando hay fiestas de quince años, o cumpleaños de jóvenes nosotros también nos divertimos, la música es buena y éstos sólo son los fines de semana, el resto del tiempo hasta el local es nuestro, podemos reunirnos con nuestros amigos para hacer tareas, como hay mesas y sillas estamos cómodos, cuando

lavamos los manteles o ropa ponemos música y escuchamos en todo el patio.

- También te dan a cuidar los garajes de movilidades y sólo tienes que cuidar que no entren rateros de autos y nada más, el que controla viene temprano y se va antes de mediodía y vuelve en la noche, así que tenemos en el día un patio como cancha donde puedes jugar a gusto y sin problemas, cuando es así tus amigos vienen y te acompañan o ayudan a controlar los autos.

Cuidadores en zonas periurbanas:

- Hay personas que tienen sus casas en el centro y también en las urbanizaciones como en Huajara, La Aurora, Santa Ana y otras más, entonces los dueños se quedan con un cuarto y nos dan el resto de la casa para que cuidemos, además que si esas casas estarían vacías les quitan o se entran otras gentes a vivir.
- Ahora, es bien vivir en esas urbanizaciones porque ya tienen luz pública y minis para ir al colegio, pero en las que no hay minis hasta tarde o no hay luz es feo, porque no puedes atrasararte o llegar tarde y para salir en la noche tienes que regresar a pie porque los taxis nos cobran caro o no quieren ir.
- Hay canchas nuevas y la plaza es grande, a veces, llena de luz, así que te diviertes aunque no es lo mismo que estar en el centro, pero tampoco te aburres, además no tienes de otra si no tienes dónde vivir, es divertido porque los jóvenes se organizan para realizar campeonatos de fútbol, básquet y se llevan a cabo por las noches así que después del colegio puedes salir a los partidos aunque son sólo diez las personas que juegan, pero los demás hacemos barra, o charlamos y como hace frío en la noche no falta un calentador (bebidas alcohólicas). No importa mucho cómo vives o cómo es tu casa, siempre estás en la calle, si no es en el colegio es en el barrio jugando, charlando o paseando con cualquier persona que te encuentres.

Las características de las familias de estudio están reflejadas en el Cuadro 7.

Cuadro 7
Caracterización sociocultural juvenil

Característica familiar	Familias		
	Sánchez	Martínez	Gutiérrez
Con quién viven	Con mi viejita, de lunes a viernes, y fines de semana con mi viejito más.	Sólo con mi viejita y cuando necesito plata mi padre y mis abuelos, tíos, etc.	Mi mamita en la casa de mis abuelos.
Cómo viven	En una casa de la urbanización residencial en Huajara.	En un depa en la casa de cinco pisos de mi mamá.	En el centro, a una cuadra de la 6 de Octubre, en mi casa, que es grande.
De dónde vienen	De la ciudad de Oruro.	De la ciudad de Oruro.	De Chile y Bolivia.
Dinero	Me dan mis viejitos y de lo que ayudo a mis tíos.	De las salchis que vende mi mamá, y me da mi papá a veces.	Yo tengo mi cuenta en el banco.
Lengua que hablan	Castellano y me enseñan en el colegio inglés.	Castellano y me enseñan en el colegio inglés.	Castellano y me enseñan en el colegio inglés y entiendo aymara.
A dónde van	Quieren ser profesionales y tener mucho dinero.	Quieren ser profesionales para trabajar.	Quieren ser profesionales y tener mucha plata siendo comerciantes viajeros.

Fuente: Elaboración propia en base a historias de vida de los jóvenes.

La realidad de los jóvenes está reflejada en su *modus vivendi* junto con su familia, lo que le da mucho énfasis a las diversas formas del espacio.

6.3. Su espacio

El espacio es entendido como “ser parte de” una familia, no sólo en el sentido físico palpable, sino también en el sentido de reconocimiento como miembro activo de un núcleo familiar, con todas las diferencias y similitudes que una o un joven pueda manifestar. Así lo manifiesta una joven cuando se refiere a la bisutería, la ropa y su espacio, aunque estos últimos pueden ser diferentes. En ese sentido, se hace una descripción general de los diversos espacios reconocidos por los mismos jóvenes, a partir de la información recabada de los talleres en los colegios.

Espacio individual:

- Mi cuarto consta de un catre, una mesa pequeña, en la pared hay cuadros de los artistas que nos gustan, también un calendario con un dibujo de mi preferencia (generalmente las modelos de Paceaña, o de chicos de las pinturas de Monopol), tengo mi “caja *top secret*” bajo la tierra, lo que nadie tiene que ver.
- Hay una radio muy grande y de última generación, pero es de uso común, pero también es permitido que pueda meterla a mi cuarto para escuchar música; al menos cuando vienen mis amigos a visitarme, meto la radio antes que ellos vengán y escuchamos a todo volumen.

Espacio compartido entre un solo sexo:

- Es un cuarto para todas las hijas mujeres jóvenes, es decir, las pequeñas no entran para nada a nuestro cuarto.
- Tenemos tres camas, un espejo muy grande colgado en la pared, un ropero normal donde usamos las tres, además tenemos nuestros baúles de ropa cada quien, es ahí donde guardamos nuestros secretos, cada quien en su cabecera tiene los cuadros de las cosas que les gusta, al menos de los chicos más lindos del mundo y de las ropas o chicas que quisiéramos ser, como

las Magníficas y nos turnamos para que esté limpio y siempre lo estamos actualizando, es decir, nos hacemos recipientes de botellas de plástico o cajas de cartón forradas con papel de regalo para nuestras pinturas; algunas de las cosas son de uso común, pero otras no, siempre hay problemas entre nosotras, generalmente porque hurgamos las cosas ajenas o le denunciamos a los papás sus cosas de chicos o que se sale y llega muy tarde; pero generalmente somos amigas y confidentes más que otra cosa, nos cubrimos y divertimos pero también nos controlamos. Hay mucha diferencia de mi lado con la de mis hermanas, a una le gusta otras cosas y otras formas, pero cuando se trata de chicos o fiestas no hay diferencia.

- Compartir un cuarto con las hermanas es bueno hasta cierta edad, pero cuando ya entran a la universidad o si salen del colegio las cosas cambian, es como si ya no nos entendiéramos.
- Nos dejan meter la tele o la radio de cuando en cuando, pero es mejor que no, porque, por ese motivo de la tele, todos los demás se entran y se enteran de nuestras cosas, así que mejor no tener tele, además de que no tenemos tiempo para ver, nos entramos a nuestro cuarto a descansar del mundo, que no nos entiende, pero que nos mira todo el tiempo, como acusándonos.

Espacio compartido entre todos los hijos:

- Es un problema tener un cuarto entre todos, los hombres están en un lado y dividido por una cortina de las chicas, pero es un problema a la hora de ordenar las cosas; las cosas de los chicos están en todo lado y no tienes otra que aceptar, porque es tu hermano quien te ayuda a salir o influye en las decisiones de los padres para los permisos.
- Son pocas las cosas que podemos tener sólo de nosotros, con los hermanitos menores no se puede, como tenemos que hacer otras cosas fuera de la casa no tenemos de otra que encargarnos de ellos; así puedes hacer tus cosas sin problemas porque te encargas de los menores, inclusive les sacamos a la calle a pasear y de paso te vas donde tus amigas o a veces con tu chico, pero la cosa es que no le riñas de nada para que no te denuncie.

- No hay tele, sólo radio, eso sí, todos los hermanos estamos de acuerdo en escuchar la misma, la Mega, y todos opinan sobre lo que llaman por teléfono.

Espacio compartido entre toda la familia nuclear:

- Pese a que todos dormimos en el mismo cuarto, tenemos nuestro pedazo de pared o de suelo, es más difícil cuidar tus cosas personales, pero te das formas para ocultar debajo de la cama en cajas o bolsas, pero lo mejor es estar afuera, ya sea en la calle o en el patio, porque dentro todos te ignoran y es como si no existes, sólo te toman en cuenta para el momento de trabajar, es decir, cuando hay que cocinar o ayudar en las cosas de la casa; pero después, para nada, eres un perjuicio en la casa.
- Es un cuarto donde todas las cosas entran y están en su lugar, cada quien debe ordenar su espacio, arrinconar tu cama y sacar afuera su ropa sucia y hay un televisor grande, cosa que todos podemos ver desde nuestras camas y vemos todos y estamos de acuerdo en el momento de la novela; después generalmente hay que dar preferencia a los menores porque si no hacen escándalo y los culpables somos los mayores que no ayudamos en nada en la casa.
- Cuando se salen a trabajar los papás, los hermanos mayores son dueños y podemos hacer todo lo que deseamos, incluso nos echamos en la cama de los papás, pero cuando ellos llegan tenemos que hacer todo lo que ellos dicen, no podemos poner nada a la pared porque nos molestan; por eso mejor guardas tus cosas en tus cuadernos o tu mochila.
- Las tareas no puedes hacer en la mesa, mejor es hacer en tu cama y mucho mejor es ir hacer a la biblioteca o donde tus amigas.
- No entran para nada las amigas, sólo hablamos en la puerta de calle, pero si vienen las amistades de los papás a compartir o en fiestas, cumpleaños y se divierten mucho, a veces nosotros también porque cuando están mareados son divertidos.

Espacio compartido entre toda la familia:

- Como el cuarto es de tus papás, no puedes decir nada y cuando llegan las tías o algunas amistades se quedan con nosotros y tenemos que compartir las camas con ellas y a veces son las que más reclaman sobre la forma de comportarte y generan problemas con tus papás.
- Hay camas, ropero, televisor, DVDs, radio y muchas otras cosas, pero nada de eso es tuyo y no puedes decidir sobre su uso, siempre son los mayores los que deciden sobre todo.
- Además sí pueden venir las amistades de los padres, inclusive a servirse o festejar alguna situación y tú tienes que atenderles hasta que se vayan.

Brechas entre realidades e imaginarios: “Sin permiso”

En el presente capítulo, se develarán las brechas entre la realidad y los imaginarios de las y los jóvenes estudiantes de secundaria. Las y los jóvenes tienen una forma especial de vivir su cotidianidad, a la cual denominarán “realidades imaginarias”. Éstas son un producto de su realidad cotidiana contrapuesta con sus imaginarios sociales y con no tener permiso para nada. Las realidades de jóvenes son bombardeadas por una serie de generadores o reproductores ideales: las esbeltas siluetas de las modelos, reinas de belleza o de los galanes del cine y de la televisión, por un lado, pero también por la propia ciudad con sus elementos socioculturales: la *ch’alla*, el nombramiento de padrinos, el viernes de soltero. Por último, influyen las familias con toda la carga identitaria que llevan consigo. Éstos y muchos más son los elementos que alimentan la formación de los imaginarios.

Resulta sumamente difícil sostener dos formas de vida al menos “sin permiso”, y la presión social de su medio acrecienta los conflictos y riesgos. Para atenuar estos conflictos, recurren a estrategias y demandas vividas cotidianamente por las y los jóvenes.

Los jóvenes, como una respuesta adaptativa al último periodo histórico vivido por el país, son “jóvenes sin memoria histórica”; no consideran la importancia del ferrocarril como medio de transporte, las comunicaciones por telegramas o radios que se realizaban desde las minas hasta los centros urbanos, las luchas sociales de los mineros y de los campesinos; se limitan a vivir una realidad imaginada. Por lo mencionado anteriormente, Oruro es una ciudad que mantiene la estructura urbana de principios del siglo XX; como parte del crecimiento urbano, se requiere de inversión y proyectos para

modificar su estructura. La cuarta parte de población es joven (25% de la población total) y recurre a la refuncionalización de los espacios públicos y privados de manera constructiva, aunque la mayor parte va en desmedro de la imagen de la ciudad.

Las apropiaciones momentáneas, como resultado de la carencia de espacios y de actividades adecuadas para jóvenes, son generadoras y productoras de riesgo para la población estudiantil, y dan cabida a la venta de bebidas alcohólicas encubiertas, burlando el control de la oficina municipal, de la Defensa del Consumidor y de los guardias municipales. Aprovechando la ideología de libre oferta y demanda, se crea un espacio entre jóvenes consumidores inconscientes y entre mercaderes sin conciencia.

Las ofertas de trabajo con ingresos atractivos para un joven, como las de promotoras encubiertas de productos de belleza, de productos alimenticios y de bebidas alcohólicas así como las ofertas de modelaje de ropa, de peinados o de pintura generan formas encubiertas de prostitución, tanto en mujeres como en hombres. Para las y los jóvenes, contar con Bs.50 es valioso, pues con ese monto pueden adquirir alcohol suficiente para el grupo. Por lo tanto, se considera importante la revisión de las normativas prohibitivas hacia las actividades de los jóvenes, y que se profundicen las normativas referidas a atacar las causas que generan el consumo de alcohol. Se debe controlar la venta a menores de edad, así como la venta de bebidas adulteradas (metanol), la venta encubierta de bebidas con contenido alcohólico como las linazas especiales, las Coca Colas calientes, las mokolas con pepa y los frescos de durazno deshidratado en almíbar con alcohol. Deben construirse otras normas jurídicas que protejan a los jóvenes de la explotación laboral y sexual en los supuestos desfiles de moda y en las microempresas que requieren promotoras jóvenes.

1. Apropiación de los espacios y tiempos adultocéntricos de la ciudad

La ciudad de Oruro no cuenta con espacios públicos exclusivos para jóvenes y adolescentes; la mayoría son compartidos con los demás habitantes de la ciudad (ancianos, adultos y niños). Por lo tanto, se recurre a la apropiación de los espacios dándole otra

función, sin considerar si son históricos o infantiles. Ellos le otorgan otra funcionalidad según la actividad a desarrollar y así hacen menos opresiva la vida juvenil. Por consiguiente, las y los jóvenes de secundaria consideran a la infraestructura de la ciudad de Oruro como un espacio para "viejos".

Los parques se convierten en la sala de las y los jóvenes; allí reciben a sus amistades, ven películas, escuchan música y hasta cantan karaoke haciendo uso de la tecnología móvil. El Faro de Conchupata, actualmente con rejas y asientos, es un típico espacio apropiado por jóvenes; en horas de la tarde, los jóvenes aprovechan el sol para ingerir bebidas alcohólicas; en las mañanas, concurren a algunos colegios a pasar clases de educación física por la falta de espacio en sus establecimientos, hacen uso de la explanada como una pista de atletismo; el atrio donde flamea la bandera es el mejor espacio para dejar inscrita una serie de graffitis alusivos a los sentidos de pertenencias identitarias estudiantiles, declaraciones de amor, de odio y otros. También sirve para descansar de la resaca y hasta para recuperarse de algunas dolencias físicas, pese a ser un centro con constante vigilancia policial y a que los policías de la Patrulla de Auxilio y Cooperación Ciudadana (PAC) van en busca de jóvenes ebrios o de parejas de jóvenes enamorados. La plaza Castro de Padilla, contigua a la plaza central, es un espacio convertido en un salón de belleza, aprovechando los ventanales y las puertas de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (Entel), las y los jóvenes los utilizan de espejos enormes para verse de cuerpo entero; allí ejercitan la forma de caminar, de pararse, de dar vueltas y hasta de bailar.

La estética más representativa se exhibe en un espacio público. En todos los niveles sociales de la ciudad, se propaga la aceptación juvenil, al extremo de convertirse en una costumbre, en una moda o en un simple gusto relacionado con su cultura juvenil el uso de los *piercing* en lugares vistosos del cuerpo (los labios, las cejas, la nariz, el ombligo) y el uso de tatuajes en el cuello, en los brazos, en el pecho y en la espalda. Asimismo, se evidencia una restricción de parte de muchos colegios de la ciudad. Sin embargo, este trabajo de intervención sobre los cuerpos se realiza en público y sin cuidados higiénicos; en calles céntricas de la ciudad, así como en inmediaciones del colegio San Francisco, por la acera amplia, están apostados los artesanos de

bisutería, con letreros como: “perforaciones sin dolor”, “tatuajes al instante”, “simbas” en el cabello. También ofrecen otras formas de imitar los tatuajes, como las calcas, que duran de dos a tres meses y que tienen una forma similar a un tatuaje, cuyo costo oscila entre Bs. 5 y Bs. 20, según el tamaño, o como los dibujos que jóvenes hábiles realizan con grafos de punta delgada y *spray* de cabello. A modo de diferenciación, en las culturas primitivas, los *piercing* y tatuajes representaban un acto simbólico religioso o mítico.

Si bien la estética juvenil representa un valor simbólico, también tiene un valor socioeconómico: los jóvenes aceptan el reto de poseerlo de forma estratégica; pero ocurre que se enfrentan con barreras culturales provenientes de la propia sociedad juvenil y de la familia. Esta idea de negación en los jóvenes se mentaliza en tres corrientes de aceptación cultural; la red familiar, la red social juvenil y las ideas imaginativas de la publicidad y el mercado global. A esto se suman los efectos negativos provocados por las malas condiciones higiénicas, la poca experiencia o la habilidad del arte de los *piercings* y tatuajes, pues suelen producirse infecciones locales por falta de cuidado, además de contagios con sarna.

1.1. Carnaval

La entrada del Carnaval de Oruro (Beltrán, 2004; Guerra, 1978) “es una representación simbólica de la complejidad psíquica y comunicativa” (Castoriadis, 2004: 273), por la conjunción simbólica de “lo bueno y lo malo”, es decir, por los diablos y la Virgen del Socavón, las prevenciones sobre el consumo de alcohol y la venta indiscriminada del mismo. Se trata de un tiempo definido en un determinado espacio: días de música, de baile, de bandas, de chicas disfrazadas con trajes llamativos y pequeños, desorden en la ciudad, calles cerradas y días sin noche. Son días continuados que se suceden en el centro de la ciudad de Oruro. Ante este panorama, cada joven tiene una forma de aprehensión de estos sucesos desde la exigencia social del momento y desde la formación de valores, en muchos casos, impuestos por la familia y el colegio. Lo que realmente quiere hacer el joven cuando se encuentra en un tiempo en el cual todo está permitido es: el juego con agua, con espuma, el consumo de bebidas alcohólicas al alcance de la mano, disfrutar la música que está por doquier, de los bailes

para escoger, de las chicas y chicos atractivos a quienes ver y de poder fotografiarse con ellos. El único impedimento es el "permiso de los padres" para poder mezclarse en toda esa algarabía.

Se trata de una complejidad comunicativa (Romero *et al.*, 2002) para poder explicar lo que quieren hacer y manifestar en el Carnaval los bailarines a su público, lo que quiso expresar el Presidente Evo Morales con su presencia en el Carnaval, el significado otorgado a cada uno de los momentos de esta fiesta por estos sujetos, así como el otorgado a representaciones simbólicas como la Virgen del Socavón, los dioses pétreos (Beltrán, 2004), las *wilanchas* de toros en la mina (Arancibia, 1991), de gallos en el camino, de llamas en las casas y la entrega de mesas blancas todos los primeros viernes, etcétera. Por consiguiente, ¿los jóvenes quieren comunicarnos algo con sus acciones en el Carnaval?

Por supuesto que en todas estas actividades carnavalescas y socioculturales no están inmersos los y las jóvenes estudiantes de secundaria, es decir, no forman parte del conjunto de personas acreditadas oficialmente de estas actividades; ellos están en un espacio liminar; pero, por otro lado, tampoco son niños(as) y se encuentran en la encrucijada entre ser mayores y dejar de ser niños. Si bien una gran parte de la juventud orureña disfruta de este antruejo, no son precisamente los jóvenes estudiantes de secundaria. Por lo tanto, nos preguntamos: ¿Cuál es el espacio-tiempo de catarsis para los jóvenes estudiantes de secundaria de la ciudad de Oruro? Por consiguiente, nos referimos a lo afirmado por Baeza respecto a la "moratoria social", es decir, si los jóvenes van a formar parte de todo el conglomerado acreditado a las actividades socioculturales en su conjunto, tienen que dejar de ser jóvenes estudiantes. Por tal razón, a los jóvenes sólo les queda recurrir a la gran complejidad de los imaginarios y plasmarlos en la sociedad como los imaginarios sociosimbólicos.

1.2. San José

San José es una máscara que cubre toda una serie de actividades reprochables en nuestra sociedad y, por ende, en la juventud. Como no tienen el dinero para adquirir su entrada para el partido, muchas

personas se quedan afuera del estadio esperando que se abran las puertas quince minutos antes de finalizar el partido para ingresar gratis; pero, como la espera es una tortura, al escuchar el bullicio del público o los petardos cuando hay gol, se apoyan en alicientes como las bebidas alcohólicas. En realidad, es una puerta al consumo de bebidas, como lo ocurrido cuando San José obtuvo el campeonato; en la ciudad, “todo estaba permitido”.

Los jóvenes se proyectan en el club asumiendo como suyas las derrotas y las victorias. Esto contribuye al escape de su realidad, proyectándose como directores técnicos, rearmando el equipo e indicando qué jugador es apto para ser habilitado en un próximo partido. Estas propuestas son realizadas en reuniones de las y los jóvenes que suelen estar acompañadas de bebidas alcohólicas. Si bien las y los jóvenes son parte de la hinchada de San José, no recrean sus propias iniciativas, pues éstas se encuentran supeditadas por los mayores. El presidente de la hinchada es una persona mayor, por lo tanto, las y los jóvenes son sólo el conjunto anónimo social sentado en las graderías, y como en la ciudad no existen muchos espacios y actividades de recreación, los partidos de fútbol son un espacio-tiempo de conjunción general en el sentido de diversión y recreación, y no en el de construir un imaginario de hacerse deportista, de ingresar a la escuela de fútbol o de entrenar; más bien funciona sólo para representaciones imaginarias sobre el equipo.

1.3. La entrada estudiantil Virgen del Socavón y las farándulas estudiantiles

La entrada estudiantil Virgen del Socavón (VISO) es organizada por la Federación de Estudiantes de Secundaria. Se originó a raíz de la Ley de la Juventud propuesta por la Dirección Nacional de Juventudes a principios de los años noventa, cuya premisa era: “los jóvenes también tenemos derechos”. En ese entonces, se organizaron los colegios mediante sus centros de estudiantes para la representación de bailes folklóricos acompañados por sus bandas. Estas manifestaciones fueron evolucionando hasta conformar una entrada folklórica compacta que dura todo un día. Además, se convirtió en un motivo de gasto económico elevado para los padres, de consumo excesivo de alcohol en los y las jóvenes, en adultos y

hasta en autoridades y, sobre todo, en un justificativo para no pasar clases normalmente.

En la gestión del 2006, las autoridades educativas prohibieron el desarrollo de esta manifestación cultural para evitar la condena social respecto a la apropiación de este evento por parte de los profesores, quienes se dedicaban al consumo de bebidas alcohólicas; pero la Iglesia católica apoyó su ejecución. Por su parte, la FES justificó su realización afirmando que "se baila por devoción", para realzar el patrimonio intangible y para desarrollar el área de expresión y creatividad de la currícula educativa. Por su parte, los padres se quejaron por la erogación de gastos económicos extraordinarios y por la dejadez de los profesores en el control de sus alumnos. La participación de los establecimientos fue bastante reducida, pero de igual manera desembocó en un consumo masivo de bebidas.

En la gestión 2007, se resolvió realizar sólo una romería hasta el templo del Socavón el fin de semana del 21 de septiembre, fecha de realización de la entrada. Ante la extrañeza de todo el público espectador, en una de las calles laterales a la Plaza del Folklore se encontraban apostadas las famosas "poncheras" vendedoras de bebidas alcohólicas calientes. Es evidente la disminución del consumo de alcohol, pero, éste no desapareció totalmente. En la gestión 2008, los estudiantes solicitaron reeditar la entrada estudiantil Virgen del Socavón; pero el Distrito Escolar de secundaria se manifestó indicando que "Este año hemos tenido paros casi un mes de perjuicio, con el VISO igual vamos a perder tiempo con ensayos, además para qué quieren carnaval si es un gasto". A la cabeza de los directivos del FES, padres de familia, instituciones afines, la Iglesia departamental y el equipo de investigación, solicitamos reuniones con el Concejo Municipal de Oruro para analizar los pros y los contras de la entrada Virgen del Socavón. Como resultado de esas conversaciones, se resolvió la reedición de la entrada estudiantil previo un compromiso de los estudiantes de no consumir bebidas alcohólicas y de la Alcaldía de realizar controles exhaustivos en la venta de las bebidas. Por su parte, los padres de familia se comprometieron a controlar el comportamiento de sus hijos. Asimismo, se obligó la participación de todo el plantel docente.

La convocatoria indica: “participan todos los colegios del departamento de Oruro, esto incluye a los colegios particulares y de provincia. Las condiciones de participación son: ingresar con la banda del colegio, los ensayos no deben ser por las noches, no pueden representar de travestis, las danzas deben ser del repertorio folklórico boliviano, las cuotas deben ser lo más económicas posible, cada jefe de curso debe participar o acompañar a su respectivo curso, el director del establecimiento debe encabezar la peregrinación del colegio debidamente identificado”.

Por parte de las autoridades, se dictamina la Ley Seca el día de la entrada y el despliegue de un contingente de policías que controle la venta de bebidas alcohólicas. La participación general de los profesores de las unidades educativas permite conformar equipos de apoyo a los danzarines y, obviamente, la FES se concentra en promover el autocontrol en los comportamientos de todos y cada uno de los estudiantes de secundaria. Como se lee en el titular de un matutino: “El entusiasmo pudo más, antes que el consumo de bebidas alcohólicas, con el apoyo de los estudiantes” (*La Patria*, 06/10/08).

Las y los jóvenes, como parte de su proceso de aprendizaje, observan las diversas farándulas de la ciudad, como la tradicional farándula de la Facultad de Ingeniería. Ésta es una vitrina donde se pueden encontrar todas las manifestaciones del consumo de alcohol. Además, ésta recorre las calles céntricas de la ciudad sin ninguna restricción. Consideramos que los jóvenes requieren de un poco más de atención por parte de las autoridades, es decir, si hay control hacia las personas externas que influyen en los comportamientos dudosos de los jóvenes, las actividades se pueden desarrollar en el marco de la diversión sana y no así en el terreno de prohibir las diversiones por no ejercer un control de los factores externos influyentes como el alcohol, las drogas o la explotación sexual encubierta. También los padres ejercen por su parte la restricción o prohibición en las actividades de recreación negándose al “permiso”. Por lo tanto, podemos indicar que los jóvenes siempre están en la liminalidad de las actividades recreativas, no cuentan con espacios apropiados a su condición de jóvenes y tampoco pueden acceder a otros espacios por depender de montos económicos. Por consiguiente, la entrada estudiantil Virgen del Socavón se convierte en el único tiempo-espacio de recreación

juvenil que inclusive le permite plasmar sus ensoñaciones y reflejar sus imaginarios colectivos simbólicos. Consideramos que el problema del alcohol es transversal, pero debería ser enfrentado de forma integral, no solamente a nivel de los consumidores, sino controlado desde los proveedores (venta indiscriminada).

2. El colegio

El colegio se convierte en una vitrina social en la cual todo el que está dentro es considerado estudiante, muy al margen del rendimiento estudiantil y de la calidad de enseñanza. Si bien al interior existe compañerismo, y también competencia en todo aspecto, esta relación resulta en una cultura estudiantil caracterizada por la idea de que "la imagen lo es todo"; deben coincidir los diversos comportamientos en uno solo, haciendo lo mismo que todos; de lo contrario, queda fuera del grupo. Por lo tanto, de una u otra manera, se ven obligados a imitar los comportamientos de esta cultura juvenil, lo que resulta en una réplica con adecuación de los usos y costumbres de los adultos.

Por otro lado, como la imagen lo es todo, la infraestructura de las unidades educativas, por estar ubicadas en el centro de la ciudad, tienen poco o casi nada de comodidad; están construidas sin tomar en cuenta el clima frío de la ciudad; en la época de invierno, se convierten en claustros de estudio. Influye también el imaginario de los padres de familia, quienes prefieren inscribir a sus hijos en los colegios céntricos sin considerar la odisea pasada por sus hijos para llegar a su centro educativo, al menos si viven en lugares alejados.

Por la carencia de infraestructura educativa en el centro, los jóvenes pasan clases sólo mediodía (cuatro horas aproximadamente). Un colegio pasa clases en el turno de la mañana y otro en el de la tarde. Los estudiantes que van por la tarde tienen toda la mañana libre y generalmente se la pasan durmiendo; en cambio, los que pasan clases en la mañana tienen la tarde libre para aplanar las calles o para realizar otras actividades porque los planes de lección de los profesores son repetitivos y memorísticos. Hace más de diez años fue cambiada la currícula educativa, cuando se implementó la Reforma Educativa; pero hasta ahora no hay cambios sustanciales. En algunas unidades

educativas, los profesores no presentan innovaciones en las lecciones diarias; además, deben cubrir su carga horaria trabajando en otros colegios. Es lógico pensar que al principio del día están frescos y lúcidos para enseñar; pero al finalizar el día prefieren darles trabajo libre en las aulas. Por lo tanto, los alumnos están acostumbrados a no leer, a no hacer tareas en la casa, al “facilismo”, lo que repercute en las universidades. Por consiguiente, el colegio es un espacio de escape para salir de sus casas.

2.1. El desfile escolar

En particular, se observan ejes de representaciones simbólicas juveniles en la ciudad, los cuales se jerarquizan en un tiempo cultural estudiantil (grupal o colectivo) relacionado con la moda y con la actividad juvenil. El símbolo y modelo militar es imitado entre colegios de la ciudad de Oruro. Los emblemas o símbolos en muchos casos sin saber el origen o la significancia de los mismos son adoptados como símbolos representativos de las unidades educativas. También están relacionados con la rigidez y la disciplina. Incluso en algunos colegios recurren a los militares para realizar los ensayos de marchas. El uniforme de gala es estricto; el que no lo tiene, no desfila; el corte de pelo en los varones y el tipo de peinado en las mujeres es estricto. Después del desfile, en la avenida Cívica, las y los jóvenes supuestamente se han desconcentrado y se dirigen a sus domicilios; pero, pese al control exhaustivo del expendio de bebidas alcohólicas por parte de la Policía, las vendedoras se ingeniaron para comercializarlas. Las formas más clásicas son las mini Coca Colas de botella que, al momento de abrirlas, son mezcladas con un poco de singani. Con una bombilla, los alumnos parados frente al puesto de la refresquera ingieren entre varios dos o tres botellas.

Es importante para las chicas verse flacas y bonitas, por lo que, con semanas de anticipación, beben una serie de brebajes preparados con yerbas. Éstos son de bajo costo, pero suele suceder que se ven afectadas por infecciones en los riñones debido a la ingesta no controlada de estos mates. Las píldoras de farmacias requieren más dinero, lo cual conlleva a que las jóvenes recurran a diferentes formas ilícitas de obtención de dinero que se ofertan especialmente en estas ocasiones. Para ingresar con banderas, los chicos deben cumplir con

los requisitos del colegio como representar al colegio en cursos o seminarios extracurriculares, participar en clubes del libro, en centros deportivos, etcétera. Sin embargo, recurren al engaño, al conseguir certificados de participación de manera deshonesta y así poder armar una hoja de vida que les permitirá acceder a una bandera.

Como conclusión, podemos indicar que el imaginario del civismo patrio de los adultos no es asimilado y apropiado por los y las jóvenes; el desfile escolar no representa un acto de civismo, al contrario, es el reflejo de un imaginario colectivo que consiste en mostrar la gallardía y la esbeltez, así como la ostentación y simulación de los estudiantes.

El desfile es una forma de control social juvenil para delimitar las identidades estudiantiles. Quiénes están estudiando y en qué colegios es sumamente importante para las y los estudiantes, porque se muestran en su mejor forma y observan a los demás con un ojo crítico. También consideramos que el desfile escolar es una puerta para el riesgo de las y los jóvenes estudiantes de secundaria. Para paliar este riesgo, el uniforme debe ser responsabilidad de las autoridades prefecturales y municipales. Este año, el Gobierno Municipal entregó salidas deportivas a todos los estudiantes de la ciudad.

2.2. Aniversario de los colegios

El profesor de educación física con una actitud bastante enérgica hace que se saquen los audífonos y les golpeaba en la cabeza a los que tenían el MP3. Luego empieza a hacer formar a los alumnos ordenando por estatura y por el color de la tez, pues los más blancones los ponían adelante en las filas, tenían un lugar preferencial los alumnos que contaban con abrigos nuevos. "¡Ahora es cuando debemos mostrar al público lo que somos!", indicaba el profesor ordenando al alumnado (Ángela, diario de campo).

Los aniversarios de los colegios son un espacio-tiempo para demostrar que esta actividad es apropiada por los adultos, quienes realizan cenas de profesores, convivencias con profesores y ex alumnos, así como excursiones como una forma de confraternidad. En realidad, los aniversarios del colegio son una añoranza que los adultos tienen de su época de estudiantes; pero en esa oportunidad

cuentan con toda la autorización de la sociedad para los comportamientos y actitudes que de jóvenes les negaron precisamente por ser jóvenes. Así, tratan de mostrar el ideal de colegio que ahora como mayores quieren tener.

Los padres de familia en todo el recorrido están apostados para observar a sus hijos comentando con los vecinos sobre lo exitosos que son sus hijos y comentando cuánto habían gastado para el uniforme, haciendo resaltar que no fue un abrigo del americano, sino que estaba hecho con un sastrero, indicaba que algunos sólo lo compran abrigos de la ropa americana y lo llevan donde los sastres para que lo arreglen; pero eso no permitían en el colegio, les revisaban y, si es así, dice que les molestan a sus hijos e incluso les maltratan (Ángela, diario de campo).

El desfile de aniversario del colegio es una satisfacción para los padres de familia, pues ellos habrían querido estar en ese colegio y realizar el mismo recorrido para ser observados por los demás. En ese sentido, no les interesa los gastos realizados para que sus hijos participen en el desfile cumpliendo una función social. Los profesores justifican las actividades educativas del año lectivo con la aprobación de la sociedad. Los padres están seguros de que sus hijos están estudiando, aunque las y los jóvenes realizan las mismas actividades que los mayores, sólo que en lugares diferentes y en grados diferentes. Sólo los diferencia el “permiso” o autorización social y familiar.

El aniversario de su colegio dice que es mi marido, seguro que esta noche no llega a dormir, se va encontrar con sus amigos y listo el festejo, por eso estoy yendo a recoger a mis hijitos, su papá no les ha dado permiso para nada más; del desfile a la casa, dice (madre de familia).

Estos espacios propiamente estudiantiles son apropiados por los ex alumnos, desde las promociones recientes hasta las más antiguas; ellos se organizan y, en un trabajo conjunto con la dirección del colegio, confeccionan el programa de festejos del aniversario, de tal manera que la única actividad apta para la participación de jóvenes es el desfile y el campeonato de fútbol entre los cursos. Como éstas se convierten en actividades de mayores, es un espacio de riesgo. Los hijos necesitan dinero, y como los padres de familia no pueden darles lo que solicitan, se encargan de conseguirlo. Para ello, realizan

trabajos como voltear celulares, revender psicotrópicos, trabajar de promotoras encubiertas, etcétera.

3. Dónde van las y los jóvenes en Oruro

Luego de hacer un recorrido por la ciudad de Oruro de manera real e imaginaria, no se encontraron lugares exclusivos para jóvenes en ningún ámbito, ni en el recreacional ni en el educativo. Las quintas, el estadio, el Calvario en la época de Carnavales, las canchas del Este donde se juega "con el tercer tiempo" y las fiestas nocturnas son espacios donde acude toda la gente que desea recrearse, tanto mayores como jóvenes. En el ámbito educativo, la feria Expoteco está organizada por la UTO, el ingreso a las bibliotecas es restringido, los cines han sido convertidos en espacios de prédica religiosa cristiana y, en el ámbito cultural, los centros culturales de música y baile autóctono generalmente están abiertos sólo para los universitarios. Entonces, surge la pregunta: ¿dónde van los jóvenes en Oruro?

3.1. A bailar

Los prestes y las fiestas devocionales de los santos se efectúan a partir del mes de julio hasta Carnavales; los matrimonios, los bautizos y las tradicionales fiestas durante los fines de semana en los locales del centro de la ciudad son espacios solamente para adultos, y cuentan con la venia social del consumo de bebidas alcohólicas; si el joven quiere divertirse, ingresa a la onda de los mayores o no se divierte. Esto influye mucho en el tipo de música escuchada por los jóvenes, completamente diferente de la que bailan. No hay fiestas populares de exclusiva participación juvenil estudiantil; las fiestas están diseñadas para mayores, pero un grupo importante de consumo son los jóvenes. Los centros de baile realizan fiestas pensadas en las y los jóvenes, pero bajo una estructura funcional para el comercio festivo, es decir, el dueño piensa solamente en la oferta que puede realizar, aprovechándose de la demanda o de la carencia de espacios de recreación. Las fiestas de gala están organizadas bajo los requerimientos juveniles; combinan la música, los refrescos y los horarios, sólo que las y los jóvenes están acostumbrados a las fiestas en las cuales todo está permitido. Entonces, antes —y después también— de ingresar a las fiestas de gala, van a beber a otro lado.

3.2. Excursiones

Las excursiones al aire libre se convierten en una oportunidad para consumir bebidas alcohólicas, pese a los cuidados y controles por parte de los profesores al ingreso de las movilidades.

Pero, lo más interesante son las naranjas que en el mercado las venden inyectadas con alcohol; como son los mismos jóvenes quienes van al mercado a comprar las respectivas frutas que desean llevar a la excursión, las vendedoras les ofrecen naranjas especiales y ellos adquieren éstas; además, los refrescos también vienen con alcohol. De tal manera, resulta dificultoso el control. Por otro lado, los mismos jóvenes realizan sus preparados, como hacer remojar las uvas en alcohol días antes para que a la hora nona tenga forma de fruta, pero, con grado alcohólico agregado (Ángela, diario de campo).

Otra situación incontrolable es la presencia de terceras personas en los lugares destinados para el día de excursiones. Las vendedoras viajan a los lugares de la excursión a vender sus productos. Los jóvenes indican que están todo el día al sol “y como el día está como para lavar ropa o tomar unas chichas, tomamos unas cuantitas”. Una de las excusas que despliegan los jóvenes es “la promoción”. Como están en el último año de colegio, los jóvenes se organizan con mucha facilidad. Una de las actividades preferidas de los alumnos es transgredir las normas acatadas durante doce años; todo el tiempo están en el límite de lo prohibido. El consumo de alcohol en las promociones empieza en las excursiones, ellos se dan modos para transportar las bebidas: “es una sola vez al año que vamos de excursión y hay que aprovechar, además nos tienen que aguantar, no ve, somos la promoción” (estudiante, colegio mixto, 3/08).

Como noticia impactante en la ciudad de Oruro, los medios de comunicación indicaban que después de la excursión, un grupo de estudiantes de colegio mixto no retornaron a sus domicilios. Esa denuncia fue presentada por un grupo de padres de familia que acusaban a los profesores del colegio.

En las investigaciones preliminares se evidenció que los profesores se encontraban en estado de ebriedad, el director no conocía el paradero de dichos jóvenes, la División Menores con un contingente

y acompañados de padres de familia se dirigieron a la localidad de Poopó (Coriviri), donde no pudieron encontrar nada más que algunos objetos perdidos de los jóvenes, como mochilas y ropas de abrigo, lo que presumió que no retornaron de la comunidad a la ciudad, por tal efecto se realizaron las investigaciones en las inmediaciones y la propia localidad de Poopó.

Donde nadie supo dar cuenta de ellos, el día sábado de los corrientes se encontró a tres jóvenes en el parque de la Unión completamente trasnochados, lo que indican ellos es que la movilidad de retorno los dejó y tuvieron que retornar a pie desde la localidad de Coriviri hasta la ciudad ellos eran los últimos en llegar que los demás compañeros llegaron primero (noticia en un medio de comunicación oral y escrito).

En el capítulo tercero, el inciso referido a excursiones, muestra entrevistas a estudiantes de secundaria quienes expresan claramente las actitudes realizadas por imitación y los discursos justificados por parte de éstos.

Los espacios de riesgo no están a la vista, se encuentran ocultos, como el caso de vender las naranjas inyectadas con alcohol, linazas especiales, la incursión de los mayores en actividades juveniles y, sobre todo, la existencia de locales clandestinos privados que albergan a sus clientes, que, por un lado, les brindan la seguridad de no ser descubiertos por la Policía o por los padres cuando los buscan y, por otro, los exponen a un constante riesgo porque se desconoce las actividades desarrolladas al interior de las casas clandestinas de consumo exclusivo de jóvenes.

3.3. Aplanar calles para consumir

Una de las actividades juveniles es "aplanar las calles", pero las calles por las cuales pasean las y los jóvenes están convertidas en espacios de comercio aprovechando el público consumista. La ciudad de Oruro, a partir de la relocalización de 1986, se ha transformado significativamente: "los que eran, ahora no lo son". La actividad comercial paulatinamente ha marcado con su sello a toda la ciudad; los mercados institucionalizados han sido desbordados, las calles han sido invadidas por los comerciantes, y la oferta de productos "*Made in China*" ha irrumpido todos los ámbitos de la cotidianidad. Las y

los jóvenes están inmersos en esa telaraña del universo de mercancías entre los días de feria (miércoles y sábado) y los días de colegio. Las galerías asentadas en las calles Bolívar y Pagador, donde la moda exclusiva es mostrada en un maniquí, simbolizan el costo y la cualidad imaginada del cuerpo esbelto; claro está, la calidad importada es sólo imitación; la originalidad se queda en el discurso publicitario y musical. Sin embargo, comprar en esos lugares significa lujo.

Las y los jóvenes deambulan por las mismas calles y plazas; pero lo hacen con diferentes propósitos. Esto requiere de vestuarios diferentes. Es el vestuario, el lenguaje y la compañía lo que marca la diferencia, pues salir por la calle Bolívar con el enamorado requiere un tipo de vestimenta, un peinado, un lenguaje y atavíos personales tanto en las chicas como en los chicos. Estas realidades imaginadas son aprovechadas por los comerciantes, principalmente por los vendedores de ropa.

Esto genera al interior de las familias conflictos económicos por tanta diversidad de vestuario que requiere un joven estudiante de secundaria. Además, son situaciones de riesgo porque las y los jóvenes ven por conveniente obtener sus propios recursos económicos de maneras lícitas, con un sinfín de estrategias como los préstamos de ropa, el alquiler de las mismas, el intercambio, vender lo que no les gusta para comprar cosas de su agrado, o ilícitas, recurriendo a trabajos indecorosos, a asaltos o a robos. Las necesidades son paliadas por el mercado de objetos usados denominado *thanta qhatu*. Posteriormente, a causa de la demanda y de la oferta, sistemáticamente se establece el Mercado Chino, donde los jóvenes, en su mayoría, compran o venden ropa a medio uso para solventar sus propias necesidades, como entradas para la fiesta, efectivo para llevar a la enamorada y para farrear o fumar.

A mediados de los años ochenta, la “ropa americana”, la ropa a medio uso, llega como un aliciente a la economía de las familias humildes y se extiende a un público diverso de clases sociales. Así, se establece el mercado Kantuta, nombre del mercado campesino en el sector noreste de la ciudad, denominado *Shopping* por los jóvenes. Este mercado ha ejercido y ejerce un poder simbólico entre la juventud orureña:

Ahí podían encontrar el más anhelado zapato deportivo *Reebok* al alcance del bolsillo, que por su costo y calidad podían tener sólo las clases pudientes de aquellos años, que sólo adquirirían en tiendas importadas; sin embargo, el *Reebok* dicho por los "jailones" de los noventa, la marca simbolizaba pertenencia a la identidad campesina. Hoy, muchos jóvenes adquieren ropas americanas y las arreglan a su estilo, moda y medida; según pasa una moda, se adapta a la que viene, al igual que las chicas suelen comprar objetos usados para decorar sus habitaciones como los peluches, sábanas, alfombras, tapetes, cortinas, ropa y cosméticos, etc., que compensan ese imaginario habitacional estético que sólo podían tener las familias pudientes (Javier, diario de campo).

Si bien las y los jóvenes son el reflejo de esas imágenes de cambio, como resultado de los avatares de las exposiciones visuales, de las imágenes públicas o por simples gusto, ellos y ellas buscan una aceptación juvenil y asumir su propia identificación real: "Sería bueno estar a la moda, pero en algunas ocasiones esa moda no te da". De igual forma, corresponde a las experiencias extravagantes de la realidad cultural juvenil un cambio de la moda entendida entre jóvenes de esta edad, quienes tienen que confrontar también situaciones económicas que parten de su propio hogar:

Porque el 90% no tenemos lujos en comprarse ropa, porque la ropa para mí es muy importante, porque es lo más lindo para un joven vestirse bien, caminar a la moda, por eso sufrimos por los problemas económicos en la juventud orureña. Es un problema no tener dinero para comprarme la ropa o el celular que está de moda, cuando quiero algo que me gusta mucho y en ese momento no puede comprar mi papá (testimonio, joven estudiante, 12/03/08).

Para los jóvenes, la calle expresa infinidad de percepciones sociales, ideológicas, culturales y de representaciones sígnicas de una sociedad heterogénea. Hay desigualdades socioeconómicas dentro de una misma raíz cultural étnica, las cuales se agregan también a la tradición hegemónica del centro urbano para no sufrir el estigma de desigualdad, reflejado en los mercados populares, las boutiques, las tiendas y los micromercados como el Universo, donde se oferta ropa importada.

3.4. Pasar el tiempo

Después de los diversos acercamientos a las y los jóvenes, podemos llegar a la conclusión de que lo que les sobra es tiempo y energías; por lo tanto, necesitan pasar su tiempo. Como no tienen permiso para casi nada, no hay dónde ir ni qué hacer en la ciudad, se dedican a ver programas audiovisuales sin medida, al menos los jóvenes que cuentan con telecable; así, se ven influenciados por lo que ven en los medios audiovisuales, en los centros comerciales y por otras personas, lo cual incide en su vestuario y comportamiento (Sunkel, 2006).

La música está presente en el cotidiano vivir de la sociedad urbana, bajo distintas dinámicas de expansión, cubriendo la publicidad comercial en calles concurridas, mercados, disqueras y exhibiéndose de forma visual y sonora. La música también se temporaliza y populariza en una sociedad. Para las y los jóvenes orureños, la música es uno de los importantes conectores de la actividad cotidiana real con los imaginarios sociales juveniles, y lo reflejan con simpleza al decir:

Es necesario y es parte de la vida, nos ayuda moralmente, aunque a veces te hace poner triste, te relaja, te hace pensar, te hace vivir. En las fiestas dicen los jóvenes que nos divierte, nos hace mover el esqueleto, pasamos el tiempo (talleres en los colegios).

La preferencia de los jóvenes es adquirir videos musicales en puestos callejeros nocturnos ubicados en lugares estratégicos de la ciudad. Por ejemplo, la exhibición audiovisual y venta clandestina nocturna en espacios céntricos y periurbanos de la ciudad permite a varios jóvenes escuchar o comprar música seleccionando sus preferencias mediante el uso de audífonos e inclusive poniéndose a bailar, exhibiendo sus gustos populares. En relación al centro urbano y calles principales de la ciudad de Oruro, los denominados *punk* o reggaetoneros y jóvenes que se identifican con vestuarios tipo *kuday* o de gusto personal suelen utilizar un espacio —lugarcito— y reutilizarlo para exhibir su cultura musical, socializando sus gestos, su lenguaje y su baile, lo que es común en esta edad. Ellos hacen uso de MP3, MP4 y celulares con audífonos. Al ritmo de sus preferencias

musicales, dialogan en un estilo diferente para enamorar, para saludarse entre ellos, para preguntar, para diferenciarse de otros y para sensibilizarse entre cuates.

Los personajes, los contenidos y las estéticas de las telenovelas influyen en los comportamientos, actitudes y, sobre todo, en la vestimenta de las y los jóvenes estudiantes de secundaria. Según las encuestas aplicadas en la primera etapa, se pudo identificar dos telenovelas de audiencia masiva; una que se emitía en el horario de la tarde, denominada: "Lola, érase una vez" y otra que se emitía en el horario de la noche llamada "El zorro, la espada y la rosa".

La primera novela trata de una joven huérfana que fue criada por una vecina amiga de su madre. Lo particular del comportamiento de Lola es la creencia en hadas mágicas, en piedras mágicas y en semillas de arbustos que pueden ayudarle y guiar su vida. Lo que les atraía a las chicas de esa novela eran las vestimentas de los diferentes personajes, entre buenos, malos y pasivos. Las "buenas" vestían ropa de niñas, es decir, con diferentes colores que resaltaban los atributos femeninos; la vestimenta de las "malas" era de colores más sobrios y de estilo totalmente diferente: mucho más exhibicionista; asimismo, usaban tacos altos. La moda de esta novela cambia a bota chupada y a zapatillas planas, a diferencia de la que se lucía en la ciudad de Oruro: bota ancha en los pantalones y zapatos de tacón alto.

En la forma de hablar de los personajes, las mujeres gritaban demasiado y no tenían mucha paciencia con los demás. En Oruro, las jovencitas replicaban estas formas de hablar con los chicos en las calles:

La Sonia y sus amigas ya no hablan, gritan nomás, hasta al profesor le están gritando, hacen doler la cabeza, ya se parecen a la Monserrat de la novela, igualito hablan (talleres en los colegios).

Los engaños y las malas acciones priman en la telenovela, y es lo primero que copian los jóvenes. En los talleres encontramos varias similitudes con este tipo de comportamiento. Se observa a varias jovencitas de diferentes unidades educativas manejar en sus mochilas objetos mágicos simbólicos de la cultura andina. Ellas adquieren estos

objetos de las *kapachaqueras*, que son vendedoras de objetos míticos simbólicos. Algunas de las jóvenes, en vez de pedir a las haditas, se refieren a las Martinas o a los Andresitos, que son cráneos de personas fallecidas.

Mañana tenemos examen de química, pero no tengo el libro, menos cuaderno. Todas las clases de química me sacaban para ensayar con las guaripoleras nuevas, así que por eso no tengo cuaderno, pero estoy pidiendo a mis haditas que me ayuden a salvar la materia; estas semillitas son para la buena suerte (talleres en los colegios).

En los varones, impactó el papel del Zorro en la novela “El zorro, la espada y la rosa”. Les llama la atención la habilidad de este personaje para conquistar a las mujeres y el amor absoluto que tenía Esmeralda hacia él. También les impacta la belleza, la fidelidad y la capacidad de manejar las armas. Esmeralda, el personaje central de la telenovela, es el ideal de la pareja que pretenden encontrar.

La influencia del contenido de los diferentes programas de los medios de comunicación radica en los comportamientos, en las formas de vestir y en las maneras de hablar de las y los jóvenes para identificarse con un rasgo de los personajes. Ellos primero encuentran las similitudes con el medio en el que viven, y luego se apropian de una serie de modismos para hacerlos propios.

3.5. Consumo de alcohol

“No somos alcohólicos y menos drogadictos, por favor, que nos respeten”, son los reclamos de las y los jóvenes estudiantes de secundaria. Les causa mucha molestia ser tipificados como consumidores consuetudinarios de alcohol. Las justificaciones interpuestas por las y los jóvenes para indicar el reconocimiento social del consumo de alcohol están delimitadas por tres aspectos concretos: el uso simbólico, elemento complementario en las celebraciones rituales simbólicas; el uso social, que se convierte en un intermediario para las relaciones sociales como los agradecimientos, el nombramiento de padrinos, lo que se hace con “dos cervecitas”; y el uso ambiental, por el intenso y permanente frío característico de la ciudad. También es evidente que los primeros contactos con el alcohol se dan en el

hogar, con o sin autorización de los mayores. Los jóvenes lo hacen por probar el sabor.

El masivo consumo de bebidas espirituosas en la ciudad de Oruro necesita una explicación. Por lo tanto, nos preguntamos si la causa es el determinismo ambiental, los comportamientos simbólicos culturales o la falta de espacios-tiempos de recreación para jóvenes.

En el mapeo realizado de la ciudad de Oruro, se identificó un promedio de tres locales lícitos de expendio de bebidas por unidad educativa, es decir, adyacentes a las edificaciones educativas, en las cercanías de las iglesias y en pleno centro de la ciudad. Algunos de estos locales están abiertos desde las ocho de la mañana hasta el día siguiente, y cuentan con espacios privados para clientes exclusivos o menores de edad. Lo mismo ocurre con los campos deportivos en la zona Este (canchas de fútbol): de manera insólita, también es el área destinada a las chicherías y "tragueríos", e inclusive alberga a personas alcohólicas. Estos locales son amplios. Además de recibir dinero en efectivo, también realizan trueque con diversos objetos, en muchos casos, sustraídos.

Cualquier partido de fútbol tiene tres tiempos, dos de juego y el tercero lo defines en mesa; pero con tragos; tienes que festejar si ganas y tienes que lamentarte si pierdes; la mejor forma de sobrellevar eso es con trago (administrador de un local nocturno).

La diferencia son los horarios: la tarde es para los jóvenes; la noche, para los parroquianos; el trasnoche es apto para cualquier persona a la que el día se le hizo corto. Lo mismo ocurre en el centro de la ciudad, hay locales¹³ de atención las veinticuatro horas del día y durante los siete días de la semana. Son pensiones tradicionales durante el día y locales de expendio de bebidas durante la noche. También hay locales donde no ingresan jóvenes por ser tradicionales, es decir, ingresan sólo las personas mayores de la ciudad de Oruro. Otra cantidad significativa son los locales que no cuentan con autorización para la venta de bebidas alcohólicas, pero que la realizan en casas particulares. A simple vista, parece una casa de familia, pero

¹³ Las Negras, las Gabis y el Batucas, entre otros.

los conocidos tienen acceso a la casa. Allí consumen té con té. Ella los atiende, e inclusive les prepara comida si lo desean.

En su sala no existe mesa, sólo sillas y bancos de madera. El trato de doña Susi es bastante amable y comprensiva. Cuando van grupos de chicos les recibe en un cuarto pequeño y sin mesa, pero cuando vamos con chicas nos invita a otro cuarto un poco más amplio, donde cuenta con un juego de living y una mesa pequeña. De igual manera nos atiende con mucha consideración y nos acompaña a beber con su copa, de tal manera que el consumo sea más rápido. Atiende a cualquier hora del día, no importa cuánto tiempo se queden sus clientes con tal de que consuman (Dennis, diario de campo).

Hay bebidas “para todo bolsillo”, los precios mínimos no alcanzarían a cubrir los costos de producción, pero la eficacia del producto rinde mucho más. Es importante conocer que hay dos tipos de alcohol en el mercado de consumo masivo: el etanol o alcohol etílico, de fórmula C_2H_5OH ; normalmente se concentra por destilación de disoluciones diluidas, se obtiene por fermentación de azúcares. El de uso comercial contiene un 95% en volumen de etanol y un 5% de agua. En cambio, el alcohol metílico o metanol, de fórmula CH_3OH , es el más simple de los alcoholes. Antes se preparaba por destilación destructiva de la madera, pero hoy en día casi todo el metanol producido es de origen sintético. Elaborado a partir de hidrógeno y monóxido de carbono, es utilizado para desnaturalizar alcohol etílico, como anticongelante, como disolvente para gomas y lacas, es la síntesis de compuestos orgánicos. El metanol (formaldehído) al ser ingerido afecta principalmente al nervio óptico, pudiendo causar incluso la ceguera. Es un depresor del sistema nervioso y de la respiración; además, acelera el envejecimiento de las neuronas del cerebro. En grandes cantidades, puede provocar la muerte. Una de las formas más eficaces para aminorar el consumo de bebidas alcohólicas es ejercer un control más riguroso a las vendedoras al raleo de este producto, a la apertura de locales de fiestas, que son una invitación para el consumo sin discriminar control, condición social, nacionalidad, edad o sexo.

En los aniversarios del colegio

Hacia los años ochenta, la actividad de confraternidad colegial entre ex alumnos, estudiantes regulares y profesores, se la realizaba

de forma pública en los diferentes establecimientos, principalmente en colegios de varones donde la venta de bebidas tenía un complemento cultural e ideológico. Era clásico ver a las señoras poncheras apostarse en inmediaciones de los colegios que estaban de aniversario. Debido al índice elevado de consumo de alcohol en diferentes actividades colegiales, la Dirección Distrital de Educación prohibió de manera categórica toda actividad en el colegio y la Alcaldía prohibió el asentamiento de poncheras en las inmediaciones de los colegios.

En los colegios mixtos, encuentran motivaciones de consumo entre parejas o grupos. Si bien en los talleres los jóvenes se declaran en contra del consumo de bebidas alcohólicas, se entiende que el alcohol está socialmente reconocido y aceptado como mediador en los problemas, como un escape de su realidad, de la presión social adulta, del conflicto político y como una necesidad de espacios para las y los jóvenes.

El consumo callejero

Esta actividad demanda mayor número de consumidores en espacios abiertos y ocultos, en las plazas, parques y gradas y en lugares peligrosos un poco alejados de la ciudad. Allí beben la "bolseada" (gaseosa con alcohol) o el singani que compran de mercados populares, tiendas y kioscos. Los desechos los tiran lejos de este espacio para no despertar sospechas. Si bien los primeros viernes de cada mes son una costumbre cultural, esta idea se convierte entre la población juvenil en una expresión pública: toman en barrios, en plazas, en parques para beber sin ningún control, y la calle encubre toda una serie de acciones que no pueden realizar en su propio hogar.

A la par de consumir bebidas, las y los jóvenes despliegan una serie de comportamientos según el grado de embriaguez y la clase social a la cual pertenecen. A partir de la información extractada en los diarios de campo, se describen estos comportamientos del siguiente modo:

Al principio:

- Educadamente, en el caso de los jóvenes "guay".

- Tratan de no pasar desapercibidos (jóvenes, solitarios o grupo pequeños). Por ejemplo: No menos de tres personas.
- Muchachas tímidas o vergonzosas con los primeros encuentros con las bebidas.
- Muchachos caso que se creen jailones, rechazan a los de menor clase social. Por ejemplo: “¿Qué hacen aquí estos cholos de mierda; ubica eso, cuidado y no se bañen?”
- Como también existe un rechazo de los jóvenes humildes desde constructos sociales populares como los hip hop o punk, y tienen un rechazo por los jailones. Por ejemplo: “Estos burros cargados de plata qué se creen; pobres cojudos, lo que pasa es que se hacen a los jailoncitos; sin embargo, no tienen ni para una lata”.

Punto caramelo (término medio):

- Tratan de ser educados o demasiado educados.
- Cuanto más se encuentren con amigos para poder estar en compañía, mucho mejor.
- Muchachas alegres gritando y riendo compartiendo con sus amigos.
- Muchachos tratando de hacer un poco de amistad con otro tipo de gente, claro que en su mayoría todavía se siente el clasismo, sólo prefieren estar con su entorno tomando por el momento sólo cerveza y negando la ingesta de bebidas baratas y adulte-radas.
- Los jóvenes de clases más populares siempre se van primeramente a bebidas fuertes de más rápido efecto, como la cerveza Bock o esperando a la invitada de un amigo con dinero, es decir, haciendo de manguero por el momento.

Después:

- Olvidan la educación y al estar afectados por el alcohol no respetan a los vendedores ni a las personas mayores.

- Están abrazados unos a los otros para poder saltar sin importar a quién empujan o molestan.
- Las muchachas olvidan las normas femeninas de comportamiento, y empiezan a embriagarse con mayor naturalidad.
- Olvidan las clases sociales y están en un escenario donde pueden estar con cualquier tipo de persona sin importar su supuesta clase.
- Los grupos de amigos populares no toman en cuenta el color del trago ni la preparación con la que están hechos los mismos; para ellos la idea central es marearse sin límites, hacer predominar el objetivo central del grupo social al cual ellos pertenecen.

El Cuadro 8 presenta una relación de los precios de las bebidas más consumidas:

Cuadro 8
Precios y tipos de bebidas alcohólicas

Tipo de bebida	Precio (Bs.)	Grado alcohólico (%)	Contenido (m ³)	Empresa
Huari Pilsener	7,50	4,8	620	Cervecería Boliviana Nacional
Paceña Centenario	5,00	5,2	355	Cervecería Boliviana Nacional
Bock	5,00	7	355	Cervecería Boliviana Nacional
Casa Real (etiqueta azul)	25,00	40	750	BVSAV Ltda.
Cuba Libre en lata (original)	7,00	8	350	Vendedor ambulante
Cuba Libre en plástico (adulterado)	4,00	8	350	Vendedor ambulante
Cuba Libre (adulterada)	10,00		2.000	Vendedor ambulante
Preparado de color	6,00	40	2.000	Vendedor ambulante
Sucumbé	7,00	40	750	Puesto informal
Té con té	6,00	40	750	Puesto informal

Fuente: Elaboración propia, diario de campo.

Una botella de dos litros alcanza para seis jóvenes y los deja más que chispeados. Con dos botellas están mareados, con tres botellas ya no se pueden parar ni caminar. Por consiguiente, necesitan Bs.30 para estar servidos, y si lo dividimos entre las seis personas, cada quien debe dar un aporte de Bs.5 aproximadamente.

El consumo clandestino

Principalmente, está relacionado a una actividad encubierta por dueños de locales de expendio de bebidas alcohólicas con registro de funcionamiento. Sin embargo, para mayores ganancias, permiten a los jóvenes beber en la clandestinidad, brindándoles el mismo trato. También hay casas que no cuentan con ningún registro de funcionamiento; al contrario, son casas de familia, pero admiten a jóvenes al interior en una sala para varones y en otra para hombres y mujeres. Son lugares donde sólo están reunidos jóvenes de colegio, inclusive con uniformes y mochilas. La dueña acepta que le dejen prendas, mochilas o las chompas del colegio a cambio de bebidas. Algunos jóvenes buscan una serie de justificativos para consumir bebidas alcohólicas; algunas veces están muy bien organizadas, como los matrimonios gitanos:

José, el Choco, un joven universitario, relata este hecho así. En un grupo de amigos, se elige las jerarquías del casamiento, el resto quedan como invitados, compran un barril de chicha que es garantía para tener el local y la vivienda para los casados.

Es gitano porque es pasajero, no es definitivo, como puede ser más adelante. Los padrinos de aro les dan una cadena (entera para los dos), luego se punzan con aguja el dedo índice, la sangre vertida junta la pareja, es sólo que esa noche que tienen un "recuerdito", para ese momento hay un padrino de cuarto, todo queda en secreto entre el dueño del local. El resto es un consumo de chicha y cerveza, hay regalos, calculadora, todo lo referente a estudio, cosa que no sospeche, también hay mariachis (son también amigos músicos que se reúnen a ensayar anticipadamente).

El novio se viste con traje, los amigos los incitan a la pareja porque están mucho tiempo, es una propuesta, entre la pareja contrayente si dicen tú trae a tus amigos, yo a mis amigos. Hay padrinos de invitación, colitas, torta, hasta hay un cura (Javier, diario de campo).

En algunas ceremonias simbólicas se exceden y suceden situaciones irremediables, se cortan las manos, pasan la noche en el Cementerio, caminan por el pretil del Faro de Conchupata a más de diez metros de altura y otras.

Por otro lado, la venta en las calles se realiza en los lugares menos esperados y camuflados, como puestos de venta de pastillas, de linaza en las esquinas, en la tienda de barrio y en los puestos de venta de coca, donde no faltan los "soldaditos" a precios módicos.

El consumo en fiestas populares

Oruro de aquí a un tiempo muestra una pluralidad cultural étnica presente en la urbe que se ha ido manifestando bajo sus propias dinámicas de recreación y consumo. Asimismo, se percibe un exceso en el consumo de bebidas alcohólicas. Por ejemplo, en la zona Sur, los fines de semana hay prestes, matrimonios o patronales; principalmente los primeros viernes de cada mes, varias orquestas realizan fiestas nocturnas sin restricción de ingreso. Allí se vende cerveza y alcohol preparado además de licores de colores. A esto se suma la venta de ponche, sucumbé y cervezas fuera del local, en tiendas habilitadas o puestos improvisados de venta. Las fiestas son tan estruendosas que la música se puede escuchar a varias cuadras a la redonda.

El expendio de bebidas alcohólicas en los locales de la zona central es más discreto, pues se cobra la entrada a precios que están entre Bs.25 y 30. La entrada incluye una botella de cerveza. Ya adentro, venden desde "tapados" hasta jarras de ron, que son las más consumidas por su eficacia. Los locales para fiestas juveniles tienen dos formas de contrato: una, en la que sólo se puede vender las entradas, los cigarros y los refrescos hasta cualquier hora, mientras que el local vende las bebidas alcohólicas; otra, en la que los jóvenes venden las bebidas hasta cierta hora.

Las famosas carpas de las *k'ochalas*, que de *k'ochalas* sólo tienen el nombre, es un conjunto itinerante de servicio de venta de bebidas alcohólicas, principalmente chicha y guarapo. Se asientan en diferentes zonas periurbanas de la ciudad según la época. Allí, las y los jóvenes acuden de manera efusiva y sin el más mínimo control a servirse "unas chichitas".

4. Características socioeconómicas del "Orurito"

En la ciudad de Oruro, se muestran cuatro modelos de vida que, con algunas variaciones, permiten extrapolar las realidades de las

múltiples familias que cuentan con hijos estudiantes de secundaria en colegios fiscales. En estas familias, los hijos están obligados a ayudar en las faenas diarias. En el caso de que las familias cuenten con negocios, las y los jóvenes se convierten en mano de obra no remunerada. Esto conlleva a que los jóvenes recurran a estrategias para obtener dinero, situaciones que ponen en riesgo su integridad.

4.1. Caso familias tipo

El Cuadro 9 presenta las principales características socioeconómicas de las familias de la ciudad de Oruro.

Todos los estudiantes de secundaria se encuentran en una sola franja, si diagramamos la situación, pero no todos cuentan con los mismos ingresos económicos. El tipo de viviendas varía, la ocupación laboral de los padres es desproporcional y la característica familiar es diversa. Los comportamientos y tratamientos de estas categorías generan acciones y reacciones diferentes entre los jóvenes, pero como se encuentran en una sola franja, el rango de movilidad es reducido. Por tal efecto, todos hacen lo mismo; algunos recurren a estrategias ilícitas para cubrir las exigencias de su grupo, poniendo en alto riesgo su integridad emocional. Sin duda, esta franja está delimitada por factores externos como los medios de comunicación, la publicidad, las telenovelas, la música, los artistas, etcétera y por factores internos como los imaginarios de los padres, el colegio y las actividades sociales de la ciudad.

4.2. Tener o querer ser

Si bien los jóvenes en sus diversas actividades crean un abismo entre su realidad cotidiana y sus imaginarios, quedan latentes las aspiraciones de querer ser una vez que sean bachilleres. La sistematización del querer ser (tener y ser) fue producto de los talleres participativos con las y los jóvenes estudiantes de secundaria. Los resultados pueden ser observados en el Cuadro 10.

Cuadro 9
Caracterización socioeconómica de las unidades familiares

Familia	Sánchez		Martínez		Gutiérrez		Gómez	
	Padre	Madre	Padre	Madre	Padre	Madre	Padre	Madre
Característica familiar	Familia conyugal (Speeding, 2003)		Familia disfuncional		Matrifocal (Speeding, 2003)		Familia conyugal	
Forma de vida	Conjunta		Padres separados		Padre ausente		Padres de viaje	
Número de miembros	Seis miembros		Cuatro		Tres		Seis	
Propiedad de la casa	Anticrético		Arrendada de los abuelos maternos		Propia por herencia materna		Propia adquirida	
Espacio habitacional	Dos habitaciones, cocina y baño		Dos habitaciones, cocina y baño, patio, compartido		Cuatro habitaciones cocina, baño y patio		Edificio de cuatro pisos, planta baja con garaje y cuatro tiendas, terraza amplia	
Tipo de ingresos económicos	Salario mensual	Ocasional a cuenta propia	Salario	Comercio informal		Renta mensual y comercio informal	Comercio mayorista	Comercio mayorista
Nivel de ingresos económicos*	Bajo	Bajo	S/d	Medio		Medio	Alto	Alto
Actividad económica	Chofer	Arma de casa	Abogado	Venta de comida rápida		Comercio de ropa	Comercio de electrodomésticos	Comercio de electrodomésticos
Lengua materna	Aymara	Quechua	Castellano	Aymara		Quechua	Aymara	Aymara
Nivel de educación	Bachiller	Secundaria	Profesional	Universitario		Secundaria	Primaria	Primaria
Lugar de procedencia	Rural	Minera	Urbana	Urbana		Minera	Rural	Rural
Zona de residencia	Periurbana		Zona alta		Central		Zona Sur	

* Categorización que está sujeta a los ingresos económicos del sujeto de estudio. El bajo llega a Bs.2.000; el alto, a más de Bs.10.000.
Fuente: Elaboración propia en base a historias de vida de los padres.

Cuadro 10
Querer ser de las y los jóvenes estudiantes

Querer (ser y tener)	Varones	Mujeres	Total	Porcentaje
Profesional	19	35	54	11,5
Bachiller	5	34	39	8,3
Dinero	23	18	41	8,7
Viajes	4	14	18	3,8
Automóviles	9	3	12	2,5
Casa	5	11	16	3,4
Salud	3	13	16	3,4
Amistad	2	9	11	2,3
Amor y pareja	17	22	39	8,3
Formar familia	9	13	22	4,7
Familia actual	15	52	67	14,2
Música y deportes	6	7	13	2,8
Sueños	11	6	17	3,6
Cualidad personal	26	33	59	12,5
Mundo	8	8	16	3,4
Bolivia	12	18	30	6,4
Total	174	296	470	100

Fuente: Elaboración propia en base a talleres con jóvenes.

Los ideales de las y los jóvenes sobre amistad, amor, salud, formar familia o su familia actual son los más significativos (32,9%); representan las mayores aspiraciones de los jóvenes. El sentido de realización no es concebido en términos individuales, sino como parte de un núcleo social de referencia, en este caso, la familia. Este hecho se percibe más aún en lo referido a los deseos para su familia actual. Son las jóvenes quienes mayoritariamente no quieren deseos para sí mismas, sino para su familia.

Se puede afirmar que muchas de las aspiraciones y deseos, el querer ser de los jóvenes, son simplemente "realistas". El querer ser bachiller y luego profesional representa un 19,8%; en este rango, se perciben diferencias en cuanto a género porque es mayor el porcentaje de las mujeres que considera ser bachiller. En relación con querer ser profesional, un mayor porcentaje no especifica la carrera que desearía estudiar, mientras que un pequeño porcentaje afirma querer adquirir una profesión específica como ingeniero, abogado, médico o militar.

Los ideales personales (tener una vida feliz y mejorar sus cualidades personales) y diversos sueños individuales representan un 18,9%. Su mayor preocupación se centra en el mejoramiento personal, no pensado en términos físicos o estéticos, sino en cuanto a cualidades humanas y personales.

El querer poseer objetos materiales de la vida (casa, auto, dinero, viajes) es menos importante que los anteriores, representa sólo un 18,4%. Esto significa que las aspiraciones de los jóvenes no son prioritariamente "materialistas" y de satisfacción individual y de consumismo.

Finalmente, las aspiraciones referidas al mundo (paz mundial, solidaridad, drogadicción, calidad de vida) y a Bolivia (pobreza, racismo, progreso) representan el 9,8%. Éstas muestran un posicionamiento social, e incluso ideológico, en relación con preocupaciones globales como la paz mundial, o tener una Bolivia unida.

En el siguiente testimonio de una estudiante de secundaria, podemos encontrar cómo se conjugan aspiraciones individuales, familiares, colegiales y de posicionamiento global:

Lo que más desearía en la vida es tener una profesión, salir adelante. Tener una vida mejor que la que tienen mis padres, ser alguien en la vida; también quisiera que mis padres puedan llegar a tener lo que siempre desearon. Que mis padres vivan por siempre, porque ellos forman parte de mi vida y no sólo eso sino que son la razón de mí. También quisiera que mi curso siempre esté unido, que tomemos las decisiones juntamente, con democracia, que todos seamos como hermanos. Que el mundo se convierta en un mejor lugar para vivir, un país limpio, que esté vacío de contaminación, pero lleno de amor, cuidado y protección, también que me vaya bien en mis estudios, como lo es hasta ahora (estudiante de la zona Este, 2/04/08).

5. Actividades socioculturales de las y los jóvenes que están viviendo en "otro mundo"

Las y los jóvenes estudiantes de secundaria no están mental y espacialmente conscientes de las actividades sociales, parece que están viviendo en otro mundo. Cuando se les delega tareas, siempre lo

hacen de mala gana, a medias o definitivamente mal. Por su comportamiento durante el día, en algunos casos da la impresión de que están somnolientos y con cansancio continuo. Esto se debe a la música de rock que escuchan, lo cual da la impresión que los mantiene sedados. Cuando no están cansados, están moviéndose todo el tiempo, como si tuvieran calambres por el cuerpo, dando la impresión de que el ritmo de la cumbia está sonando todo el tiempo en sus cabezas mientras que otros hablan cantando con mímicas muy manifiestas.

Para evitar problemas con los mayores, recurren a una serie de estrategias que mitigan los enfrentamientos con los adultos; una de las reacciones de los jóvenes es escuchar tan atentamente los regaños, que da la impresión de que están internalizando las observaciones que reciben sobre su comportamiento: “Cuando te riñen, lo mejor es cerrar tus oídos y sólo ves cómo se mueven y caminan y mueven sus bocas, si a eso le pones una música, parece que están cantando” (talleres en los colegios).

5.1. Viviendo en “otro mundo”

Los espacios públicos se convierten en un escape de su realidad; éstos comprenden los “querer ser” de las y los jóvenes. Da la impresión de estar viviendo en “otro mundo”, porque tienen la capacidad de abstraerse de su realidad para adecuar su medio o mundo imaginario; sólo toman parte de las actividades que les interesa para beneficio propio.

Yo voy a ayudarle a vender a mi mamá en el mercado pero sólo cuando necesito dinero o cuando tengo que encontrarme con mis amigas (hija de la familia Martínez).

No sé qué más hacer con esta chica, se va al mercado, pero a charlar con sus amigas, inclusive dice que cuando se acercan a comprar, ella les dice que no está la dueña por charlar con sus amigas, hay veces hace desaparecer la mercadería (madre de la familia Martínez).

En las actividades sociales públicas de la ciudad, se evidencia la presencia de jóvenes sin importar la hora o el lugar. Ellos no participan activamente, pero sí se nota su presencia manteniéndose en la liminalidad. Conocedores de sus derechos reconocidos por la Ley

y por el Código Niña, Niño y Adolescente, la juventud estudiantil acomoda estos derechos a favor de sus demandas, en algunas situaciones hasta extravagantes, como, por ejemplo, la de "que no nos den tantas tareas". El comportamiento general de los estudiantes es violento y se mantienen siempre a la defensiva, pero son muy pocos quienes realmente conocen sus deberes. Los deseos "de sentirse la teta de Tarzán", de ser el centro de atención, son más manifiestos durante la última etapa estudiantil, es decir, mientras están cursando los últimos años de secundaria. Una vez bachilleres, este mundo imaginario se disuelve, porque ya no cuentan con el control social juvenil. Nos referimos al "qué dirán", como parte de la etapa en la que la apariencia lo es todo.

Ésta es una de las razones por las cuales las y los jóvenes de las promociones desarrollan un comportamiento de empoderamiento juvenil al interior de sus establecimientos; inclusive ellos cuentan con la potestad de apoyar o de estar en contra del(la) director(a), del plantel docente o de la junta escolar, como lo muestra el caso de la posición ante una decisión institucional sobre las excursiones de los estudiantes: por el excesivo consumo de alcohol y el comportamiento emotivo de los jóvenes, que ponen en riesgo su integridad, el Concejo Municipal emitió una ordenanza en la cual las empresas de transporte pesado están prohibidas de realizar viajes con estudiantes de colegios.

Sólo me queda este añito para seguir siendo la *wawa* en la casa, desde el año tengo que estudiar, e ir a ayudar en el bufete a mi madrina de promoción y a trabajar para ayudarle a mi mamá, en la casa ella dice que sólo puede darnos todo servido sólo en la época del colegio, después ya somos mayores y hay que dejar de ser inconscientes y a trabajar señores, pero mientras puedas, hay que joder a los profes y pedir que nos dejen ir de excursiones en camión (hijo de la familia Sánchez).

Esta situación causó revuelta en los estudiantes e incluso en los padres de familia, porque el ingreso de las caravanas de estudiantes a la ciudad es muy vistoso, ya que es una tradición que los camiones se dirijan al centro de la ciudad adornados con los colores representativos del colegio. En este caso, se refleja notoriamente la incapacidad de ejercer control sobre las y los jóvenes estudiantes de secundaria

respecto al consumo de alcohol, las reacciones emotivas como pararse sobre la carrocería, el manejo de juegos artificiales, etcétera. Como reacción, los colegios recurren a la represión, atacando a la manifestación y no al problema mismo. Por ejemplo, los profesores prefirieron prohibir la realización de la Entrada Folklórica Estudiantil Virgen del Socavón, y no así solucionar el problema del alcohol; la Alcaldía prohíbe el ingreso a la plaza central de los estudiantes después de la llegada de las excursiones, lo que era una tradición; actitudes similares se aprecian en relación con las fiestas de los colegios para recaudar fondos. Esta incapacidad de control preventivo se confunde con la represión de las actividades juveniles, lo que genera más rebeldía en el conjunto de jóvenes estudiantes y la búsqueda de lugares “*underground*”.

5.2. Estrategias y demandas de las y los jóvenes de la ciudad de Oruro

La construcción de los imaginarios está identificada entre dos polos: por una parte, los medios de comunicación masiva (televisión, radios, Internet) encargados de difundir actitudes, comportamientos y valores globalizantes, por otra parte, los referentes culturales propios “*orureños*”, transmitidos en los ámbitos familiar, barrial y colegial. Ambos aportan los imaginarios juveniles orureños, que discurren cotidianamente entre actividades, estrategias y demandas de las y los jóvenes estudiantes de secundaria de la ciudad de Oruro (Cuadro 11).

En los talleres participativos con las y los jóvenes estudiantes se han logrado priorizar las demandas que tienen como ciudadanos de Oruro en particular y como bolivianos en general. En los talleres, las y los jóvenes elaboraron listas de demandas a la ciudadanía orureña. La principal demanda es la carencia de espacios públicos de recreación para jóvenes, sean éstos infraestructura deportiva para la práctica de deportes, centros culturales, plazas o parques. Esto se complementa con el registro de áreas verdes, recreativas y deportivas expuesto en esta investigación. Oruro es una ciudad con una significativa población joven, pero sin espacios públicos para jóvenes. Esto corrobora el enunciado conocido: “Oruro, ciudad de jóvenes hecha para viejos”.

Cuadro 11
Estrategias, demandas y actividades juveniles

	Estrategias	Demandas	Actividades
Relaciones económicas Conseguir dinero de la manera más fácil, que no implique esfuerzo físico	<ul style="list-style-type: none"> • Prostitución • Delincuencia juvenil 	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajos juveniles • Que la Alcaldía cubra las necesidades juveniles • Bono Juancito Pinto para jóvenes 	<ul style="list-style-type: none"> • Trabajar de promotoras • Acompañar a las amigas en sus actividades ilícitas • Acompañar a señores a cambio de ropa nueva • No devolver el cambio de los mandados
Relaciones sociales y de género Requieren autorización de los mayores	<ul style="list-style-type: none"> • La mentira • El pretexto ideal: trabajos del colegio • La red Internet • Consumo de alcohol 	<ul style="list-style-type: none"> • Tomar en cuenta lo que expresan en el colegio • Que los adultos les escuchan 	<ul style="list-style-type: none"> • Hablan lo que los adultos quieren escuchar • No decir más de lo debido • Relacionarse sólo con personas que les escuchan • Consumir pequeñas cantidades de bebidas
Relaciones ideológicas míticas simbólicas Recurrir a todas las formas rituales y a la fe católica	<ul style="list-style-type: none"> • La realización de rituales mágicos (<i>wija</i>) • Creencia en el tío de la mina • Aferrarse a objetos mágicos • Acudir a las iglesias 	<ul style="list-style-type: none"> • Que los jóvenes tengan su primer viernes • Tener su santo y hacer fiestas como la de Virgen del Socavón 	<ul style="list-style-type: none"> • Ir a la mina a realizar ritos • Contar en sus mochilas con semillas milagrosas • Utilizar tierras simbólicas para atraer a los jóvenes • Tener la "pajita de lagarto" para atraer a las jovencitas • Prender velas a los santos en las iglesias • Rezar con devoción cerca a los exámenes • Consumir bebidas alcohólicas

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la anterior página)

	Estrategias	Demandas	Actividades
Espacios juveniles	<ul style="list-style-type: none"> • Apropiación de los espacios públicos • Apropiación de espacios en su casa • Apropiación de espacios en el colegio 	<ul style="list-style-type: none"> • Espacios para ir a hacer las tareas • Espacios para ir a bailar • Espacios para jóvenes en los colegios 	<ul style="list-style-type: none"> • Apropiación de la Bolívar a la salida de clases • Apropiación de las plazas para encuentros y desencuentros • Apropiación de las escaleras en los colegios a falta de espacios • Apropiación de las calzadas en las calles impidiendo el paso de los peatones • Apropiación de las calles para consumir bebidas alcohólicas
Generadores de imaginarios	<ul style="list-style-type: none"> • Seleccionar emisoras con programas juveniles • Buscar formas para acceder a tele-cable • Visitar locales que ofertan telecable • Obtener dinero para acceder al Internet 	<ul style="list-style-type: none"> • Creación de espacios juveniles en los medios de comunicación • Creación de bibliotecas virtuales en los colegios • Uso de la Internet en los colegios • Internet gratuito 	<ul style="list-style-type: none"> • Escuchar la Mega FM y concierto FM • Acudir a los locales para observar los partidos de fútbol • Acudir a los cafés Internet • Participar de los programas radiales • Ver el comportamiento de las y los jóvenes en las novelas • Imitación de las actitudes y vestimenta • Consumo de bebidas alcohólicas
Reproductores de imaginarios	<ul style="list-style-type: none"> • Acudir a los mercados • Búsqueda de moda • Visita al "shopping Kantuta" • Préstamo de ropa • Alquiler de trajes • Alquiler de joyas • Adquisición de maquillaje • Acudir a tiempos y espacios festivos 	<ul style="list-style-type: none"> • Que les permitan pintarse en los colegios • Que no sean tan estrictas las profesoras • Que nos dejen usar ropas a la moda para jóvenes • Existencia de locales exclusivos para jóvenes • Que las fiestas no empiecen tarde 	<ul style="list-style-type: none"> • Salir de paseo con las amigas a los mercados • Preguntar el precio de todo • Compra de ropa a medio uso para su posterior arreglo • Alquilar vestidos a la moda para las fiestas • Alquilar joyas para impresionar a los jóvenes • Compartir las pinturas entre amigas • Préstamo de ropa entre amigas • Acudir los domingos en la noche al Sounder, al Palace, al Flippers • Consumo de bebidas alcohólicas

Fuente: Elaboración propia en base al trabajo de campo y a talleres participativos con jóvenes.

La segunda demanda priorizada es mejorar la calidad de vida (alumbrado público, asfaltado de calles, limpieza de la ciudad). Ésta puede ser considerada una demanda que no es propiamente juvenil, sino la solicitud de un ciudadano o ciudadana más de Oruro que observa cotidianamente las deficiencias de la infraestructura urbana que no permiten mejorar la calidad de vida.

La tercera demanda refleja un problema general, pero que es visto desde la óptica de los jóvenes; ésta tiene que ver con el hecho de que son víctimas de asaltos, de robos de mochilas y celulares, de agresiones físicas, de violación por parte de pandillas o de otros grupos de jóvenes. Esta demanda se complementa con expresiones de los jóvenes, quienes señalan "que los policías molestan a las chicas", "no hay seguridad ni con ellos".

La siguiente demanda está referida al acceso a la educación; la visión es que donde más se requiere infraestructura educativa es en los barrios o zonas periurbanas, debido al gran crecimiento de la población en estas zonas. Esto es provocado fundamentalmente por procesos migratorios. Asimismo, el tener servicios educativos en sus zonas y barrios significa un ahorro en términos económicos, pues no implica gastos adicionales en transporte urbano.

La demanda de un seguro social exclusivo para los jóvenes estudiantes es generacional, incluso se demanda la "construcción de un hospital sólo para los jóvenes". Según los jóvenes, existen servicios de salud para los niños, para los ancianos, para los trabajadores de empresas, para las mujeres embarazadas, pero no hay un seguro social para este grupo etáreo; así, se sienten desamparados en el cuidado de su salud. También demandan la ampliación del bono "Juancito Pinto" a los estudiantes de secundaria; ellos argumentan necesitar más para su uniforme, para sus materiales escolares y para los libros, porque los profesores piden "libros caros".

Los y las jóvenes solicitan la construcción de un espacio especial para ellos (danza, arte, teatro, música, deportes). Ésta es una manera de concretar sus demandas de falta de espacios, tanto públicos como privados para jóvenes, en los que ellos puedan desarrollar sus aptitudes artísticas. Esta necesidad además es vista como una manera

de contrarrestar el consumo de alcohol, porque argumentan que a veces se farrean debido a que no tienen dónde ir o no tienen nada que hacer.

Otro aspecto priorizado es la provisión del desayuno escolar durante los días sábados. Evidentemente algunos colegios ya no pasan clases el día sábado por la asistencia de los estudiantes al servicio premilitar, pero en otros colegios mixtos o sólo de mujeres pasan clases normalmente; sin embargo, los sábados no reciben este servicio, y se sabe que en muchos casos es el principal o el único alimento del día.

5.3. ¿Dinero, trabajo o explotación?

Las siguientes son algunas de las ofertas tipo de trabajo distribuidas de diferentes maneras a jóvenes orureñas:

¿Quieres ser modelo? llama al cel. ...

Se requiere promotoras de ... gana en efectivo.

Te invito a una fiesta privada, comunícate con Afrodita.

Una de las estrategias juveniles para conseguir dinero es el uso indecoroso del cuerpo; pero el dinero obtenido no es utilizado para ayudar a la familia, sino para satisfacer las necesidades juveniles generadas por los imaginarios sociales.

Lo que nos dan los papás no alcanza y otros quieren tener cosas como sea, y por eso creo que se meten, como ser la prostitución (joven estudiante).

Encuentran fácil la obtención de dinero de este modo. Generalmente las invitan a las fiestas, en las cuales sólo deben sentarse y aceptar bailar con varones mayores. En el local, les prestan ropa que está a la moda; además, son atendidas por peinadoras particulares. Si se sienten atraídas, continúan escalando en este mundo subterráneo. Luego les regalan ropas, pero para eso ellas deben acompañar a las personas en sus mesas, conversar y escuchar sus conversaciones. Generalmente son personas con experiencia en la vida, por lo cual

les dedican tiempo y les conceden todos los gustos. Además, las empleadoras les enseñan modelaje y etiqueta social.

Mayormente se prostituyen por falta de dinero o comprensión en sus hogares o por engaño diciendo que van ser modelos (joven estudiante).

Generalmente las chicas se ven involucradas en este medio por sus ansias de ser modelos, cantantes o protagonistas de telenovelas. Mas éstas son en realidad formas encubiertas de trabajo ilícito. Si bien les enseñan los principios del modelaje o algo de etiqueta social, el fondo es otro. Se realizan modelajes de ropa juvenil y son las jovencitas quienes modelan para un público reducido; después del acto, ellas deben acompañar a los diferentes invitados y tratar de que éstos adquieran las ropas modeladas; pero estas ropas adquiridas son para ellas mismas, de tal manera que si quieren todo un *stock*, se adentran en las conversaciones y un paso lleva al otro.

Se identificaron tres formas diferentes de captar jóvenes dispuestos a estos engaños: una es la escuela de modelos y los paseos en movilidades. Otra es la oferta de trabajo como promotoras de bebidas alcohólicas, de ropa y de cosméticos; les explican las reglas del trabajo: vender la mayor cantidad de tragos en determinada fiesta; solamente deben sentarse o bailar y sugerir a los "señores" el consumo de las bebidas. Se identificó también a personas que dan vueltas en sus movilidades por las calles céntricas, la Bolívar, o en las inmediaciones de los colegios. Éstas invitan a las chicas a pasear por las calles o asistir a fiestas privadas. Muchas jóvenes tienen conocimiento de estas actividades y, como requieren diferentes montos económicos para satisfacer los abismos que se crean como consecuencia de los imaginarios y realidades creados, aceptan esa invitación. En los talleres con estudiantes, se pudo evidenciar las percepciones de las y los jóvenes sobre esta cruda realidad:

Generalmente la juventud al principio lo hace por juego, luego por necesidad económica y posteriormente por tan sólo un vicio.

Algunas chicas nos obligan y nos acusan con avisar en nuestras casas. Otras necesitamos más comprensión y que nos atiendan con cariño, y con ellos el trato es muy generoso.

Es porque algunas muchachas no tienen para pagar sus estudios, viven con sus tías, pero no les dan dinero, es por eso que se van a la prostitución, o les mienten diciendo que necesitan muchachas para que sean modelos y les mandan a la prostitución y les dicen que les van a pagar muy bien, que van a tener para sus estudios y que van a ser muy bien recibidas (taller con jóvenes, 02/04/08).

Éstas son actividades que no benefician en nada a la juventud orureña. Se debe controlar a los consumidores y a los intermediarios de estos servicios; si no existiera la demanda, la oferta disminuiría.

5.4. Percepciones juveniles sobre el “amor”

Existe cierta curiosidad respecto a este tema, en especial cuando es un colegio sólo de varones. Cuando se tocaba este tema, empezaban a comentar lo que habían visto en páginas web o en películas pornográficas; pero llegado el momento de comentarlo por escrito, ellos adoptan un tono moralista, afirmando que el sexo no es un tema para ellos. Por otra parte, manifestaron una fuerte curiosidad sobre este tema. Los jóvenes están conscientes de las consecuencias de las relaciones sexuales; manifestaron dos riesgos: el de embarazos no deseados y las enfermedades venéreas. Llama la atención la particularidad de las percepciones por género.

Percepciones femeninas

Las percepciones respecto a la pareja son bastante amplias y liberales. Una minoría piensa que “la primera pareja es para siempre”, pero, por lo demás, se las entiende como relaciones basadas en el aspecto físico y en el qué dirán de las jovencitas. Aun así, no dejan de desear relaciones como en los cuentos de hadas.

Por efecto de la liberación femenina, las chicas podemos declararnos nosotras a los chicos y ellos no nos dicen nunca que no, se quedan sosos ese rato (taller en los colegios, dinámica sobre las parejas).

El Cuadro 12 reúne las opiniones de las jóvenes de la ciudad de Oruro respecto a las relaciones de pareja en realidad y al imaginario creado por ellas.

Cuadro 12
Percepciones femeninas relaciones de pareja*

Sobre el amor	Lo que es	Lo que quieres que sea	Otras
La declaración para ser mi chico	La petición de ser chica o chicos no hay eso ahora, sólo sales y si te gusta, se toman de la mano y besos y abrazos y al despedirse se queda cuando se vuelven a encontrar, o le llamará por fono de forma muy seca. Viene al colegio a recogerte cada día, hasta que se cansa y nosotros nos ocultamos cuando no queremos.	Sean sinceros, utilicen palabras tiernas que lleguen al corazón, flores y dediquen canciones, estar en un lugar especial, lindo, te den un regalo para que lo lleves siempre como manillas, collares o aretes si son de oro mejor y sean cariñosos.	Como sea, la cosa es que yo sepa que él es mi chico. Sepa lo que me dice y no sean cursis.
La prueba de amor	Es cuando quieren tener relaciones con nosotras, se dejan llevar por el momento o los tragos. No sé pero la cosa es que pasa. Es una petición que te hacen los chicos, cuando estás más de dos semanas de enamorada con él. El momento y la forma que te lo piden hace que tú aceptes y no pienses en las consecuencias.	Cuando te lo pide demuestra que no tiene respeto por nosotras. Si el chico me quiere puede esperar. Trae problemas y quizá él no quiera hacerse responsable.	El amor casi nadie conoce y los jóvenes no piensan, el amor se da solo, se manifiesta y si está en medio las relaciones, bien y si no, no.
Retraso de la regla	Me asusto y recorro donde chicas con experiencia. Crear que sólo es un retraso y se solucionará. Camino preocupada queriendo que alguien me ayude a sobrelevar ese problema. Voy a cada rato a ver si ya me está bajando.	No quiero pensar en que me pase, espero que no. Le avisaría a mi pareja y nos casaríamos para criar a nuestro hijo. A la edad correspondiente y con la pareja ideal, sí. Me sorprendería y me alegraría.	Antes de nada pensar que esto es una consecuencia de los actos locos de las chicas y chicos, que no pensamos qué puede ser después.

(Continúa en la siguiente página)

(Continuación de la anterior página)

Sobre el amor	Lo que es	Lo que quieres que sea	Otras
Aborto	<p>Primero se recurre a levantar cosas pesadas y saltar sogas, después tomas mates de toda clase y tus amigas te acompañan todo momento, luego siempre alguien te da una dirección y no faltan amigas que están dispuestas a acompañarte para darte fuerzas.</p> <p>El problema es el dinero para el aborto.</p>	<p>Tu chico sepa y se responsabilice de todo. Nunca se haga porque es matar una vida. Tus papás te apoyen y te ayuden para que no decidas abortar.</p>	<p>Tener al bebé y después darlo en adopción, pero sin que nadie se entere y luego vuelves al colegio y así nadie sabe de tu vida. Tu mamá te obligue a hacerlo porque eres muy joven.</p>
Relaciones sexuales ocasionales	<p>Cuando estás en las fiestas y está el chico que te gusta, el más lindo que nunca, no te puedes resistir.</p> <p>Aceptas y después te jactas de lo que hicieron avisándole a su chica.</p> <p>No hay otra oportunidad en la vida, cuando te gusta el chico y se da es mejor aprovechar. Cuando tomas mucho, no sabes qué has hecho al día siguiente, pero después poco a poco te acuerdas y si pasó.</p>	<p>Son malas para la vida de las mujeres al menos para el futuro.</p> <p>Aunque el chico me guste mucho, lo pensaría diez veces y aunque después me arrepienta le diría que no.</p>	<p>Cometer un error como ése es malo, pero lo importante es que la gente no sepa lo que pasó y así queda en secreto hasta que te olvidas.</p>
Sexo por dinero	<p>No sólo por dinero, a veces hay personas que te comprenden y por eso sí lo harías. Necesitas las cosas que te ofrecen y a veces no es tan malo, hay chicos lindos también.</p> <p>No sólo es sexo por dinero, también puede ser sólo compañía y esas cosas.</p> <p>No rechazaría y afrontando la realidad, lo haría con responsabilidad.</p>	<p>Si me ofrecen dinero y lugar donde tener sexo yo rechazo porque mi cuerpo vale más que el dinero.</p> <p>Lo pensaría y pediría ayuda a personas con experiencia en eso.</p>	<p>Si me obligan, ni modo, pero de los errores se aprende.</p>

* Consulta personal en los colegios de señoritas Pantaleón Dalence y María Quiroz.

Fuente: Elaboración propia en base a talleres en los colegios.

Es bastante difícil que las formas ideales de relacionamiento entre parejas sean semejantes a lo real; prima el qué dirán de los amigos, si pretende ser mucho más romántico. Los chicos son mucho más directos y las chicas por el mismo efecto no se toman el debido tiempo para ese momento y de esa manera puedan disfrutarlo; se ponen nerviosas e inclusive no se acuerdan a cabalidad cómo fue que le pidió para comenzar su relación.

Estas situaciones son comentadas con las demás amigas y se convierten en motivos de risas y comentarios por un rato hasta encontrar un nuevo tema. A partir del acercamiento con las jóvenes, se ha logrado hacer una categorización respecto a las diversas interpretaciones, expresadas en el lenguaje juvenil, que dan a una serie de relaciones de pareja.

El Cuadro 13 expone la categorización, según las chicas, de las relaciones con los varones.

Cuadro 13
Categorización de las relaciones con los chicos

Categoría	Descripción
Agarrón	Chico que dura sólo en la fiesta y pasando la puerta es un termine automático, después no te conozco ni me conoces.
El chequeo	El chico que te trae loca y dices a las demás chicas que es tuyo y "nadie lo toca".
El oficial	Que en realidad no es tu chico, pero es quien finge serlo y te sirve de compañía para no ir sola a la fiesta, además de poder acercarte a tu chequeo y poder hablar o que te presenten.
El firme	Que es tu chico por más de una semana, pero no quieres que nadie se entere ni te vea con él, sales por lugares oscuros y alejados de la Bolívar y la Seis.
Tu chico	El chico que puede ser y no tu chico, que está en el colegio y recurre a él cuando no hay otra opción.
El amor de tu vida o mi peor es nada	Es el chico que está al alcance tuyo y no es el ideal de chico que prefieres, pero de alguna manera estás ligada a él, son éstos los más peligrosos, entre andar buscando lo ideal quedamos clavadas con él.
El <i>maq'o</i>	Que es guapo, pero es de estatura baja (a esa edad siempre las chicas son un poco más grandes que los chicos).
El fachas, fachero	Que no es simpático, pero está muy bien vestido.
El cara de abarca	Que es bastante feo y cargoso.
El fregueti	Que es demasiado amable, simpático y bueno, pero tiene algo que lo hace despreciable.
Es mi Brad Pitt	A los chicos más lindos, bien arreglados, amables.
Los chontis	Que está en colegios fuera del centro.
Los cholos	Los que se pelean o discuten a las chicas.
Último sol	La última opción como pareja.

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas.

Percepciones masculinas

El tener una enamorada o tu chica se mueve también entre las realidades, imaginarios y estrategias. El primer requisito privilegia los atributos físicos según los constructos culturales; las otras preferencias están referidas a cualidades de trato personal, si es orgullosa o insensible; los otros tres atributos están relacionados con la relación de pareja: que no les engañen, les mientan o jueguen con sus sentimientos. El ideal de la enamorada es:

Tener la enamorada más hermosa del mundo.

Tener a la mujer más hermosa del mundo.

Tener a la *Miss* Bolivia.

Mi enamorada, una magnífica de Pablo Manzoni.

Tener una chica como Shakira.

Tener una chica como Thalía.

(taller en los colegios, dinámica sobre las parejas)

Es propio de los jóvenes “soñar” con modelos arquetípicos de belleza, como las reinas de belleza, las modelos y las cantantes de moda; ellas son sus imaginarios radicales extremos como consecuencia del bombardeo de la industria cultural a través de los medios de comunicación. Por otra parte, una minoría tiene la preocupación por la sinceridad y el buen trato que reciban de sus parejas.

Tener a la mujer más sincera y noble, que me quiera, me ame y me entienda (taller en los colegios, dinámica sobre las parejas).

Los siguientes dominós de palabras elaborados por los propios estudiantes nos permiten adentrarnos más aún en las percepciones masculinas de los jóvenes sobre las relaciones de pareja:

Amor adolescente → Por estar con ella y pensar en ella no estudias →

No estudias porque no tienes tiempo → Pueden perder el año → Te riñen (taller en los colegios, dinámica sobre las parejas).

En este primer ejercicio, se pueden "leer", algunos imaginarios internalizados de los jóvenes; el hecho de tener enamorada supuestamente no da tiempo de estudiar y por ello se puede incluso perder el año, lo que provocaría una sanción de parte de los padres. Ésta es más bien una internalización de los discursos coercitivos de los padres, quienes incluso llegan a prohibirles a los jóvenes tener sus enamoradas o chicas. Ellos argumentan esta prohibición en los siguientes términos: "puedes estar perdiendo tu tiempo", se dedican a "otras cosas" en vez de estudiar, e incluso manifiestan el temor de "meter la pata" y ahí "están jodidos después".

Amor adolescente → No puedes ser correspondido → Porque te enamoras de la persona equivocada → Porque sólo ves la figura pero no su carácter → Luego la relación se termina → Terminas angustiado y afligido → Y te vas directo al alcohol y a veces hasta perder la vida (suicidio) → Te dedicas a hacer cosas malas.

Este segundo dominó nos muestra palabras claves sobre lo que sucede cuando un joven no es correspondido o se equivoca porque sólo se ha fijado en el atractivo físico: los compañeros de curso o colegio dan el visto bueno a "tu chica", si está "buena", "rica" o "te estás rayando con esa fea, chontana", o "cómo, con esa vinchu". El sufrir de mal de amores entre los jóvenes es parte de los "aprendizajes" de ser joven; es también una buena apertura de puertas al consumo de alcohol o se convierte en un justificativo, "porque tu mina te ha terminado" o está ya con otro, o te han "cuernado". No es raro llegar a suicidios entre los jóvenes, hechos difundidos en los titulares de la prensa sensacionalista como "motivos pasionales".

Una de las principales preocupaciones de los jóvenes es obtener dinero para ropa, celulares, alimentos y principalmente para sus relaciones de amistad y de pareja. Para tener una enamorada se requiere dinero, allí empieza la realidad. No todos los jóvenes tienen suficiente dinero, para salir a pasear con la chica que "sueñan", porque además deben tener otros atributos exigidos por las chicas: ser simpáticos, altos, blancones, estar bien vestidos y que tengan buenas maneras de hablar y de actuar. La mayoría de los jóvenes no llegan a tenerlos todos e incluso alguno de estos atributos, y se conforman con ser "el último sol" o el "peor es nada" de las chicas. O les queda la estrategia de ser "poseros", aparentar que están en otro colegio de

más prestigio o en uno particular, demostrar buena ropa, ostentar que tienen dinero o vivir en el centro de la ciudad. El Cuadro 14 presenta las percepciones de “categorías” o tipos de relación con las parejas.

Cuadro 14
Percepciones de “categorías” o tipos de relación con las parejas

Categorías	Descripción
La mina	Por lo general puedes tener varias minas o una oficial, pero es el denominativo que se da a una mujer: “¿qué es de tu mina?”; “no, tengo que salir con una mina”; “dice que es una reunión de puras minas”.
La vinchu	Este denominativo se da a una mujer que por lo general le gusta tener varias relaciones amorosas con chicos o que también suele estar con un muchacho casualmente: “No sólo es mi vinchu, esa chica es mi vinchu forever”.
La feta	Se utiliza este denominativo a las mujeres cuando se refiere a una muchacha de corta edad: “No esta feta, todavía que crezca un poquito y recién le daré bola”.
La k’ola	Este denominativo se utiliza a un mujer que no está cubriendo las expectativas del hombre o que para el muchacho se encuentra fea: “No, cómo con esta k’ola”.
La oficial	Ese denominativo se da a la mujer que todo el tiempo se encuentra contigo.
La carimachu	Es el denominativo dirigido a las mujeres que tienen la apariencia y/o actitudes de un hombre.
El bombón	Este denominativo se le da a una mujer que tiene una figura corporal esbelta o perfecta.
La profanadora de cunas	Este denominativo se le da a una mujer que tiene el gusto por los jóvenes que son menores que ella.
La cara de carnaval y el trasero de tentación	Es una mujer que tiene un rostro feo, pero un buen cuerpo.
La rica	Se denomina a las chicas que tienen todos los atributos que los hombres quieren.

Fuente: Elaboración propia en base a entrevistas.

Prueba de amor

Es una denominación encubierta utilizada por los jóvenes para mantener relaciones sexuales con su pareja. El enfoque es diferente según el género. Las mujeres consideran la prueba de amor un acto de empoderamiento femenino, porque en realidad para ellas se convierte en la “prueba” de ser manipulado en cualquier momento, es decir, no se toma conciencia de las consecuencias; al contrario, se la utiliza como un acto material.

Si tanto piden los chicos, nosotros aceptamos y si se hace al loco después le decimos que le vamos avisar a los profesores o a nuestros papás y se hace un problema. Pero, después, el chico nos tiene miedo (taller en los colegios, dinámica sobre las parejas).

Lo interpretan de dos maneras: como un juego y como situaciones pasajeras normales y usuales propias de su edad. Las chicas más liberales, por otro lado, lo hacen bajo la presión del mismo chico y llevadas por los sentimientos de amor. Si el muchacho cambia después, en los dos casos la reacción de las chicas es manejarlo como un poder femenino. Los chicos tienen sólo un enfoque, y es propio de su edad; en muchos casos, sus experiencias son solamente imaginadas y no son reales; a esa edad, los jóvenes se convierten en artistas en el momento de aconsejar a los otros; en realidad, se sienten presionados por las chicas. Se puede decir que son ellos quienes adquieren una conciencia de las consecuencias y por esa situación se sienten preocupados por las responsabilidades venideras.

Así, a medida de sus experiencias, los chicos buscan una serie de escapes a la responsabilidad. Las clases de educación sexual y reproductiva en los colegios se convierten en una fuente de información sobre anticonceptivos y no así en una explicación de las acciones y reacciones, causas y efectos y el reconocimiento de su cuerpo como algo suyo. Además, se cruzan toda una serie de situaciones de relaciones sociales en su medio. La información fue recabada en base a sociodramas construidos e interpretados por los propios estudiantes, quienes tienen un común denominador de los conocimientos y experiencias acumuladas. Por ejemplo, se desglosa uno de los sociodramas:

En una familia con cuatro miembros, un hijo mayor que está en el cuartel de nombre Raúl, una hija que está en colegio de nombre María, la mamá ama de casa y costurera y el papá comerciante y costurero.

El papá, un personaje de muy mal humor y que le gusta beber con cualquier persona, sin importar si son jóvenes o menores de edad. Además con conocimiento de viajes a la Argentina a trabajar en costura de jeans.

El padre está tomando en una ocasión en el local 2000 de la zona Sur de la ciudad de Oruro. Llega el momento en que no tiene más plata

para comprar bebida y por lo tanto sus amigos se van a sus casas; pero él se queda a continuar su farra y se va a una mesa de unos jóvenes. De pronto, decide ir a su casa a sacar más dinero para tomar y uno de los jóvenes de nombre Osvaldo le acompaña.

Llegan a la puerta de su casa y el señor comienza a hacer problemas gritando y exigiendo a su mujer que le dé dinero para ir a continuar con la farra, pero por lo peligroso de la zona y además por la hora que era, el amanecer, la mujer persuade a su marido, el cual empieza a pegar a su mujer y a su hija que sale en defensa de su mamá.

A eso llega su hijo y detiene la pelea, pero golpeando al padre para tranquilizarlo. Por consiguiente se quedan a seguir bebiendo en la casa, el padre con su amigo. Este amigo conoce a su hija y se hacen amigos, además que le molestaba, para enamorarle. En un principio ésta se resistía, pero después terminó aceptándolo, porque casi todo el tiempo paraba en su casa, si no era bebiendo con el padre, era hablando con su hermano o molestándole a María.

Pasa como cuatro meses y Osvaldo empieza a insistir a María la prueba de amor de todas las maneras. Primero se enoja y le dice: "parece que tú no me quieres, mejor será que terminemos ahora mismo". Luego empieza a molestar a su mejor amiga: "Si tú no me quieres, prefiero estar con tu amiga, ella me puede querer". Luego empezó a molestarle en cada momento tocándole su cuerpo.

Un día que llega su papá en un estado lamentable de borracho con Osvaldo a su casa a continuar bebiendo, él se queda dormido y Osvaldo aprovecha esa situación y se entra al cuarto de María y la "convence sobre su amor".

Pasa un mes y María se entera que probablemente estaría embarazada. Le comenta a Osvaldo y él se ríe, y le dice que no, que sólo tiene que esperar. Ese día fue el último que lo vio.

Su hermano recién salido del cuartel decidió irse a la Argentina con su padre, partían ese fin de semana, y María no sabía que Osvaldo se fue con ellos sin importarle nada del "amor prometido".

Pasó otro mes más y el problema crecía dentro de ella y recurrió al grupo de amigas y les contó su lío. Una de las amigas le aconseja que se practique el aborto, la otra que tome una serie de yerbas. Una de las vías más fáciles y accesibles eran las yerbas, se dirigen donde las "k'apachaqueras" del mercado Fermín López y a una de las vendedoras que era la más vieja le cuentan su problema y ella les entrega un preparado para que lo beba todo un día completo, pero les advierte que si la mujer es fuerte no le pasará nada.

Pasó otra semana más y nada. Entonces se dirigen donde don Juan, "El Gato", quien le revisa y le dice que le costará trescientos cincuenta bolivianos porque no está llegando aún a los tres meses, pero está cerca. Al día siguiente va María con sus amigas en vez de ir al colegio donde don Juan y para el mediodía su problema físico estaba solucionado, pero no sabíamos lo que pensaba porque como tres días no habló ni una sola palabra.

Después de algunos meses, por su hermano, se enteró que Osvaldo se fue con ellos a la Argentina y después de algunos meses de trabajar desapareció.

Poco a poco pasaron los días, así un año y más hasta que llegó el día de la promoción de María. Llegaron su padre y su hermano de la Argentina y prepararon una fiesta grande en la que le regalaron un camión para que lo haga trabajar con mercaderías. Fue una sorpresa porque el camión estaba fuera del colegio y le entregaron delante de todos, inclusive hubo filmadores que grabaron todo.

Al día siguiente, se aparece Osvaldo en su casa y le dice: "ves, mamita, que no pasó nada, sólo era tu impresión", y se le acerca como si nada hubiera pasado.

Es cuando termina la historia y dejan a los demás que quieran ponerle el final que deseen (taller en los colegios, dinámica sobre las parejas).

Embarazos prematuros y abortos

Ah, ¿estás embarazada? ¡y de cómo!

Ah, ¿no te ha bajado? ¡y por qué!, ¿y aura?

Éstas son las expresiones más conocidas de los chicos cuando su chica les avisa que está embarazada. Ellos lo consideran prematuro por su edad y no muy recomendado por los padres y por el conjunto de nuestra sociedad.

El embarazo es un tema bastante escabroso, está sujeto a un proceso de asimilación por parte de las y los jóvenes, y está muy relacionado con el aborto o con los matrimonios entre jóvenes. Es un tema de dos enfoques: uno es cuando lo manejan solo entre los jóvenes, y el otro cuando se involucran a los mayores. Cuando lo afrontan solos, se convierte en una serie de toma de decisiones, es decir, son ellos mismos quienes deben decidir por una solución: si se

interrumpe el embarazo o, de lo contrario, si se decide tener el hijo, incluyendo toda una serie de problemas como jóvenes.

Es un poco difícil que las chicas asuman la realidad de estar embarazadas. Primero recurren a realizar deportes; una de las actividades clásicas es ir a trotar por las noches al Faro, subir las gradas de la calle Presidente Montes, dar una vuelta por el parque Avaroa, luego volver a subir las gradas del Teatro al Aire Libre. Luego de dar varias vueltas, se ponen a realizar flexiones echadas en la explanada del Faro de Conchupata. Al no lograr el resultado esperado, toman una serie de mates adquiridos de las *k'apachaqueras* del mercado Fermín López. A medida que pasa el tiempo, las soluciones van subiendo de precio y de riesgo. Hasta ese momento todo lo realizan solas, sin comentarlo con nadie, por lo que se encuentran en situaciones de bastante estrés.

Otra forma es adquirir las pruebas de embarazo en las farmacias. Al evidenciar su estado de gravidez, le avisan a la amiga más cercana. Ella le aconseja de varias maneras para solucionar el problema; además, está dispuesta a ayudarle en todo momento. Entre los consejos que le da está que le avise al enamorado y el aborto, ya sea por medios tradicionales o recurriendo a los médicos de la ciudad. Primero, consumen yerbas abortivas como tisanas de ajenojo, hojas de higo o los "preparados", consistentes en la combinación de varias yerbas que deben tomarlas en mate varias veces al día. Generalmente los preparan en la casa, los llevan al colegio o los beben en la casa de su amiga. Si no les hace efecto alguno, recurren a las curanderas, quienes les recetan cinco píldoras, de las cuales tres deben ser ingeridas al mismo tiempo y por la noche, y las otras dos deben ser introducidas en la vagina también por la noche, acompañadas de una tisana especial. En su mayoría, esta receta provoca hemorragias peligrosas e inclusive causa la muerte. Luego se recurre a los médicos, cuyas direcciones son de conocimiento general. Los y las jóvenes conocen perfectamente cuáles médicos realizan abortos, por cuánto, dónde están ubicados sus consultorios, etcétera. Generalmente las chicas ingresan solas a las salas, pero la pareja se encuentra afuera, a la expectativa de los resultados, en compañía de las amigas más cercanas. Generalmente están enteradas del embarazo entre dos a tres personas, nadie más.

Uno de los lugares al cual van a descansar luego de los abortos es el Faro de Conchupata; es un espacio vacío y con mucho sol hasta la tarde. Ellas suben a echarse en las gradas y desde allí se puede controlar la ciudad entera, pues está ubicada en una de las partes más elevadas de la ciudad.

Al conversar con los jóvenes sobre este tema, responden en su mayoría que se debe asumir la responsabilidad del embarazo, pero sin pensar en la magnitud de ésta; más parecen asumirla porque no hay de otra:

Responder como hombre.

Hacerme cargo del nuevo ser.

Contarles primero a mis padres y luego a los padres de la novia.

Trabajar para mantener a mi pareja y al bebé que viene.

Hacerme responsable de mis actos.

Dejar de estudiar para trabajar duro.

Irnos a vivir juntos.

Criar al bebé y seguir trabajando.

Enfrentarlo.

(taller en los colegios, dinámica sobre las parejas)

Pero las chicas van mucho más allá: una de las preocupaciones es el maltrato que pueden recibir en sus casas cuando se enteren del problema. Ellas traducen las experiencias de sus parientes y las contraponen con su situación. A la vez, ellas mismas terminan horrorizadas; pero, una vez involucrados los mayores, los jóvenes no tienen otra opción: acatan la decisión de los mayores. Son situaciones muy delicadas, y no son por falta de conocimiento respecto a los anticonceptivos sino como el producto de la inconsciencia de las y los jóvenes, la inconsciencia manifestada en el consumo sin medida de alcohol, de presiones juveniles o simplemente con fines de aprendizaje.

6. Transgresiones juveniles

Las transgresiones son producto de las estrategias de las y los jóvenes para conseguir dinero. Empiezan como una forma de probar la capacidad de los jóvenes de romper la barrera entre lo correcto y lo incorrecto. A modo de juego, en su sano juicio, estos jóvenes empiezan a delinquir atracando a menores para quitarles sus mochilas, las que luego venden en el mercado chino, sacando una ganancia no mayor a Bs.20. Según testimonios de algunos directores, algunos sustraen los libros de los compañeros de clases y los depositan en los tanques de agua de los baños del colegio. Son actitudes perjudiciales por un lado, pero, por otro, prueban la valentía de los otros.

No sé qué tienen estos jóvenes, sólo lo hacen para sobresalir en su grupo de amigos y para que los reconozcan como los líderes del grupo, no piensan en las consecuencias (profesora de educación física).

Estas actividades las realizan siempre en grupos no mayores de cinco personas y no menores de tres. Mientras uno vigila, el otro espera al joven que hizo el atraco, quien le alcanza lo sustraído. Antes de llevar al mercado lo que robaron, lo dividen y quitan todo lo comprometedor: quitan el forro de los libros, borran los nombres impresos en las mochilas. Los estuches y los lapiceros se los reparten entre ellos para luego obsequiarlos a las chicas de su preferencia. Después de pasar la prueba, se les va haciendo natural e incluso inducen a otros a cometer estas transgresiones. Es la forma más fácil de conseguir dinero; además, al ver que la primera vez no les pasó nada, recurren a asaltar a personas de su misma edad y a quitarles los celulares. Pero para esto requieren “tomarse valor” o “corajina” (trago); uno sustrae el celular y corre en dirección opuesta mientras que los otros chicos se ponen a conversar con el agredido aparentando ayudarlo.

Un joven tenía la gorra casi tapando parte de los ojos, un canguro y pantalón semiancho y mochila, el modo de operar era el siguiente: llevaba una cerveza en lata en la mano derecha, una mochila colgada en el hombro izquierdo de manera que tape la mano izquierda, toma como principal objetivo un señor que estaba bebiendo cerveza, se acerca como si fuera un persona natural empieza a introducir la mano izquierda en el bolsillo del inocente y extraer sus pertenencias

(celular). Posteriormente, realiza la misma operación con otra persona, pero desafortunadamente para el joven delincuente la persona se dio cuenta. El joven para no hacerse notar su actividad saludó al mismo como al decirle salud y haciéndose al borracho con la mano derecha en la cual se encontraba la lata de cerveza, este joven se fue a otro lugar con el fin que se persigue (diario de campo, Carnaval 2008).

Otra forma observada en las calles de la ciudad es la de jóvenes que, con uniformes del colegio, se dan a la tarea de acercarse a personas ebrias y hacerse pasar como familiares, diciéndoles: "tío, vámonos, soy tu sobrino... el Luis; tío, párate, vámonos de una vez, ya es tarde...", de manera que lo llevan a un lugar vacío y le roban todas sus pertenencias.

Por otra parte, los jóvenes se quejan de las malas acciones de los otros jóvenes:

Son unos rateros de mierda, no hay caso ni de traer celular, ni de chupar mucho, porque estos cojudos están a la expectativa... por eso, si tomas no traigas celu y si traes celu no tomes (joven en Carnavales).

Según las entrevistas, en la Brigada de Protección a la Familia y al Menor indicaban que desde el inicio de clases se ha evidenciado una ola de robos de mochilas a los estudiantes de colegios particulares. Eso sucede al inicio de clases porque los niños llegan con útiles nuevos y, por lo tanto, es mucho más fácil su comercialización.

La ciudad de Oruro cuenta con una dependencia; es el albergue "mi casa", dependiente del Sedeges. Es un centro de rehabilitación juvenil, pero no cumple la función de rehabilitar, al contrario, sólo se detiene a los jóvenes por uno o dos días mientras los padres de familia los van a recoger. En su mayoría, los padres justifican a sus hijos y éstos salen con sólo la firma de un compromiso de buen comportamiento y de no volver a incurrir en la delincuencia. No se evidencia si realmente son los padres o sólo las amistades dudosas quienes les ayudan a salir del problema, obviamente cobrando por su servicio: "en realidad, los casos que llegan a estas dependencias son mínimos, la mayoría son resueltos en el instante por su edad, son menores de edad y no son imputables".

En la gestión 2007, 83 casos pasaron a dependencias de la Fiscalía del Distrito asignada a menores y a la familia por infracciones cometidas por jóvenes comprendidos entre 14 y 18 años de edad. Para que los casos pasen a la Fiscalía, primero deben ser denunciados, luego detenidos por la Policía y, según la gravedad de la denuncia, recién pasan a ser investigados. Pero generalmente los jóvenes, que saben que son inimputables, afirman que tienen solamente quince años en cuanto los detienen (Cuadro 15).

Cuadro 15
Infracciones y delitos juveniles

Infracción	Total
Violación	18
Abuso deshonesto	4
Abandono de casa	4
Robo agravado	18
Rapto impropio	4
Evasión	1
Homicidio culposo	2
Estupro	3
Bigamia	3
Trata de seres humanos	1
Allanamiento de domicilio	1
Lesiones leves	8
Abandono de mujer embarazada	3
Tentativa de violación	1
Lesiones graves y gravísimas	9
Hurto	3
Total	83

Fuente: Fiscalía de Materia, asignada al menor y a la familia.

Cerca a las fechas de las actividades juveniles, fiestas con conjuntos renombrados, conciertos de bandas para jóvenes o fiestas sociales de sus colegios, se escucha en los noticieros las denuncias sobre robos agravados. En gestiones pasadas, se supo de un juicio que era de conocimiento nacional: el caso de un grupo de jóvenes estudiantes que ingresaron a los almacenes de la Comibol a sustraer algunas piezas de las movibilidades de la empresa. En ese intento, fueron descubiertos por el sereno, pero uno de los jóvenes le disparó causándole una herida en la pierna. Los jóvenes se dieron a la fuga, el señor malherido salió de las dependencias y se dirigió a la calle a pedir auxilio. En ese intento, murió. En vísperas de los desfiles

de agosto, el joven, que era guaripolero de su colegio, desfiló muy tranquilo después de conocer el deceso del sereno. Inclusive la noche de la verbena, cuando se encontraba bebiendo con sus amigos, en plena vía pública se jactaba de haber matado al sereno. Luego de quince o más días, uno de los compañeros del robo de la transgresión decidió denunciar al amigo porque éste se enamoró de la chica de su preferencia. El joven ingresó a la cárcel y luego de cuatro años fue liberado. Al día siguiente de la liberación ingresó al colegio San Ignacio de Loyola a robar un lote computadoras. Las religiosas de Fe y Alegría intervinieron y lo recluyeron en un centro de rehabilitación en la ciudad de Cochabamba.

Según fuentes policiales, se tienen identificados a los jóvenes y a los lugares donde los jóvenes operan robando celulares: en las cercanías del Faro de Conchupata y en las cercanías del parque Bolívar.

En su mayoría, la transgresión juvenil se relaciona con la necesidad de dinero; el dinero no es utilizado para la redistribución en su familia, sino para satisfacer las propias necesidades creadas por los imaginarios. Es decir, como se les hace cada vez más difícil sostener su realidad imaginada, recurren al robo.

7. Jóvenes y realidades

Se conceptualiza a la juventud como un grupo homogeneizado. Se considera a los jóvenes con características iguales o con diferencias abismales por la zona en la que viven, por el tipo de música de su preferencia, por el tipo de familia a la que pertenecen, si los padres viven juntos o son separados, si viven con la madre o sólo con el padre. Luego del acercamiento a los diversos grupos juveniles, se puede afirmar que las características socioculturales de los jóvenes son bastante diversas y complejas. Las necesidades, aunque son más aglutinadoras, no llegan a ser las mismas; prima la capacidad económica de cada familia, las relaciones familiares extensas, también la cantidad de hijos en las familias, el tipo de colegio (fiscal o particular) al que asisten y sobre todo los gustos propios de cada joven. Las visiones o condiciones de vida son muy diferentes, porque, no sólo se percibe la visión del joven, sino que juega un papel muy importante la visión de los padres y la historia generacional

de cada familia extensa. En la mayoría de las situaciones, el o la joven se ve obligado/a a mantener una condición de vida como las inclinaciones religiosas que cohíben a los jóvenes a desarrollar una serie de actividades que otros sí hacen.

Los adultos son estigmatizantes. Por lo general, prefieren “jóvenes pero con pensamientos y comportamientos de viejos”. Se adoptan estereotipos de jóvenes inspirados en las telenovelas o en las películas, y si los mayores lo hacen, ¿por qué no pensar que los mismos jóvenes también tienen sus estereotipos salidos de las novelas, y que, además, los representan a cabalidad? Igualmente, influye la reproducción de los prejuicios raciales, generados por los profesores que reproducen teorías deterministas ambientales, como afirmar que por el clima y la región somos callados, sumisos, morenos y que los de tierras orientales son mucho más extrovertidos y alegres.

Un problema latente que vivimos en la sociedad machista androcéntrica es el de los esquemas invisibilizadores de las mujeres, peor aún si son jóvenes. Pese a que los colegios desde hace varios años son mixtos, persiste esa conjunción de género y las denominaciones con términos genéricos masculinos: ‘estudiantes’, ‘jóvenes’. Pero no sólo es la denominación, sino también la representación social: “El presidente del colegio debe ser un hombre o la secretaria de hacienda debe ser una mujer para que practique la administración del hogar”.

Se resta valor a las necesidades femeninas, porque en los colegios las letrinas no cuentan con ningún cuidado y seguridad. No se toman en cuenta los ciclos de transformación biológica y psicológica de las jovencitas; las clases de educación sexual se imparten sin diversificar los géneros. Ésta es una de las razones por las cuales los profesores no llegan a ser captados por las y los estudiantes; además, deben usar lenguajes muy biológicos para no generar malestar o risas en las y los colegiales. Las jovencitas son sometidas a la generalización de los roles; por lo tanto, es dificultoso pretender que se den cuenta de su realidad a partir de una óptica de género. Con el objetivo de buscar la igualdad de género, ellas confunden la masculinización de las mujeres y van adoptando los modos, comportamientos y discursos de los varones, sin comprender que equidad es hacer cuanto tú puedas, pero, sin olvidar el género femenino: “ser una mujer que sabe de carpintería o albañilería”.

Las relaciones sociales adultocéntricas son predominantes en la sociedad orureña, se expresan en la ausencia de espacios sociales para jóvenes. Es bastante difícil comunicarse con los jóvenes hasta el grado de entender sus requerimientos y aspiraciones y, por supuesto, que ellas y ellos entiendan las obligaciones que tienen en la vida. Se crea un gran abismo entre cómo fue y cómo lo recuerda. Por consiguiente, las realidades tienen diferentes interpretaciones: una, de los jefes de familia; otra, de los jóvenes.

Lineamientos de políticas públicas

El equipo de investigación, apoyado en el proceso de interiorización con las y los jóvenes estudiantes de secundaria de los colegios fiscales de la ciudad de Oruro, y en los resultados de la investigación, plantea las siguientes políticas públicas:

La incorporación en el POA municipal y prefectural de partidas presupuestarias destinadas al diseño, construcción e implementación de complejos educativos, culturales y recreacionales para jóvenes.

- La construcción de infraestructura de los complejos educativos/culturales en las distintas zonas de la ciudad de Oruro.
- La implementación con mobiliario, equipo técnico, documentación audiovisual, etcétera.
- La contratación de personal profesional calificado para el trabajo con jóvenes.
- La implementación de bibliotecas virtuales y físicas de acceso gratuito, en distintas zonas de la ciudad.

La consolidación de una política de apertura de la infraestructura de propiedad municipal para el desarrollo de actividades en las áreas de conocimiento (matemáticas, ciencias de la vida, lenguaje, expresión y creatividad).

- La apertura de manera gratuita del Teatro al Aire Libre para desarrollar las habilidades en el área de expresión y creatividad de las y los estudiantes de secundaria todos los fines de semana por colegio. En Oruro, hay 52 colegios, por lo que todos los

fines de semana del año lectivo las y los jóvenes contarían con un espacio de recreación juvenil.

- La realización en la Casa de la Cultura de ferias culturales, científicas y tecnológicas a modo de concurso con representaciones de los diferentes colegios.

La reutilización de los espacios públicos en favor de las actividades que fomenten el área de conocimiento de expresión y creatividad a través de música, danza, teatro, etcétera.

- La realización de la feria de la juventud, a llevarse a cabo los días domingos por la mañana, utilizando las inmediaciones de la calle Bolívar desde La Plata hasta la 6 de Octubre, en la cual se ofrezca un espacio para la expresión y creatividad, además absorber con las demandas juveniles las propuestas de los mayores, mediante vídeos, charlas, discursos, etcétera.
- La utilización de las plazas para ferias educativas según áreas de conocimiento y temáticas específicas.

El desarrollo de la vigilancia represiva para las personas, instituciones, empresas que desarrollan actividades con jóvenes estudiantes de secundaria.

- El control exhaustivo de la venta de bebidas alcohólicas a las y los jóvenes en la ciudad de Oruro.
- El control exhaustivo de los diferentes locales clandestinos donde se expenden bebidas alcohólicas a jóvenes estudiantes.
- El control y seguimiento a las agencias de promotoras de ventas y contratación de señoritas.
- El control represivo a las actividades sociales donde se realizan los desfiles de moda por señoritas estudiantes de secundaria que son menores de edad.
- Clausura de los locales donde acuden consumidores de prostitución juvenil.
- Normativa municipal que reglamente el acceso y uso a páginas pornográficas por estudiantes de secundaria.

El desarrollo de la vigilancia providencial para los jóvenes estudiantes de secundaria.

- Que todas las actividades realizadas para y con los jóvenes estén completamente vigiladas para evitar la participación de personas que lucran con la venta de psicotrópicos y no así la prohibición de la actividad como tal.
- Socialización sobre la vigilancia providencial de los padres sobre sus hijos.
- Socialización sobre la vigilancia providencial de los profesores sobre sus estudiantes.

La difusión de un léxico juvenil de la ciudad de Oruro para una mayor comprensión entre adultos y jóvenes.

- Léxico sistematizado por el equipo de investigación en base a los talleres con los colegios, para un mayor entendimiento y comunicación entre adultos y jóvenes.

La institucionalización de la entrada estudiantil Virgen del Socavón.

- A petición de los estudiantes de los colegios de la ciudad de Oruro, que se institucionalice la entrada Virgen del Socavón con la participación de todas las instituciones involucradas en su ejecución, con el control represivo hacia la venta de las bebidas alcohólicas.

La creación del Concejo Municipal de la Juventud.

- La conformación de una Secretaría de la Juventud que sea la directa encargada de velar por los intereses de los jóvenes y que esté dotada de profesionales entendidos en la temática juvenil.
- La realización de un primer congreso estudiantil juvenil.

Conclusiones

Como resultado de la investigación, podemos concluir que la realidad no debe ser entendida en singular sino en plural. Las realidades, además, son relativas, como indica Pintos, porque influyen en la interpretación, en la justificación, en lo entendido como material objetivo y en los diferentes puntos de interpretación del *modus vivendi* cotidiano. Objetivamente, los jóvenes viven en el centro de la ciudad pero en hacinamiento. Evidentemente cuentan con una línea telefónica, pero está en anticrético o en alquiler o tienen que pedir prestado el teléfono a la dueña de casa. En la fiesta, lucen trajes muy a la moda, pero son alquilados; igualmente las joyas de oro que lucen en su fiesta de quince años son alquiladas. Por consiguiente, estas realidades son relativas.

Después de conocer las realidades cotidianas de vida contrapuestas a los imaginarios de este grupo etéreo, se identificó que estos jóvenes han desarrollado una forma intermedia de acortar el abismo existente entre su realidad y sus imaginarios. A esto lo denominamos “realidades imaginarias”, que no es otra cosa que la cotidianidad de las y los jóvenes combinada con los imaginarios y su realidad. Para ello, recurren a una serie de estrategias, actividades y demandas hacia la sociedad, que cuentan con la aquiescencia de los padres de familia, quienes recrean lo que ellos hubieran querido ser o alcanzar.

Oruro es una ciudad estructuralmente pensada en un espacio laboral de carácter fabril. Por consiguiente, la urbanización desarrolla toda una infraestructura de descanso del trabajo, es decir, los desmontes de las minas llegan a cuatro cuadras antes de la plaza principal o los espacios de comercio actualmente abarcan gran parte

del caso viejo de la ciudad, relegando, a medida que avanza la ciudad, los espacios verdes o de recreación a las afueras. Esto provoca inseguridad ciudadana o la necesidad de dinero para el transporte.

- La ciudad de Oruro estructuralmente no se acomoda a su población juvenil; las y los jóvenes no tienen espacios de recreación específica; por tal razón, existe la reutilización de los espacios públicos para uso recreacional juvenil.

La ciudad de Oruro no cuenta con actividades destinadas a jóvenes adolescentes o a estudiantes de secundaria; a nivel familiar, por las actividades socioculturales, las y los jóvenes participan y son imprescindibles en la economía del hogar. Las mujeres, por ejemplo, ayudan en la cocina y cuidan a los hermanitos menores; los varones ayudan a cargar y descargar los bultos, además de servir las bebidas alcohólicas. Por consiguiente, siempre están en el borde de las actividades, no están adentro, pero tampoco están afuera. Por tal razón, las y los jóvenes cuando están solos entre jóvenes se dedican a replicar parte de las actividades socioculturales de los mayores, pero con sus propias diferencias, por efecto de las limitaciones de tiempo, de espacios y de permiso. Esta situación no es de su agrado. Por lo tanto, reclaman ser tomados en cuenta al interior de la sociedad, ser escuchados en sus preferencias juveniles, consultados en las actividades intrafamiliares, en los colegios; piden que las actividades del aniversario se las realicen en consulta con los propios alumnos y que no les impongan nada porque no son niños y son personas que ayudan en la casa, inclusive económicamente.

- Las y los jóvenes estudiantes de secundaria están en la liminalidad de las actividades festivas orureñas como el fastuoso Carnaval de Oruro y otros.

Como no se cuenta con espacios juveniles ni de recreación, se observa la apropiación de los pocos espacios y la refuncionalización de los mismos por jóvenes estudiantes de secundaria; ellos acuden a los parques infantiles, a las plazas como pistas de patinaje, a las gradas como salones de conferencia y algarabía, a los espacios históricos como espacios de descanso y a tomar sol. Esta reutilización de los espacios provoca desagrado en la ciudadanía, que tipifica

a la juventud como problemática. Así, los adultos construyen un imaginario dominante de juventud como sinónimo de problema, de “personas incontrolables”, sin reflexionar que sólo se requiere practicar una “escucha activa” para entender sus requerimientos.

Entre las y los jóvenes, existe un control social juvenil; están pendientes de cómo, dónde y con quiénes son vistos. El control lo realizan las mujeres a los hombres y viceversa. Pero este control no sólo se realiza entre ellos, también intervienen los profesores del colegio y los padres de familia. La forma de control es “el qué dirán”, que se convierte en el mecanismo para el ingreso a sus realidades imaginarias. Es decir, las y los jóvenes requieren verse bien y a la moda para ser reconocidos por los otros, es decir, para lograr los imaginarios de “querer ser”. Este comportamiento es reconocido y compartido por su entorno familiar. De lo contrario, se produce la exclusión grupal, que está sujeta a una serie de discriminaciones.

- El imaginario dominante está regido por la premisa: “La imagen lo es todo”. Para la o el joven es sumamente importante verse a la moda, tener dinero, tener amistades “guay”, conocer lugares diferentes, un chico(a) a la medida, poseer y manejar tecnología de última generación y vivir en el centro, sin importar el costo socioeconómico que conlleve sostener esa imagen.

Como las y los jóvenes son dependientes, requieren de “permiso” para realizar sus actividades. Es decir, para ir a una fiesta necesitan mostrar la invitación o, en su caso, convencer a los padres con una serie de justificaciones de asistir a las fiestas populares. Para salir de la casa, necesitan justificativos relacionados con el colegio. Las respuestas en su mayoría son negativas por dos razones: la situación económica en la que se encuentra la familia y la inseguridad que hay en las calles. Los padres dan sus argumentos, desde los más absurdos hasta los más convincentes, para evitar el permiso. Como todo este discurso es de conocimiento de las y los jóvenes, recurren a buscar maneras de pedir permiso a las cuales los padres no puedan negarse, como indican las y los jóvenes: “no son mentiras, es verdad pero contada de otro modo, por ejemplo, quiero ir a la fiesta con mi chica, mejor es decir que hay una fiesta del colegio donde estará la profe y todo para recaudar fondos y tengo que ir sí o sí porque de lo contrario

no podré ir a clases”. Además indican que los padres no entienden las necesidades de los hijos y por eso “no nos dan permiso”. Por lo tanto, es mejor decirles lo que ellos quieren escuchar, renegar en contra de los jóvenes que fuman y consumen alcohol frente a sus padres, pero afuera como no te escuchan y no te ven, puedes hacer lo que todos sin problemas (dicen una cosa y hacen otra).

- Una de las estrategias más reconocidas por las y los jóvenes es la mentira: “nunca te creen nada, ni te toman en cuenta cuando dices la verdad”.

Como las autoridades no tienen un conocimiento amplio de los requerimientos de las y los jóvenes estudiantes de secundaria en la ciudad de Oruro, porque no plantearon demandas organizadas hacia las autoridades, asumiendo que como población juvenil son un problema en la ciudad, consideramos que es importante conocer las demandas de las y los jóvenes para poder plantear soluciones. Es importante que todas las instituciones de la ciudad de Oruro que trabajan en el tema de jóvenes concilien los conocimientos y se construya un documento maestro que brinde conocimientos para no incurrir en los errores de sancionar y condenar la manifestación, sino lograr identificar la causa o problema para dar soluciones. Como ejemplo, en vez de prohibir las fiestas en los colegios, se debería indagar sobre las personas que venden alcohol en las cercanías.

- Carencia de políticas públicas de atención a las necesidades y demandas de los jóvenes estudiantes de secundaria; al contrario, se ejerce la represión atacando a la manifestación y no al problema mismo.

Recomendaciones

A partir de los resultados de la investigación sobre la problemática juvenil de la ciudad de Oruro, el equipo plantea las siguientes recomendaciones:

- Desarrollo de una política de vigilancia providencial a las y los jóvenes por parte de las autoridades, profesores y padres de familia.

Vigilancia hacia las fuentes laborales manifiestas para jóvenes, como el caso de las modelos, las promotoras, etcétera y las actividades recreacionales como las fiestas en espacios dudosos y a puertas cerradas.

- El rechazo a la promulgación de normativas prohibitivas por parte de las autoridades municipales hacia las actividades juveniles públicas, sin consensuarlas con los propios jóvenes.

Se prohíben las excursiones en camiones cuando el problema es la venta y el consumo de bebidas alcohólicas; se prohíben las fiestas en los colegios, pero no las fiestas en los centros convencionales, donde se obsequia al ingreso una botella de cerveza.

- La institucionalización de la entrada folklórica Virgen del Socavón (VISO) con la participación de los estudiantes de secundaria.

Por ser la única actividad recreacional propia de los jóvenes en la ciudad de Oruro, las autoridades municipales deberían apoyar a la Federación de Estudiantes de Secundaria en la consolidación de esta manifestación con organismos de control, estatutos y reglamentos para la misma.

- La organización de un concejo de la juventud de los estudiantes de secundaria de todo el departamento.

Tomando en cuenta las conclusiones y parte de las recomendaciones, es necesario que las y los jóvenes se institucionalicen considerando las diferencias etáreas y de género, es decir, la representación de jóvenes estudiantes de secundaria entre el 25% de la población juvenil de la ciudad.

Temáticas recomendadas para posteriores investigaciones:

- Formas de prostitución encubierta juvenil.
- Cultura del consumo de psicotrópicos al interior de los colegios.

-
- Las relaciones de jóvenes trabajadores mineros con jóvenes estudiantes.
 - Pornografía infanto-juvenil a través de la Internet y los teléfonos móviles.
 - Las formas encubiertas de comercialización de bebidas alcohólicas a menores de edad.
 - Identidades étnicas juveniles.
 - Memoria y posicionamiento político de los(as) jóvenes en la coyuntura postneoliberal.

Bibliografía

Alpízar, Lydia y Marina Bernal

2003 "La construcción social de las juventudes". *Revista Última Década* 19. Viña del Mar: CIDPA.

Arancibia, Freddy

1991 *Leyenda e historia de la Diablada y la fiesta de San Miguel de Uncía*. Llalagua: UNXX.

Aristóteles

1951 *De anima Leviatan-Filosofía Moral. Alma*. Buenos Aires: Rogès Libres.

Arratia, Orlando; Patricia Uberhuaga y Mariela García

2006 *Jóvenes.com. Internet en los barrios populares de Cochabamba*. La Paz: PIEB.

Ayllu Sartañani

1992 *Pachamama Tipusíway (la Pachamama se enoja), I y II, Corque y Andamarca*. Aruwiri: La Paz.

1993 *Perspectivas de descentralización en Karankas: La visión comunaria*. La Paz: Proade/Ildis.

Baeza, Manuel Antonio

2000 *Los caminos invisibles de la realidad social. Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales*. Santiago de Chile: Ril Editores.

2004 *Imaginarios sociales II. Ocho argumentos básicos para la construcción de una teoría fenomenológica de los imaginarios sociales*. Seminario GCEIS. Concepción, Chile: Universidad de Concepción.

Barrientos, Alejandro; Maya Benavides y Claudia Serrano

2006 *La noche es joven. Los jóvenes y la apropiación del espacio público en la ciudad de La Paz*. La Paz, Fundación PIEB.

Beltrán, Augusto

2004 *Contenidos mitológicos y religiosos del Carnaval de Oruro, Oruro*. UTO.

Cajías, Magdalena de la Vega et al.

2006 *Ensayos históricos sobre Oruro. Colección Cuarto Centenario de la Fundación de Oruro*. La Paz: IEB/ASDI/SAREC/IFEA.

Crabtree, John

2005 *Perfiles de la propuesta, política y movimientos sociales en Bolivia*. La Paz: PIEB/UNIR.

Castoriadis, Cornelius

1975 *La institución imaginaria de la sociedad*. Madrid: Tusquets Editores.

1997 *El avance de la insignificancia. Encrucijadas del laberinto IV*. Buenos Aires: Eudeba.

2000 "Subjetividad: lo que el mercado se lo llevó". Entrevista por YaYo Franco. En: *Herramienta 12*. Buenos Aires.

2002 *Figuras de lo pensable (las encrucijadas del laberinto IV)*. México, D.F., Fondo de Cultura Económica.

2002a *La institución imaginaria de la sociedad. El imaginario social y la institución*. Vol. 2. Buenos Aires: Tusquets Editores.

2004 *Sujeto y verdad en el mundo histórico y social*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica Argentina, S.A.

CIPCA

1991 *Por una Bolivia diferente. Cuadernos de investigación 34*. La Paz: CIPCA.

Condarco, Carlos

1991 *La serranía sagrada de los urus*, Latinas Editores, Oruro.

Condarco, Carlos (comp.)

2003 *El Carnaval de Oruro I (Aproximaciones)*. Oruro: Latinas Editores.

Choque Capuma, Efrén

1999 *Marka: cultura y desarrollo del occidente orureño*. Oruro. Lilibal.

Delgado, Elías

1977 *Guía del carnaval de Oruro*. Oruro: Quelco.

Durand, Gilbert

2000 *La imaginación simbólica*. Buenos Aires: Amorrortu.

2004 *Las estructuras antropológicas del imaginario*. México: FCE.

Featherstone, Mike

2000 *Cultura de consumo y posmodernidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

García Canclini, Néstor

2003 *Imaginarios urbanos: de ciudadanos a consumidores*. México: FCE.

2006 "El consumo cultural: una propuesta teórica". En: Sunkel, Guillermo (coord.). *El consumo cultural en América Latina*. Bogotá: Andrés Bello.

Guerra, Alberto

1978 *Antología del Carnaval de Oruro. 2 Tomos*. Oruro: Imprenta "Quelco".

1997 *El Tío de La Mina (Una supervivencia de la mitología andina)* (segunda edición). Oruro: edición del autor.

1998 *Estampas de la tradición de una ciudad*. Oruro: Latinas Editores.

Grünfeld, Mary

2005 Consumidores y estudios de mercado. En: www.monografias.com/trabajos37/la-moda, 4 de febrero 2008.

Guaygua, Germán; Ángela Riveros y Máximo Quisbert

2000 *Ser joven en El Alto: rupturas y continuidades en la tradición cultural*. La Paz: PIEB.

Heidegger, Martin

1951 *Ser y tiempo*, México, D.F.: FCE.

Hurtado, Deibar

2003 Globalización y exclusión. De la invisibilización a la visibilización consumista de los jóvenes y los imaginarios de resistencia. *Revista Última Década* 20. Viña del Mar, Chile.

Instituto Nacional de Estadísticas

2006 *Atlas estadístico de municipios 2005*. La Paz: INE/PNUD.

Kant, Imanuel

1951 *Antropología en sentido pragmático*. Madrid: Alianza Editorial.

Lara, Ángela

2004 "Los numens pétreos de la ciudad de Oruro". Tesis de Técnico Superior en Gestión Cultural. Oruro, Universidad Técnica de Oruro.

Lea Plaza, Sergio

2003 *Tarija en los imaginarios urbanos*. La Paz: PIEB/CERDET/CED/DICYT/UJMS.

Lewis, Oscar

1966 *Antropología de la pobreza*. México, D.F.: FCE.

López, Alex; Ronald Jemio y Edwin Chuquimia

2003 *Jailones: en torno a la identidad cultural de los jóvenes de la élite paceña*. 2da. Ed. La Paz: PIEB.

Lopez, Ulppian Ricardo

1990 *Memoria e Identidad en Carangas: tradición oral de Llanquera y Sullka Tunka*. Oruro: CEPA.

Martín-Barbero, Jesús

2006 "Aproximaciones teórico-metodológicas. Recepción de medios y consumo cultural: travesías". En Sunkel, Guillermo (coord.). *El consumo cultural en América Latina*. Bogotá: Andrés Bello.

Méndez Padilla, Ana Bertha y Renán Pérez Sánchez

2007 *Organizaciones juveniles en El Alto: reconstrucción de identidades colectivas*. La Paz: PIEB/UPEA/CEBIAE/Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza/Red HABITAT/Wayna Tambo/CISTEM.

Mitre, Antonio

1981 *Los patriarcas de la plata, estructura socioeconómica de la minería del siglo XIX*. Lima: IEP.

Montes, Fernando

1998 *La máscara de piedra: simbolismo y personalidad aymará en la historia*. La Paz: Comisión Episcopal de Educación.

Murillo, Josemo V. y Antonio F. Revollo

1999 *La Virgen del Socavón y su Carnaval*. Tercera Edición. Oruro: Ceditas.

Nava Rodríguez, Ascanio J.

2004 *Referencias Sobre el Carnaval de Oruro*. Oruro: Latinas Editores.

Paravicini, Eddy

2008 *Rescatando la memoria colectiva San José*. Oruro: Latinas Editores.

Pintos, Juan-Luis

2000 *Construyendo realidad(es): Los imaginarios sociales*. Internet. Tomado de: <http://www.usc.es>. Santiago de Compostela.

Prefectura del Departamento de Oruro

2007 *Oruro heroica y generosa: IV Centenario de la Fundación de Oruro*. Oruro: Prefectura del Departamento de Oruro.

Querejazu, Roberto

1978 *Llallagua: Historia de una montaña*. La Paz: Los Amigos del Libro.

Revollo Fernández, Antonio

2003 *Apuntes del "Carnaval Sagrado" de Oruro*. Oruro: Latinas Editores.

Romero Flores, Javier

2001 *El Carnaval de Oruro. Espacios sociales, apropiaciones y alternativas*. La Paz: Fundación Cultural Banco Central de Bolivia, Año V N° 14, 7-24, enero-marzo.

Romero, Ricardo; Marco Antonio Romero y Javier Romero

2002 *Carnaval de Oruro: Imágenes y narrativas*. La Paz: Muela del Diablo.

Sartre, Jean Paul

2005 *Lo Imaginario*. Buenos Aires: Losada.

Silva, Armando

1994 *Imaginario sociales*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

2000 *Imaginario urbanos, cultura y comunicación urbana en América Latina*, Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Spedding, Alison

2003 *Breve curso de parentesco*. La Paz: Mama Huaco.

Sunkel, Guillermo (coord.)

2006 *El consumo cultural en América Latina*. Bogotá: Andrés Bello.

Shotter, John

2001 *Realidades conversaciones. La construcción de la vida a través del lenguaje*. Buenos Aires: Amorrortu.

Toranzo, Carlos (coord.).

2000 *Bolivia hacia el 2000: desafíos y opciones*. Caracas: ILDIS. Nueva Sociedad.

Vargas Luza, Jorge Enrique

1998 *La Diablada de Oruro: sus máscaras y caretas*. Oruro: Plural Editores.

Autores

Ángela Lara Delgado

Licenciada en Antropología de la Universidad Técnica de Oruro y Técnico Superior en Gestión Cultural. Ha realizado investigaciones sobre gestión comunal de recursos naturales, jóvenes y migración, género y derechos humanos, jóvenes en las urbes, jóvenes de comunidades indígena-campesinas, roles de género en las comunidades campesinas de los valles de Cochabamba. Es investigadora del Centro de Ecología y Pueblos Andinos (CEPA-Oruro). Actualmente forma parte de un equipo de investigación de la UTO sobre el tema de género y estrategias socioeconómicas en el ámbito urbano.

Néstor Dennis García Ocaña

Es Ingeniero Industrial de la Universidad Técnica de Oruro, con diplomados en formación de líderes, gestión de empresas rurales, educación superior y formación ciudadana. Docente de la carrera de Ingeniería Industrial de la Facultad Nacional de Ingeniería (UTO). Ha realizando capacitaciones y diagnósticos a través de metodologías participativas con jóvenes, micro y pequeños empresarios, comunidades rurales y asociaciones productivas. Desempeñó cargos como consultor en proyectos productivos y sociales. Como investigador, participó en equipos de investigación en la UTO; ha escrito artículos técnicos y sociales. Tiene interés por la música autóctona.

Javier Villca Lovera

Es Licenciado en Antropología y Técnico Superior en Gestión Cultural, grados obtenidos en la Universidad Técnica de Oruro (UTO). Ha realizado investigaciones sobre jóvenes de las comunidades andinas en centros urbanos relacionados a la migración campo-ciudad. Es autor de *Sociología del ayllu "desde el conocimiento local de Ayata"*, realizado en la provincia Muñecas del departamento de La Paz (2008). Es investigador del Centro de Ecología y Pueblos Andinos (CEPA-Oruro). Tiene una especialidad en Antropología urbano-rural, poesía e historia de los Andes.

